

14



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA
DE MEXICO

FACULTAD DE PSICOLOGIA

LA CONSTRUCCION DE LA IDENTIDAD PSICOSOCIAL
EN UNA SUBCULTURA: XOCHIMILCO.

294215

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADO EN PSICOLOGIA
P R E S E N T A :
IGNACIO ARIAS ARREOLA

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO



EXAMENES PROFESIONALES

DIRECTORA DE TESIS, DR. EMILY REIKO ITO SUGIYAMA

MEXICO, D.F.

2001



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

*a mi padre
por ser mi primer maestro del arte y la cultura
a mi madre por su fuerza y sensibilidad*

*a Alma por su enorme corazón
a Palmira por ser una querida y graciosa presencia*

*a mis hermanas, sobrinos y familiares,
por su complicidad y cariño*

AGRADECIMIENTOS:

A la vocación y confianza que la Dra. Maria Emily Reiko Ito Sugiyama me mantuvo en el transcurso de la tesis.

A los profesores: Lilia joya, Blanca Reguero, Alfredo Guerrero, Juan Soto.

A mis maestros de siempre: Carlos De Pedro, Pablo Fernández, Emily Ito, Juan Romo, Eric Jervaise.

A mis amigos: Leonardo Crossani, Efrain Molina, Raul Reducindo, Rosalba Nassan, Rocio González, Beatriz Terrazas.

A mis espacios: El teatro, la fotografía, la psicología social, la libertad el miedo, el humor, la rebeldía, el existencialismo.

INDICE

INTRODUCCION

El texto como documento interpretativo.....	2
CAPITULO 1. IMAGINARIO.....	5
1.1 El imaginario colectivo.....	5
1.2 La posmodernidad.....	8
1.3 Melancolía o nostalgia.....	11
CAPITULO 2. IDENTIDAD.....	14
2.1 Los apegos inciertos.....	14
2.2 En México, la no continuidad.....	15
CAPITULO 3. PERSPECTIVA PSICOSOCIAL.....	19
3.1 Interaccionismo simbólico.....	20
3.2 Ego-ecología.....	22
3.3 Técnica multietápica de la identidad social.....	25
CAPITULO 4. MÉTODO.....	28
4.1 Objetivos.....	29
4.2 Instrumento.....	29
4.3 Participantes.....	30
4.4 Procedimiento.....	30
4.5 Análisis de información.....	30
CAPITULO 5. RESULTADOS e INTERPRETACIÓN.....	32
5.1 Descripción de los participantes.....	33
5.2 Categorías y grupos sociales nombrados espontáneamente	35
5.3 Aspectos de identidad psicosocial.....	37
5.4 Variaciones culturales.....	44
DISCUSION Y CONCLUSIONES.....	51
BIBLIOGRAFÍA.....	55

APENDICES

A. Bosquejo histórico de Xochimilco.....	58
B. Descripción de Xochimilco.....	60
C. Instrumento utilizado.....	61
D. Espacios elementales de la identidad social.....	69

INTRODUCCION: EL TEXTO COMO DOCUMENTO INTERPRETATIVO

Entre otras cosas más que concede la versatilidad del texto interpretativo, permite la inscripción y captura de un mundo de convenciones, símbolos, remanentes y significados, que flotan a la par de los actos en bruto. El texto se convierte en un recurso-herramienta que organiza y orienta la construcción de la realidad, visto de esta forma se constituye en una abstracción que además de evidenciar el conjunto de relaciones, y sus respectivos parentescos sociales, inyecta una espectralidad de tiempos que recorren, van, se detienen, se escabullen y vuelven a reaparecer en el tejido, o lo que es lo mismo, estructura social.

No es el texto un desglosamiento descriptivo de lo que acaece en la contienda y circunstancia cotidiana tal cual si fuera un molde, réplica fiel y nítida de las obras sociales. Ya por sí mismo el sustantivo réplica designa un atributo, que como es de notarse, conserva y aglutina una vasta propiedad del artefacto idóneo, en tanto principal, pero que a su vez desvirtúa igualmente cierto tipo de componentes. Por otra parte, al texto no le incumbe una aproximación contemplativa y neutral, su interpretación comienza a ser objetiva, a suscitar arraigo, en el preciso instante en que se afianza el desplante o demostración de prejuicios (Ricoeur, 1998). El texto se arma de una estructura que gravita más allá de la mera ordenación de palabras, sobrepasa los contubernios reduccionistas en tanto hagan relieve o adición de fragmentos estructurales. El texto pretende constituir una comprensión evocadora y referencial de las formas de vida, da pauta a que florezcan sentidos, pero, sobre todo, realza las secuencias cotidianas que se dispensan las personas. Por otra parte, el texto permite hacer una travesía por la cultura en donde no sólo cuenta la expresividad del autor, propuesta que por lo demás resulta tremendamente monocausalista, para avenirse una configuración de reciprocidad donde los protagonistas entremezclan un sinnúmero de propiedades simbólicas; esto surge gracias al poder de convocatoria que tiene el texto el cual permite la adherencia de actos que encuentran en el documento mismo el tipo de transcripción pertinente para comprenderse. La comprensión se da en dos sentidos: en su estructura llamémosle "íntima", la que atiende su reversibilidad, y en el otro extremo la que afecta una trascendencia abarcativa en tanto que se aparta de una solamente mismidad y accede a una concomitancia semiótica (Ricoeur, 1995).

Entre las bondades que, como ya se dijo, ofrece el texto, sitúa un discurso que sobrepasa la discordia de la exclusividad, cara a cara, aquí y ahora, y así pasa a formar parte de un bien colectivo, propiedad de nadie y de todos, donde han de ser depositados también las más remotas ofertas de interacción: por ejemplo, un texto realizado hace varios siglos atrás y accesible de lectura en el año 2001, de otra forma, un texto hecho para un tiempo futuro leído en el año de la supuesta profecía, el caso significativo es que el texto irrumpe, transgrede el monopolio de las convenciones formales emisor-escucha, y se coloca entre medio, o para ubicarlo con fines técnicos, en la subjetividad de la interacción (*Idem*).

Se dijo ya que el texto multiplica las minucias de las eventualidades temporales, esto es, traspasa la interpretación del sucedáneo actual y circunscrito allegándose reminiscencias, excesos y logaritmos que se imprimen más allá del tiempo puntual. El sentido común lo reconoce y lo nombra como la obra que queda para

la posteridad, que rebasa el sincretismo haciéndose indisoluble para la resguardación táctil o cutánea. Esta polisemia de tiempos se logra gracias a la imperiosa necesidad tautológica que establece el documento mismo, ya que el discurso *per se* amenaza a sus integrantes simbólicos a que se alejen, que no se queden más tiempo del previsto, pero que regresen, que no pierdan el vínculo ni su ser súbdito del régimen general. De tal suerte se establece una reivindicación perenne, una entrada y una salida de mensajes que como en una fuente irrigan y reanudan el principio y el final de las conversaciones, atestándoles un significado propio y revitalizado. A todas luces se ilustra y evidencia la dinamia que, vuelta a la reiteración, no aspira atrofiarse (Bruner, 1990). Retomando, la transcripción de tiempos que efectúa el documento, su sello e impresión gráfica, constatan una presencia menos indeleble que la que permite la situación frente a frente, ya que esta última descubre la prominencia de los dispendios, mentiras, transposiciones, abstinencias, que el propio lenguaje hablado tolera, y que para el caso del lenguaje escrito, sin llegar a los absolutos, restringe las traslapaciones y tendencias abdicatorias. De ninguna forma el texto escrito anhela convertirse en una estructura momificada y absolutista, siempre que se aplica la transcripción del documento, surge al mismo tiempo la refrendación de lo que es la posibilidad interpretativa (Marcus y Cushman, 1992).

Hasta este momento se ha hecho uso indistinto de aquello que es y ofrece el texto interpretativo, y lo que es y ofrece el documento interpretativo, como si se tratase de una paridad recíproca. Es bien cierto que sus diferencias son menos que sus similitudes, sin embargo sus criterios conformativos van a ser equivalentes, en tanto conflicto, de aquellas contiendas explicativas entre lo que podría ser considerado social y lo que es individual, entre el código y el mensaje, entre el acto y la acción, entre el gesto y el símbolo significante; el texto confiere eventos que, sin llegar a estar sueltos, encaminan una logística del orden de la especificidades, en tanto que la compilación que realiza el documento persigue los trasfondos, aquello que subyace a las relaciones inocentes. En ese sentido vendría bien una comprensión que acepte la complicidad que se suministran estas dos entidades: el discurso interpretativo nos platica del hablante, pero también de una referencia en el mundo. No es entonces un aglutinar atributos indiscriminadamente para que sepa perteneciente al texto o al documento, rebasa lo cuantificable y traduce importante la controversia, gesto y valor otorgado, símbolo y remanentes (*Idem*).

El documento se afianza como posibilidad interpretativa para entender las convenciones, acuerdos, formas propias y por supuesto, los significados que se disponen alrededor de la estructura social. Las situaciones que atraviesa un discurso para hacerse comprensible son, en cierta medida, analogía de los esfuerzos que realiza una cultura para comprenderse, situarse y darse propiedades de identidad. El discurso así en tanto acontecimiento y subsecuente florecimiento de sentidos, trasciende el oportunismo físico, o lo que es lo mismo la palabrería escrita, para apoderarse de los vínculos filiales (Bruner, 1966).

El documento por sí mismo desaira al autor, su alcance preconcebido se distorsiona, es decir transmuta siempre que se hace público ya que en este espacio se dictaminan reglas que desvanecen la unicidad del autor. El propietario no incomoda, su tutela se difumina en la algarabía y temperamento de los

anónimos, le arrancan su guarida aquélla del portentoso prestigio, en verdad del ilusionismo, accesando un destino imparcial; es decir, como en algunos juegos de mesa donde los participantes, al no contar de entrada con las piezas clave para el triunfo, se dan a la tarea persecutoria de piezas llamadas "comodines", que además de incrementar la posibilidad de triunfo, destraban la inercia que se propinaron los rivales. El llamado "comodín" se infiltra en la partida y diversifica los caminos, así pues orilla a los contrincantes a incorporar nuevas estrategias negociadoras (*Idem*).

Las reglas del colectivo están vivas, esto es cambian a placer el patrón de comportamiento y conllevan a que exista una plasticidad en los intercambios sociales. Esto también surte efecto en el documento interpretativo, su quehacer maleable no es causa sino resultado involuntario de un talante a veces a disgusto consigo mismo; las reglas del documento no surgen improvisadas o producto de la casualidad, ya que de ser así los intercambios cesarían o en todo caso perderían locomoción y credibilidad, por el contrario, su vigor es tan fidedigno que se sirve de cualquier oportunidad para explayar su excentricidad. Lo hace porque existe la convicción de que el documento hoy por hoy es la pandemia de los anticipos, premoniciones, de los saberes compartidos, dialécticas y congéneres por el estilo; orienta, al tiempo que marca una singularidad para comprender las formas de vida. Se esbozó la incomodidad que el documento tiene para consigo mismo, ahora bien esto surge a propósito de la permisividad que acostumbra tener el documento, hacia él discurren hondas áreas del conocimiento científico, artístico y colectivo, aunado la recopilación que se entreteje del tiempo circunscrito y que ocasiona una conglomeración rebuscada de factores.

A manera de resumen, si uno ve el documento sin previsión alguna, éste no es más que palabras, espacios, entrecomillados, tinta depositada en papel; entonces sí es un amontonadero, u hojarasca apelmazada, remanso de los sin sentidos. No obstante, este descarrar al documento, dejarlo a flor de piel, resulta infructuoso y hasta confrontante; el riesgo consiste en que al hacerlo se libera algo parecido al vacío, una "niebla" que no ilustra y que empantana el proceso creativo y de producción de pensamiento. Por el contrario, y aquí la mirada particular, si se atiende la organicidad del documento, en consonancia, se abre la compuerta de las identidades, de los saberes compartidos, del sentido común, de la construcción social de la realidad.

En esta tesis se convino adecuado la participación del documento interpretativo, ya que además de fungir como uno de los ejes predilectos para la teoría de los significados, enmarca la construcción y simbología de la identidad. La investigación realizada, además de tener una aproximación interpretativa, incorpora aspectos de la sociedad xochimilca que logran comprenderse en una concepción más de tipo demostrativo. La representatividad de los datos numéricos manifiesta principalmente, el aglomeramiento y trascendencia de apegos que los xochimilcas en la actual circunstancia logran estructurar. En este caso, el elemento teórico comprensivo, representado por la postura ego-ecológica, se dispone no hacer sucumbir las discrepancias inherentes entre la ciencia hermenéutica y la ciencia que se ordena en la experiencia de los datos cuantificables, por el contrario se ha pretendido convertirlo en un factor benéfico que ilustre la variedad de matices que componen a la realidad social.

Por lo que respecta al espacio de investigación, se acordó prudente llevarla a cabo en una comunidad del Distrito Federal la cual contuviera representatividad, en tanto, ser una organización reconocida socialmente en lo tradicional y en lo moderno. Xochimilco compagina y recrea ambas condiciones, ya que conforme conserva huellas históricas del preclásico, conforme emplea, por ejemplo, tecnologías recientes que nivelan algunos de los ritmos de producción. En un marco de investigación, que ha planteado las eventualidades de la posmodernidad, ha sido conveniente saber cómo la estructura de identidad xochimilca se fortalece o debilita en el actual momento histórico.

Por último, cabe hacer notar que el término "subcultura" se utilizó como un recurso gramatical que señala la particularidad geográfica (Xochimilco, otra más de las delegaciones políticas en el Distrito Federal), y no en tanto Xochimilco no cumpliera una organización simbólica y cultural.

CAPITULO I. IMAGINARIO

Cuando a los investigadores psicosociales les llega el momento de analizar una época que es la suya misma, tan de frente, tan de golpe, estando ellos tan inmiscuidos con lo que es su propia realidad social, existe el riesgo de que los parámetros y referentes históricos desfasen su arreglo estructural, o se vean impregnados de una atmósfera viscosa e irracional. Distanciarse y tomar una perspectiva sensata y objetiva, representa ser una tarea arduo compleja debido a que se incrementan ritmos individuales y sociales que obstaculizan una apropiada focalización. Con todo ello, los investigadores psicosociales, apelando a los instrumentos teóricos y su propia preparación, que para ello han sido entrenados, se ven más favorecidos para trascender las vicisitudes del momento. Para el caso de las personas de la cotidianidad, que también están obligadas a reparar en el análisis histórico y social, con el objeto de generarse una consciencia sólida, resulta más factible extraviarse puesto que permanecen "desprovistas" de los instrumentos "óptimos" para la reflexión social; incrementan en muchos casos juicios engañosos que a la larga generan mayor extravío.

La época particular de fin de siglo, turbia e incierta para definir sus proyectos, para acotar su estructura, donde la realidad social avanza a un ritmo de contorsiones, siluetas y movimientos sofisticados, el restablecer la medida y organizar los conocimientos se convierte en un requisito prioritario e indispensable. El éxito en mucho depende de la estrategia a la que se recurra. Muchos investigadores psicosociales y gente del llamado "sentido común", han optado por abandonar la época y retomar para el análisis, esquemas rígidos y que particularmente se sucedieron en el pasado; otros tantos sin darle mucho crédito a su circunstancia, en tanto que por ella misma genere condiciones para justificarse, emigran hacia otras realidades futuras donde se encuentran menos calamidades. En ambos casos, y aunque con riesgos importantes, el espacio del imaginario se convierte en una promesa para resguardarse, comprender y cambiar la circunstancia.

1.1 EL IMAGINARIO COLECTIVO

De entre la florida gama de descriptores que se usan para reconocer y apropiarse de la época actual, hay uno que particularmente acierta a ser el menos displicente y por consecuencia de los más sensatos: la fortuna hoy día es la carta que somete, es la condición que establece yugo sobre el armado de la época; aunque inverosímil, extenuantemente incierta, se erige en el sistema social que reglamenta y resuelve las paradojas. Este inicio extraño, por apresurado, en sí mismo representa una afirmación riesgosa y que ha de desatar serias dudas sobre el trasfondo y constelación que la sustenta: ¿se ha de presuponer entonces, que al afirmarse intempestiva y arbitraria, la llamada "época fortuna", se reconoce segura, confiada, y en consonancia esgrime su naturaleza; o es por el contrario punto de partida, arranca incierta, temblorosa, y recurre al alarde para disipar embates y serios cuestionamientos? (Simmel, 1988).

La respuesta no coincide plenamente con tales interrogantes, se abre camino de otra forma ya que sencillamente "la fortuna" apela a una realidad social en tanto elemento constituyente, sus entrañas están sólidas y son base fundamental en el

horizonte creativo de una cultura, por lo que a todo esto clarifica no como reducto u obra casual y accidental. Por lo tanto, ¿si no es una obra de calibre ligero, qué señal trastoca su presencia en hecho firme? La fortuna dejó de ser accidente u evento improvisado en el instante que aglomeró y dio respuesta fértil a las demandas que estableció la sociedad. Esta, veía alarmada el crecimiento masivo de problemas y disyuntivas que se desbordaban por doquier, sin saber cómo obturar, es más a quién recurrir para mitigar tan imperiosa necesidad. Estaban en juego como en otros tiempos el deseo de comodidad, el deseo de saber quiénes somos, qué escaparates u ofertas son claves para el lucimiento de la propia circunstancia, qué ideología pinta rectora u organizacional, el hombre que busca su propia culminación, en fin cuál es el sustento o realidad que ampara la conducción de intereses. Para ese momento años modernos, con desperplejo se desdoblaban una infinidad de variantes discursivas, transmisibles, y que hacían un murmullo reverberante. Sin saber a ciencia sea cierta cómo tratar con el embalaje económico y repercusiones posibles, las sociedades fueron incrementando un furor inmediato e individualista y malogrando la densidad social. Llega el azoro cuando, al voltear en el intento de traer parámetros a colación, se encuentra un proceso de desgajamiento, debacle, de lo que fueron férreas y tozudas organizaciones de pensamiento: el marxismo, la ciencia fiscalista, la moral burguesa (Meyer, 1981).

Momento clave e intermedio: la muerte de los principales modelos de pensamiento no fue circunstancial, se perpetró y en ello también estuvieron inmiscuidos intereses posmodernos, y por supuesto el desgaste de la entelequia que ya no era solvente a la coyuntura actual. Sin embargo, este repaso somero de la forma en cómo ha adquirido presencia la fortuna, acompasada de agitadas exigencias, delata también la falta de conciencia histórica, característica singular de la posmodernidad y que más adelante deriva en vacío y falsa apariencia; retomando, luego brota la demanda propia y singular, se resuelve agitada y frenética, ya que aunque precisa indispensable salir de la turbulencia y encontrar su propia identidad, recoger seriamente la intuición de saberse altiva, capaz de inmortalizarse producto de su depurado talento, la época actual prontamente cae en una fatiga, languidece y entonces desploma todo el poderío que intentaba enarbolar. Por supuesto que se disipa toda aquella plenaria que se encarrilaba, aunque prontamente se renueva y enfila otro intento subversivo (Gasset, 1992).

Ya instalados, esta época empuja y hace crecer capacidades, requerimientos histriónicos tremendamente sofisticados y resolutivos. Como época, delata una excelsa brillantez en diferentes campos del conocimiento, se ha llegado inclusive a un tope sostenido, en tanto que día a día se condensa más el soporte del aprendizaje y se hace restricción implementar algún tipo de elemento. Por una parte, se llega a la "cima del tiempo", versus la época se siente insípida, florece la pesadumbre, el desencanto, por no saber qué hacer con tanta instrumentación, tanta parafernalia, tanta cosa (Balandier, 1996).

Son muchísimas manos metidas de por medio, innegablemente es una masificación voraz y recalcitrante que se impone absorber cualquier tipo de constelación; su objetivo no es claro, no existe una rebuscada ponderación del por qué o para qué, a veces se parece más a un afán, sólo por desgastar los otros tiempos y el propio. Se espera que al intoxicar los otros gradientes del tiempo la

época salga de su acuartelamiento, despeje la bruma, en definitiva se convenza de su existencia. En tanto la época prueba, realiza su propia alquimia ya que para entonces rechaza la autocompasión y se zarandea mejor en el sistema abigarrado. Para tal intento no hay mejor cosa que probar el desorden, la turbulencia, el poder del vértigo; ejercen una verdadera fascinación, ya que rompen las fronteras de lo imposible, no comprometen y juegan al destino inútil (*Idem*). Aquí es donde precisamente la fortuna vierte su apuesta, llega al clima deseado ajustando contrapartidas permanentes, dobles mensajes, e ideas carentes de una facultad asociativa en tanto convergentes. La fortuna resulta ser una opción bastante adecuada en un sistema poco coincidente, donde se entrecruzan tórridos mensajes que por una parte advierten la igualdad de intereses: todos quieren el poder; ser los más aptos; el consumismo; por la otra línea, una postura antagónica que intenta diversificar los estilos de vida, hacerlos mutables a placer (Fernández, 1993).

Así las cosas, es la forma como la época ha ido adquiriendo su hechura y contorno específico, proviene de un pasado incierto ya que en varios momentos no quedó rastro o huella de su estar o es que se convino adecuado obnubilar la herencia de rencillas, guerras y atropellos que se cometieron en el transcurso del siglo; por otra parte la transcripción resulta muy parsimoniosa para un tiempo que es abusivamente celérico. El caso es que hacia el pasado no se posee con certeza una conciencia, esto hace turbio el proceso secuencial ya que en muchas ocasiones retrotraer eventos resulta innecesario dado que el tiempo actual hace algún tipo de parche y los subsume. Se destina trascendente una opción como es el caso de la fortuna ya que, en distintas ocasiones, el hilo conductor del tiempo genérico (vida), tal pareciera haber perdido la brújula o congruencia supuesta.

No obstante y a pesar de que la época se sabe autosuficiente, las lagunas del pasado aún generan protagonismo, siendo el tiempo parte de un continuo no es cómplice de desembocaduras parciales, por lo que siempre que se persiste la propuesta segmentadora, el pasado por cuenta propia, se encarga de ser incisivo; en la medida en que se intenta despojarlo, su semblante recrudece y se torna autoritario e inclusive se da el lujo de ser irónico con el presente cuando éste llega a sentirse extraviado, dicho de paso no es esporádico (García, 1993).

El espacio del imaginario colectivo, se propone como una estructura del pensamiento social la cual se ha dispuesto captar, reflexionar y dar movimiento a esa otra estructura, vertebral en una sociedad, y que se conoce como realidad. Ese espacio del imaginario, el cual podría considerarse como una morada, mediatiza la afectividad, caracterizaciones, y discrepancias cognoscitivas, que emergen en una circunstancia determinada. De naturaleza propiamente subjetiva, el espacio del imaginario esta hecho de tiempos acontecidos, presentes, y por venir, completando así un marco de referencia privilegiado para impulsar o restablecer, según se trate, algunos de los puntos de apoyo que operan en el sistema social. De tal forma, el espacio del imaginario se convierte en subterfugio, lindero que relaja el grado de aprensión al que ha llegado el tiempo presente. A través de proyecciones, imágenes fluidas que poco tienen que ver con los enjuiciamientos, se llega a un estado incólume donde la empecinada retórica de todos los días rompe, es decir pierde notoriedad (Gilabert, 1993). En la mayoría de las veces, el espacio del imaginario busca significarse como un estado

armónico que entretiene la calamidad característica de la época, despeja el ofuscamiento, y da paso a que surja una radiación creativa, ponderada, que se propone trascender las vicisitudes del momento.. Esquemáticamente bien se puede representar en un vector, cuenta con una dirección y por consiguiente se dirige igual a suturar las heridas del pasado, o a practicar la fuga del porvenir; regularmente convierte materia de trabajo a las suposiciones, ya sea equiparándolas: "los otros tiempos fueron mejor al nuestro", compensando: "los otros tiempos nunca alcanzarán la fortaleza del nuestro", o sencillamente anestesiando como ya se mencionó.

En definitiva, para que surjan y sean posibles todas las modalidades que ofrece el imaginario colectivo, debe estar presente la necesidad de cambio, esto es, permanecer un estar a disgusto, especie de subversión, para que producto de la autocrítica surja el movimiento hacia un sendero que reniegue la sensación de marcha forzada. Así, al practicar la conversión en tanto disponibilidad, la masa consigue despojarse de la institucionalidad, se encuentra entusiasta y claudica del control y barreras del consumismo, esto es, satisfactores inmediatos. Los ha de pasar al terreno de lo trivial, desgasta la monotonía a la que se sometió para recomponer la senda de la creatividad; busca en las costumbres, en los mitos, la supervivencia del colectivo. En todo caso, la búsqueda de referentes permite la confluencia de los tiempos, ya que el imaginario colectivo lo mismo refiere a la cohesión social, orden, y proceder común, que a los problemas de identidad y futuro deseable (Ariès y Duby, 1991).

Aunque es bien cierto que el imaginario colectivo se da dentro de los límites que establece la estructura social, permanece la aspiración de que se superen y diversifiquen los estilos de vida. La necesidad que aplica la cultura de fin de siglo, consiste en amortiguar, dar tregua, e indiscutiblemente privilegiar la construcción de la identidad.

Comúnmente la representación que se tiene de este fin de siglo, va desde la falta de coincidencia, cultura apática, violenta, la llamada generación X, y un sinnúmero más de vituperios que confirman su falta de carisma. Ya sea porque al ser fin del eslabón, "alguien tiene que pagar los platos rotos", el caso es que se busca readmitir la orquestación que disponen los valores, las esperanzas, la comunicación social, con el objeto de disipar la exigencia que se le ha impuesto. Se espera encontrar en el pasado o futuro una membrana menos imperiosa que la que establece el tiempo actual.

1.2 LA POSMODERNIDAD

La posmodernidad encuentra a finales del siglo veinte, una variedad de posturas filosóficas, científicas, artísticas, sin predominio unitario, ni clara estructura demarcativa. El escenario y época, tupido de los más diversos calibres de pensamiento, se cuestiona la viabilidad de eventos drásticamente dúctiles e inclusive ambiguos que caracterizan al fin de siglo. Se entreteje un relativismo exacerbado ocasionando que se empalmen aquellos rubros de pensamiento que antaño demarcaban a leguas su superficie, esto es gracias a la sentencia que impone el escenario vigente, la cual consiste en fomentar un despliegue expansionista que trastoque la enervadura del aparato social. Slogans tales como:

“Escuela para todos”, “las distancias se acortan”, “ética democrática para elevar el nivel de vida”, “participación justa y equitativa” entre otras, recogen la pretensión del momento histórico.

Se proclama una tendencia insaciable que arbitra alcanzar una máxima en muchas ocasiones incierta, dado que la indumentaria que ordena la constitución del tiempo actual transita con excelsa vertiginosidad no permitiendo con ello una recapitulación analítica que encauce y dirima sus propósitos (García, 1989).

No obstante su voluptuosa imagen, la época actual presume una lógica tremendamente elástica depositaria de vanguardias otrora inalcanzables;

su ímpetu, desbordado en muchas ocasiones, reclama agudizar el espíritu de trascendencia, aunque de por medio esté la transgresión de ambientes. Auspiciado por la longevidad tecnológica, la circunstancia demanda comprender el mundo que antaño permaneció en un horizonte lóbrego, respecto al siglo veinte. En aras de perfeccionar el campo perceptual de la humanidad y, por ende, la resolución de problemas que han aquejado y hasta vapuleado a la misma, se consagran políticas que validen esa aspiración, que como es de suponerse, cristaliza gracias a la participación tecnológica (Steiner, 1992).

En la mayoría de los casos, los productos tecnológicos sufrirán un empantanamiento temporal, que la estructura social subsume, con la promesa, a cambio, de retribuir su esfuerzo. Las bondades que arroja la tecnología de fin de siglo varían desde la conquista de la luna, guerras bacteriológicas, sofisticados aparatos domésticos, comunicación por vía satélite y adelantos incomprensibles por la citada sobreespecialización. En esta cofradía sincrética, la sensación de ser frontera se da con vehemencia. Los inquilinos del siglo veinte se sienten huéspedes de su ambiente, ajenos, dado que no significan corpóreamente, ni en su unidad psicosocial, los andamiajes característicos de la época. Y es que el estruendo que produjo la modernidad, hizo reverberar las instituciones sociales, obstaculizando en respuesta una apropiada focalización. La algarabía posmoderna fracturó el sistema rector de pensamiento que se había dispuesto históricamente para comprender los fenómenos de estudio, el cual tenía como característica principal ser sectario y sobrio en su locomoción. Con el devenir y la dispersión atmosférica que trajo consigo, los parámetros cognoscitivos se han visto en la necesidad de contorsionarse y formar en ello una vida nómada que por lo menos dé cuenta de estas irrupciones. El sistema racionalista que se erigía con franca opulencia, ve cómo la circunstancia actual dilapida sus esquemas (*Idem*).

Esta contienda de asociaciones y disociaciones, donde el progreso es rutina, donde la propia incredulidad ofrece garantías sólidas, permite como resultado una cultura cínicamente apática. El Yo sufre fragmentaciones en serie permanente. Con voluntad y maña el Yo desarticula su sistema para aplazar, dismantelar o cancelar las exigencias, prominentemente inciertas, que la cultura impone.

El fenómeno de la Identidad ha sido igualmente azotado por antagonismos múltiples que terminan por dislocar la aproximación que una persona o cuerpo social mantienen con respecto de su origen (Geertz y Clifford, 1992). El proceso de identidad intenta encarar una comprensión que dirima sobre las formas de relación que una persona sostiene con las diferentes instancias sociales e individuales. En su acepción general, la identidad ha de reagrupar los argumentos que consolidan determinado tipo de apego, ya sea con una geografía, con símbolos que otorguen

paralelismos, convenios asociativos, entre otros. Las propiedades que regulan la identidad a la postre, convergen en equivalencias propias de una nación, personalidad o cultura, siendo así las mediatizadoras y directrices del diseño que representa una manera propia de ser (Louis-Guérin y Zavalloni, 1987).

En un sentido, la identidad ambiciona recabar las esencias que dieron origen al entramado cultural, para lo cual se hace necesario una reflexión del lenguaje, aspectos físicos, tradiciones, la religión y otras que susciten el establecimiento de la plataforma esquemática. Por otra parte, la identidad busca progresar gracias a las diferencias; esta apreciación reconoce que una sociedad adopta a la persona en virtud de la elocuencia y sincronía que mantiene con respecto a sus atributos culturales, no obstante a diferencia de la postura previa, ésta enfatiza precisamente esa admisión que el grupo realiza, ya que al hacerlo, da carta de originalidad y autonomía. Le confiere una intimidad singular e individual y acepta con ello modulaciones homeostáticas que ese cuerpo de pensamiento requiere para su desempeño (Harré, 1982).

Strawson (1959) menciona: "Uno adquiere el concepto de persona al ser tratado por los demás como persona". Este último argumento da la excusa para comprender la legalidad que rige al proceso en cuestión, la cual convoca en su estructura paralelismos nodales, y a su vez aglutina antagonismos bifurcativos. Es decir, en su primera parte, la identidad se consume a partir de lo que no soy, de las diferencias y que irremediamente introvierten la mirada hacia la historia personal: en tanto que en su segunda parte, la identidad se encumbra gracias a una observancia e inclinación por los íconos colectivos ya estandarizados por así decirlo, de una sociedad (*idem*).

Sólo resta agregar tres aspectos que conviven a la hora de atender el proceso de identidad:

- 1) La identidad permite, gracias al proceso de reflexión que suscita, entender las razones por las que un grupo, nación, o personalidad tejen alianzas conformativas de determinado tipo.
 - 1.1) Las razones por las que una sociedad se implica y diseña de determinado tipo.
 - 1.2) Las razones por las que una persona convive y se adapta a determinado cuerpo de exigencias, propias o externas.
- 2) Una característica relevante de la identidad es que trabaja constantemente. Se comprende sólo y mediante la realización de su trabajo, por lo que lo conceptual se inscribe en la práctica; su proceso es eminentemente dinámico. La identidad no es un producto abstracto con un origen subterráneo, está hecha por hombres con historias específicas en el curso de sus vidas cotidianas.
- 3) Lo fisiológico y mental están asociados en un punto. Los estados tradicionales, lingüísticos, religiosos, éticos, culturales, literarios, artísticos, entre otros, se acoplan en un cierto polo, concatenando así la dimensión de la identidad (Berger y Luckman, 1997).

Ahora bien, el fenómeno posmoderno se impuesta sobre los vértices estructurales que erigen a una sociedad, por lo que la identidad al igual que las actitudes, representaciones sociales, opinión pública y otras áreas que dan cuerpo de estudio a la psicología social, sufrirán los colapsos acomodaticios que origina el proceso en cuestión.

1.3 MELANCOLIA O NOSTALGIA

Los dos primeros apartados del presente capítulo han intentado mostrar la incertidumbre que golpea a la época actual, el desenlace que va teniendo un siglo tremendamente convulsivo, el destierro que adquieren los valores, costumbres, tradiciones, a la luz de supercherías características de fin de milenio, la identidad que se labra en el cinismo y que en varios momentos avanza al ritmo del caos. Pues bien, a pesar de la objetividad que se impone tener la proposición razonada, la descripción comprometida al momento de estructurar y consolidar el análisis de un periodo, es digno de llamar la atención el testimonio que ofrece la ya rica variedad de trabajos investigativos sobre el tema. Estos, aunque abren un repertorio exhaustivo de subtemas, recaen en la comparación. Son trabajos que disponen una mirada histórica con el fin de enlazar congruentemente la naturaleza del fenómeno y por consecuencia, atrapar su entendimiento. Por lo demás, hasta este último punto, nada fuera de la sistematicidad que procura tener el quehacer científico; no obstante aquí, aunque disfrazado, hay algo que sale y no ajusta respecto al discurso que practica la ciencia. Cualquier lector sensible a la temática científica reconocerá que ésta, para fortalecer, para avenirse las metas que desea consagrar, extiende puentes, que, como ya se mencionó, abren los caminos para observar y dirimir la compleja adherencia que conservan los fenómenos. Ya se ha de notar que, en lenguaje científico, al citado proceso se le conoce como el marco de referencia, y aunque establece una gama amplia de posibilidades de trabajo entre el símbolo y su objeto, o sea el acto mismo de la interpretación, por ahora basta con saber que en su acepción más general pretende, por sobre otras cosas, establecer la relación que se suscita entre los elementos de un contexto (Woods, 1995). De tal suerte, la consideración comparativa que se observa en las bibliografías no se resiente tanto en la prosecución y estructura investigativa, la cual cumple cabalmente las condiciones para ordenarse dentro de la comunidad científica, como en el hecho mismo del tema de investigación que eligen. Aquí entonces sí se insiste un marcado favoritismo e intento por aventajar, en tanto privilegio, una situación tiempo por sobre otra. En todo caso, lo que se desapruueba es que deja de operar la medida, el ideal mismo de neutralidad, requisito que impone el método científico, y pasa a caracterizarse un romance con las formas y tesituras que tuvo un tiempo. Es cierto que estas apreciaciones investigativas recolectan elementos, que entre otras cosas, den coherencia y soporte al planteamiento que pretenden demostrar; sin embargo, vuelta a la reiteración, la querrela surge cuando le disputan pertenencia a un objeto, cuando imponen una óptica que rastrea las fisuras, es decir, demostrando la consolidación que tuvo determinado evento a la luz de la sin razón de otros (excusan un propósito de inspección minuciosa). En definitiva es, ésta última, una tendencia reduccionista que ocluye las convergencias y aportes unitarios (Ibáñez, 1994).

Sin ser reflejo de lo que sucede en el cuerpo científico, algo similar se presenta en el discurso que las personas practican todos los días. Digamos así que de manera inocente, sin darse cuenta, las personas remilgan de su circunstancia presente, no sienten en muchos casos un vínculo circunscrito de arraigo que repare, mejor dicho, que satisfaga determinado proceso. Bien podría ser desde la biología, las sociedades y su organización, los matices económicos, entre otros, el caso es que

cualquier campo que estructure a una sociedad servirá de pretexto para hacer notar cómo las personas evaden la configuración actual, la que tienen en sus manos, y con la que conviven todos los días. No es prudente ser drástico ni tampoco realizar generalizaciones, sin embargo queda advertido que en diferentes momentos de la historia, los que la ocupan desempeñan un proceso de melancolía, o nostalgia, por otros tiempos supuestamente mejores; y así perdurando la posibilidad de encontrar un instante pleno, idóneo, emigran las emociones, el pensamiento también, hacia otra fachada más virtuosa, auténtica, y que sobre todo, de margen a la emancipación (Steiner, 1992).

Varios pensadores han trabajado y hecho cavilaciones sobre el tema, han hecho notar que el espíritu de los hombres no se acalla, ni mucho menos se guarda en un recipiente con el fin de atesorarlo, o contemplarlo sólo para el deleite. En este último comentario reluce la creatividad que rige a cualquier unidad de pensamiento; visto así puede el pensamiento desatar infinidad de combinaciones que vuelvan, en este caso, más plausible la forma de congeniar con la realidad.

Se ha divulgado que los ocupantes de fin de siglo encuentran en su época un verdadero debacle, vicisitudes insolubles y anacrónicas. Ahora bien, sin desatender tal pronunciamiento que de suyo acepta el alto vuelo de inestabilidad, queda por saber, ya no la inoperancia que admiten otros "modelos de años", ésa se da por sentada, sino la lógica interpretativa que utilizaron para proclamar su identidad. Puesta a consideración de estudio, cualquier situación histórica delata la extensa complejidad que tienen los huéspedes de un tiempo para culminar su orquestación de identidad. Como otros tantos procesos psicocolectivos, la identidad acapara también una estructura dinámica, esto es, permanentemente se obligan sus elementos a problematizar alrededor de su configuración y códigos que le dan nombre. Se han de sortear qué herramientas son las más fecundas y que representen de buena forma la concepción que se tiene de la misma. Recíprocamente los problemas de circunstancia han de lidiar alrededor de varias vertientes explicativas que acierten encontrar el desciframiento adecuado (Moscovici, 1981).

En su debido momento será expuesto con más cautela el proceso que lleva la identidad, puesto que es tema central de las tesis, por ahora queda por saber qué criterio se tuvo para involucrarla en este apartado del capítulo. El criterio fundamental es el mismo que subyace a lo largo del escrito, pero que en esta coyuntura devela su adecuación; esto es, no otra cosa, más que entrar en el dominio que otorga la duda. La duda es la vacilación por dos o más cosas que competen características afines, pues bien, apropiándonos de tal definición retornamos a los sugeridos vituperios, científicos y del sentido común, que se dicen alrededor del fin de siglo. La duda la otorga el hecho de que exista una apabullante nomenclatura despreciativa a favor, y en contra se hagan escuetas significaciones de lo proclive que pudiese ser la época actual ilustrada bajo otra óptica (Abbagnano, 1974).

Como ya se apuntó, la materia sustanciosa no se origina en el jaloneo de si los criterios son acertados, o no, en todo caso lo que se encamina importante es que estas descalificaciones trabajan a partir del marco distintivo que posibilita la hermeneútica. Al reconocer que el descrédito es una realidad en tanto hecho interpretativo, toman por sí mismo distancia los enjuiciamientos, y se hace

evidente que el arreglo de significación igual puede virarse hacia bibliografías que establezcan mayor moderación analítica; por el momento se podrá pensar como hipótesis, lo más próxima a la objetividad, que el fin de un periodo, el análisis que se retome del propio proceso de circunstancia, contribuyen a que se encrespen temores, anhelos, y un sinnúmero más de expectativas.

A manera de conclusión, interesan tres aspectos principalmente: el primero, consiste en que al proceso de melancolía o nostalgia, como se le llamó al apartado del capítulo, sólo existe, o en todo caso lo justifica, las desavenencias ideológicas que se tiene para congeniar con la propia circunstancia; el segundo, tomando como punto de referencia el presente inmediato y la perspectiva que arregla los sucesos históricos a favor, adquirirá solidez la propuesta en tanto le otorgue crédito a la participación que tiene el espacio subjetivo; por último, se reconocen las prerrogativas que operan al momento de adecuar los sucesos históricos, y que le hacen ser un marco interpretativo en tanto realidad y no un criterio de verdad en tanto universal.

CAPITULO II. IDENTIDAD

Consintiendo el barullo, preocupación y petición colectiva, los científicos psicosociales actualmente se han visto en la necesidad de generar documentos que recopilen las diferentes manifestaciones acaecidas en el transcurso del siglo. Para algunos analistas psicosociales, el proceso reflexivo se impone trascendente ya que la sociedad especula generar una reorganización de la estructura social; procurando establecer testimonios sólidos que identifiquen las desavenencias de la época, y que correspondan a la animosidad y aliento por superar la circunstancia, se busca agrupar los principales eventos, que dentro de determinada área, alteraron las formas del pensamiento social. Mientras que algunas naciones, sacudieron sus parámetros culturales producto de las rencillas étnicas y religiosas, expresadas propiamente en las guerras, otras reposaron la discordia y se impusieron aventajar en la tecnología, política, arte, u otras. Indistintamente de la pretensión local, que acumula una extensa diversidad, las barreras geográficas se han visto traspasadas llegando inclusive a someter ocurrencias que aparentaban ser muy específicas.

La identidad representa ser para los científicos psicosociales, uno de los centros de gravedad más importantes dispuestos por una cultura, ya que hacia él y en él, discurren los trayectos simbólicos más característicos que explora una sociedad en su conjunto. De toda suerte, es la identidad uno de los primeros eslabones sociales en registrar las alteraciones y ambiciones de cambio producidos por una circunstancia. En México, los estudios de identidad hechos en el pasado, han procurado acreditarse, su ponderación analítica, a razón principalmente de la línea que marcó la conquista española, argumentando ser el sitio que hace aflorar el carácter nacional; las bibliografías han reparado consecutivamente en el tema pretendiendo filtrar un nuevo aprendizaje. A finales del siglo veinte, el carácter de lo nacional mexicano descompone con una celeridad extrema y obliga a abrir nuevos cuestionamientos de la identidad mexicana. Tal pareciera que el proceso de conquista y consecuente derivación mulata, mestiza, criolla, no es suficiente para establecer la congruencia requerida.

2.1 LOS APEGOS INCIERTOS

Hasta la fecha, articular una comprensión de lo que ocurre en la nación mexicana en cuanto a su clima histórico, nivel de profundidad interpretativa, deslindamiento de correspondencias estructurales, entre otras más, inmiscuidos la gran cantidad de fenómenos sociales, representa una aventura arduo compleja debido a la inmensa e intrincada variedad de horizontes conformativos. No es para menos puesto que el espectro que se abre es genérico. Siempre que se asume la indagatoria de una nación, los símbolos filiativos y todas las voluntades que componen el pacto, claman ser considerados y sucesivamente proporcionar su oportuna experiencia (Ramírez, 1977).

Sin embargo, cabe hacer notar que aunque todos los planteamientos reflexivos sobre una nación encuentran resistencias inconducentes, topan con testimonios que fracturan la inclusión significativa, en fin emboscadas que hacen irregular el tratamiento de un tema, algunos abordajes, en determinadas geografías, resienten

mayor fricción y por supuesto fugan la posibilidad de acuerdo. Ya sea porque al pergeñar la bibliografía se descuide la fuente principal y se opte por réplicas medianamente fuera de cuadro, o que se traspongan impurezas interpretativas, el hecho es que la elección de documentos suministra inconsistencias y que desde el principio sesgan la interpretación de los acontecimientos. Queda claro que todo ello repercute desigualmente hasta el punto de obstaculizar una incidencia global y uniforme; sin embargo, también otros factores contribuyen a desbandar el carácter de una nación: me refiero a fenómenos que por su envergadura colectiva atentan en contra del ritmo que lleva una sociedad. Son manifestaciones alevosas, que como en el caso de la conquista española, o los regímenes opresores de la antigua Unión Soviética, precipitan incesantemente fragmentaciones, puesto que ante todo pretenden con sus punzantes impactos, silenciar, extirpar y desangrar el ánimo de un pueblo. En tales casos, son vapuleadas considerablemente las formas y valores fundamentales que dan sentido y realidad a la experiencia y existencia humana, puesto que al irrumpir flagrante sobre la voz de un pueblo, y en todo caso peor, sobre los cimientos de una cultura, desbaratan los apegos que se habían creado (Berriain y Lanceros, 1996).

Es decir, radicalizar en extremo la espontaneidad expresiva de una cultura con el firme propósito de suplantar el orden, arrinconando sus conceptos y estilos de vida, quebrantando la dignidad de sus hombres, en fin desdeñar toda la cosmovisión que imperaba, inequívocamente repercute en un desvanecimiento insostenible y que obstaculiza conjuntar los ligamentos sociales.

2.2 EN MÉXICO, LA NO CONTINUIDAD

Como ha de suponerse, una cultura para concertarse como tal, requiere preciso indispensable significar y refrendar las nomenclaturas que conforman su pacto. De ninguna manera resulta descabellado que un tiempo presente aliste examen u observancia a los linderos y supuestos de esencia que históricamente se le han atribuido, puesto que son los indicios que justifican las razones de un lenguaje y de una sociedad en general; sin embargo, aunque por naturaleza los actores en escena buscan señuelos que orienten y den pauta a la organización propuesta, es notorio el grado de aprensividad al que a llegado la época actual (Teodoro, 1997). Aunque muchas de sus lógicas y conjugaciones se engarzan fortuitamente, esto es, sin pasar por el embudo o filtro del análisis, la circunstancia presente radicaliza en extremo las razones de su ser. En rigor, es un requisito que ha de cubrir cualquier sociedad en cualquier tiempo, no obstante el "accidente" de fin de milenio apresura la madurez y pretende impulsar ya una solvencia comprometida y definitiva (Steiner, 1992).

A propósito de la volatilidad y lo efímero de la época posmoderna, también de la estructura extravagante que compone a México, ante la falta de timidez para desdeñar las rúbricas del tiempo, se exige un intérprete que dé medida y conciencia a los modos actuales. Puesto que representa la posibilidad de congregarse inventivas simbólicas en México, el concepto de identidad atrae gran especulación e interés, se trasladan hacia el intenciones de conciliar y reorganizar el cuerpo social (*Idem*). Hasta aquí, se da por sentado que una sociedad busca armonizar sus instrumentos y salir garante de su apacible inquietud (existencia),

sin embargo, el resolver a favor su proceso de circunstancia dependerá del cómo tomen forma reconciliadora y se enmienden las estructuras sociales. Respecto al marasmo al que ha llegado la época posmoderna, cabe decir que en gran medida ha sido el resultado del asedio vertiginoso y oleada de rupturas sucesivas que operó en el transcurso del siglo y al que se vieron expuestas las sociedades; sin saber a ciencia sea cierta el rumbo que se elegía, el sistema de la sobre especialización, de la supuesta democracia masiva, de la inclusión educativa, y otros tantos ideales que se atesoraban con la modernidad, fueron cayendo en un círculo vicioso y que ha obligado al quebranto de las estructuras sociales. Hoy día, el mosaico social más que de pesadumbre es de un acentuado extravío donde se implora la resurrección de los modelos que antaño fueron tremendamente encomiados (García, 1993).

Innegable es que las sociedades buscan un centro real o imaginario que condense las simbologías y razones de los proyectos cotidianos, pero que a su vez permita (ese centro) irradiar vitalidad a los esquemas previstos. Ante la falta de carisma para redimir la adversidad masiva y atosigante en la que se ha visto envuelta la época actual, se empeña un análisis exacerbado, del que ya se hizo mención, y se empeña una apuesta hacia el pasado que obligue a salir del encierro que propicia el caos. Aunque es bien sabido que la historia de las sociedades, si se prefiere, los ciclos de vida, no son los mismos que los de las personas comunes y corrientes, se ha buscado reiteradamente emparejar ambas lógicas y así articular un continuo que organice el pensamiento social. Ahora bien, acudir al pasado para articular el presente es un arma de dos filos ya que conforme permite establecer un marco diferencial e integral, también puede distorsionar los esquemas discursivos que operaban. Por otra parte, la apuesta crédula que lanza el tiempo actual hacia el pasado es quisquillosa y falta de confianza (*Idem*).

A nivel de los documentos históricos, cabe decir, que en muchos casos la pesquisa de las fuentes principales ha sido adulterada e ilegítimamente distorsionada por intereses ladinos y del poder que pretenden conmovier y manipular las convicciones de una sociedad. En México, particularmente, se ha mantenido una discrecionalidad ante eventos complejos que la gente requiere conocer y en contrapartida se han hecho abusivos sortilegios que impostoramente pretenden encaramar consuelos para la misma sociedad. Es un panorama un tanto desalentador porque aquellos estudios que prometían una verticalidad del conocimiento histórico, hoy día con más claridad, develan la interferencia que el gobierno ha tenido para alterar e intrincar una solución que de suyo era un bien cultural (Bartra, 1993). De todo esto resulta, que a pesar de la imperiosa necesidad que tiene la época actual para legitimarse a partir de sus propias producciones, también de los marcos referenciales e históricos, se aprisionan y se enredan los rumbos ideológicos sin poder acertar a que destraben la exigencia de circunstancia. Por muchas razones, encontrar el carácter de una Nación como si fuera un bien negentrópico de apegos y esencias, y todo lo realmente propio, es un dilema que funciona a nivel de las representaciones sociales (la gente aún cree inocentemente que hay una esencia que recaba todas las propiedades de una cultura), pero que no funciona en la realidad, objetivamente (no existe una uniesencia que contenga todas las propiedades).

El asunto de los apegos, el estudio de la identidad, la pregunta incesante sobre el ser de la época, entre otras cuestiones más, se resuelven después de que colapsan las demandas atosigantes, y después de que se evidencian los trucos y artifices del pasado que se regaron en el pensamiento social. Los tiempos posmodernos ponen mayor énfasis en el problema de la interpretación histórica, y en el "camouflage" que se suponía con el asunto de las esencias sociales. En contrapartida un tiempo posmoderno, exigido, incrédulo hasta de sí mismo, no tiene la tolerancia para compadecerse y menos quedarse enredado en ideales no propios (Geertz y Clifford, 1992).

Nuevamente de frente al abanico de opciones, al que las propias exigencias, las razones del ser de la época han llevado, surge la opción de que se distancien las sobrevaloraciones y se reconozca la grandilocuencia de un tiempo pasado; esta vez, sin la necesidad de apropiárselo ya que para ello existe un bien social que busca ser aceptado y reconocido y que se niega a mendigar los revestimientos impostores. Otra opción, que es la que hizo partir en busca de estructuras pasadas más solventes, es la que oferta el propio caos; a manera de principio rector busca suturar y enmendar una organización cínica que aclimate y dé mayor tranquilidad, ya que para este esquema, que tampoco es novedoso, desenvolverse en estructuras ambiguas permite precisamente la encomienda de hacerlas tangibles (Balandier, 1988).

No se esconde su ser extremadamente laxo tanto como para desconfiar de sus señalamientos, pero la llamada propuesta caótica pone el acento en la yaga, puesto que evidencia que en los tiempos posmodernos "nada" resulta garantía de estructura social. Esa es la verdad del caos, caminar sobre los boquetes que han dejado los tiempos y estructuras pasadas, y aventurarse a adiestrar una construcción social menos temerosa donde opere una "segunda oportunidad".

México ha estado permanentemente atiborrado de interpretaciones difusas, que en unos casos, ha permitido distraer a la cultura para imponer a sus espaldas ventajas hacia los cotos en el poder, y en otros, la propia cultura ha aprendido a meterse en el garlito para omitirse y mantener una circunstancia más efímera (*Idem*).

La zozobra que replantea la pregunta, ¿existe lo mexicano?, da margen al movimiento y a que oscilen aspectos de incredulidad, pero a su vez es también de enorme objetividad: "En la confrontación se encuentra la identidad" (Vieyra, 1997). Se busca superar el hostigamiento que genera la desigualdad, salir del marco de la demagogia y autoritarismo, pero también mantenerse en el engaño y buscando las esencias de la democracia, por ejemplo. Las siluetas trocadas son un marco esplendoroso donde fluye la magia, lo irreal, lo imaginado y donde las agravantes del pasado viajan y se reconstituyen menos ásperas. Mantenido las costumbres en una cuerda floja, donde una de las máximas consiste en que el tiempo arregle todo, adagio perfectible, la identidad y sus conceptos tienen que mantener una compostura holgada que permita reconocer los rebotes del fin de milenio, pero también sus respectivos acomodados de costumbres y posmodernidad (*Idem*).

No quiere decir que la conciencia de un origen y de un paisaje propio sean simplemente una forma ideológica y práctica creada por el Estado Mexicano para asegurar su dominio; en todo caso y si se respeta esa idea, el pueblo mexicano corresponde al engaño porque en ello encuentra parte de su significación.

Para el estudio de la identidad, es pertinente admitir que México es proclive al desorden en varios aspectos; por ejemplo, al no contar con las piezas e instrumentos requeridos, como podría ser la honestidad de los dirigentes políticos, al padecer un encarecimiento de los niveles de vida, al reducirse las posibilidades de acceso a la democracia y donde se ejerce una cultura de la ilegitimidad, el pueblo mexicano se ha visto obligado a esquivar y darle vuelta, entrar por la trastienda, ya que las instituciones sociales han perdido vigor y credibilidad (*Idem*). Al momento de aventajar en dichas reflexiones, esto es, colocarse en una posición sensata donde se tengan criterios menos manoseados, reaparece en consecuencia un concepto de identidad más global y certero para comprender y propiciar un modelo explicativo de las estructuras sociales.

CAPITULO III. PERSPECTIVA PSICOSOCIAL

A través del tiempo, la psicología social se ha ocupado comprender las manifestaciones que se producen cuando convive una persona en determinada sociedad. Optando por no privilegiar ninguno de ambos cuerpos, la razón del estudio psicosocial consiste en exhibir las propiedades e influencia que se establece como producto de la intersección, individuo-sociedad. Dado que no existe excepción, donde las personas convivan con algo aún innombrado y que no pertenezca a otro ser humano y sus alcances expresivos, o donde una persona opte por no convivir sin proveerse de los aditamentos que genera una sociedad, o donde el conjunto de seres humanos y sus respectivas relaciones conformen algo que hasta este momento no sea acorde con las propiedades estructurales de una sociedad, se cumplen regularidades, sentencias, normas, que sostienen el enlace dispuesto por el individuo y la sociedad.

La psicología social, ha convertido así materia de trabajo las coincidencias (y en cada caso su antónimo) alteraciones, luchas, y otras más que se encaminan hacia el infinito, y que son el punto culminante de lo que han creado las personas en sus estancia en la Tierra. Empíricamente, confirmada la tesis de que son más las coincidencias que las irregularidades a ese carácter individual-social, queda a la psicología social atender, nada menos, que la gran panorámica que se descubre de dicha convivencia. Como en el caso de la psicología social y su facultad colectiva, viene bien reconocer la importancia que tiene para una sociedad el contar con modelos reflexivos que den cuenta de sus procesos.

La psicología social se ha impuesto como objetivo de estudio orientar una perspectiva, que como lanceta, atrape los vértices que componen una relación en determinada sociedad. Grosso modo, no son más que palabras que permiten que dos o más personas calibren sus demandas y establezcan una estrategia resolutive; no son más que personas, muchas personas reunidas, que pretenden, por ejemplo, desahogar la aprensión que sufren económicamente. Para la psicología social y sus herramientas interpretativas, es algo que va más allá de lo meramente restrictivo, dos personas físicas, es algo que compete a la atmósfera que irradia esa relación, donde convergen mecanismos temporales capaces de dismantelar los requerimientos cotidianos de relación y crear los suyos propios. Es la zona de interacción, donde más que palabras se responden estructuras, códigos que forman el pensamiento social. De tal manera, la psicología social descompone lo obvio y lo recóndito, lo que se expresa burda y toscamente y lo que refleja un sofisticado refinamiento de relación.

En este capítulo, veremos particularmente cómo los símbolos social verbales creados en una sociedad, repercuten en la concreción de una circunstancia y para su eventual trascendencia.

3.1 INTERACCIONISMO SIMBOLICO

Dentro de la ciencia psicosocial, la postura interaccionista simbólica representa ser un pilar y criterio indispensable ya que conforma y enuncia una gran cantidad de fenómenos que suceden en el espectro psicocolectivo. Acompañada de la psicología de los pueblos, la masa, el público, las representaciones sociales, y otras, el interaccionismo simbólico igualmente se convierte en el centro fundamental a partir del cual emana la razón y conciencia de la propuesta colectiva. Puesto que se impone dar cuenta de los enlaces sociales, repercutir más allá de las convenciones de facto, su ponderación analítica responde a modelos abarcativos e intolerantes, en el sentido de que retroactivamente filtran excedentes imposibles de resguardar en un carácter prominente y tangible. Basta con analogar el interaccionismo simbólico con uno de sus precursores, y que como ya se dijo, forma parte de ese condensado centro e inherencia colectiva, para entender la rúbrica expansionista: la masa (Fernández, 1993).

Debido a que imanta un gran interés, su publicidad y mercado, y que finalmente reviste una marcada elocuencia, la masa sirve muy bien para apelar y reconocer la arqueología plenamente simbólica que compone a una sociedad, y sobre la cual trabaja la ciencia psicosocial. Se despeja la realidad que propende la masa, en tanto se alerte de su capacidad apabullante, seductora, y que consterna los parámetros circunscritos. La realidad que exhibe la masa se desvía, recubre, y hasta sabotea la lógica objetiva y que en una sociedad da la apariencia de ser la base sobre la cual se establecen únicamente los acuerdos normativos y de relación. En el entendido de que la masa no es la suma de partes, sino el contagio de pieles, de afectos, de humores y otros más, se encomiendan éstos a construir un contexto donde los espacios, que hasta ese momento eran nada más un retén o presencia fija del movimiento de las personas, se traspongan a realizar ejercicios voluminosos derivando en una plenaria de movimientos (*Idem*).

Ahora bien, aún con el conocimiento de que existen dentro de la psicología social como dos tradiciones ancladas bajo circunstancias específicas y que pertenecen a dominios temporales distintos, se alude al desciframiento parcial que opera en el interaccionismo y en la masa, con el fin de dar paso y claridad a la convergencia e intención psicocolectiva que ambas guardan; esto es, en un corto espacio de tiempo se fusiona la psicología de los pueblos, la masa, el interaccionismo, y otros más, llegando a establecer el espíritu, la esencia colectiva, que es finalmente la óptica que mantiene a una gran parte de la psicología social (*Idem*). Por todo lo anteriormente dicho, el interaccionismo simbólico desligado arbitrariamente del todo social, o si se prefiere de la teorías psicosociales, recaba inseparable y viciosamente las coincidencias del citado centro fundamental. No obstante, mientras para el caso de la masa su comprensión de estudio versa sobre el líder, sobre las oleadas característicamente irracionales que rigen su proceder, y otros tantos asuntos más de cohesión e imágenes subjetivas, la investidura interaccionista se apropia del entendimiento de la acción humana en tanto proceder y resolución de las formas de vida.

El conductismo social, del que parte Mead, desborda la insuficiencia antagonista o consideraciones extrapolativas, que se obcecaban por mantener aisladas las razones de la persona por una lado y en el otro extremo, el arreglo social.

La vieja disputa del “psicologismo y sociologismo” se desvanece, puesto que en la óptica interaccionista lo que importa es la “contestación” que se hacen unos a otros humanos, tomando por brújula la inicial del gesto verbal (Mead, 1993). Como ya se ha de notar, la resina interaccionista atrapa al símbolo, social –vocal, como punto medular y de encuentro, luego se desvía a entender la influencia que tienen los reflejos sociales, el otro generalizado, en el ajuste y alteración de una unidad social (*Idem*). Se da por sentado que una sociedad cuenta con modelos normativos y que asumen los que en ella viven, sin embargo lo que no es evidente a las relaciones cotidianas es que estos constructos normativos se desprenden de los señalamientos que establece la comunicación, gracias a la comunicación, y por ella, se reconoce la enervadura que tiene determinado objeto social, su localización, el reconocimiento que tiene a la vista de otros objetos sociales, las repercusiones que ofrece aligerando o acusando un fragmento de tiempo; en fin, con (en) el lenguaje se exponen las articulaciones que forman todo tipo de interacción, y que en consonancia con la sistematicidad contextual e histórica, forman el conjunto o sociedad (Charon, 1992). Entendido de esta forma, el lenguaje trasciende lo que hasta ese momento era registro, órdenes, y se evidencia la estratificación de la sociedad; bajo la óptica interaccionista, “el sistema de símbolos es precedente de aquello que por otra parte compone a una sociedad”, de esta forma el lenguaje ya no representa ser un abultamiento impersonal de palabras, sino que adquiere propiedad simbólica, esto es reconoce que la participación de los actuantes cuenta y dispone significación al todo: “En el grado en que uno puede adoptar el papel del otro, puede por así decirlo mirarse a sí mismo (reaccionar ante sí) desde esa perspectiva, y de tal modo convertirse en un objeto para sí propio” (*Idem*).

De esta forma, el interaccionismo simbólico sitúa su avance estructural después de que descubre su intención por comprender la dimensión colectiva, la cual no disgrega, o reconoce preferible un fin expreso sobre otro, sino que persiste una trascendencia que envuelve al interior en el exterior y viceversa, accedando una paridad igualitaria: “para la psicología social, el todo (la sociedad) es anterior a la parte (el individuo) no la parte al todo; y la parte es expresada en términos del todo, no el todo, en términos de la parte” (*Idem*). Aunque Mead no estuvo directamente interesado en construir como tal una realidad fenomenológica, su visión adentrada en la filosofía, psicología social, y sociología, permitió ilustrar el trasfondo simbólico y sustantivo que compone al espíritu, persona, y sociedad.

En otro orden de ideas, puesto que el interaccionismo simbólico se ha confirmado históricamente, ha repercutido en los conceptos y praxis de las teorías contemporáneas, igualmente ha sorteado las embestidas y críticas con propensión fragmentada, y otros obstáculos más, la literatura interaccionista pertenece indiscutiblemente a los clásicos, dentro las llamadas ciencias sociales. Por tal motivo, al registrarse como una institución psicosocial interesada en reconocer y explicar las normas que interioriza la persona, también en cómo surten efecto, su influencia y duración, conduce todo ello a que muchos de sus preceptos y esquemas se encuentren, digamos así, en el aire de la psicología social.

A la vuelta de la esquina, todas estas sutilezas de hecho, dirigen una pertenencia que rebasa el puro aprendizaje académico y se sitúa en el orden de la intuición, de los sobreentendidos, completando un saber equiparable, en tanto interpretación, al

que ocurre en la realidad. Se ha alertado del riesgo tautológico que se tiene cuando el proceso que considera a una teoría como tal, es el mismo que sufre cuando interpreta a la realidad, puesto que las teorías, antes que otra cosa, explican a la realidad y nunca son la misma cosa. Sin embargo, tampoco es prudente soslayar que el interaccionismo hoy día copa una gran cantidad de los enlaces estructurales que se anclan en la realidad social y en las teorías psicosociales.

3.2 EGO-ECOLOGÍA

En la actualidad, las ciencias sociales han volcado nuevamente, sobre el conjunto de la sociedad, un apasionamiento e interés por saber, con ello desmembrar, las rúbricas que conforman su talento. Aunque siempre han mantenido un ritmo señalado, su trabajo persistente es a propósito de la Segunda Guerra Mundial y el consecuente apogeo del capitalismo donde se hace imprescindible el reconocimiento, finalmente develación, que sitúa el inicio de la etapa moderna dentro de las ciencias sociales (Ibáñez, 1994).

Las instituciones sociales, líderes y encargadas de distribuir y perfeccionar el embalaje que lleva una sociedad, daban preponderancia a las ciencias duras puesto que el momento hacía impostergable atrapar los objetos, innovar, ensanchar las conquistas sobre la natura, y con ello establecer cotos explicativos. En tanto, las ciencias sociales intrigadas, seducidas por esta espiral envolvente, quedaban contemplando cómo la dimensión razonada imponía una pantalla emancipadora parecida o con la resaca que dejó el Siglo de las Luces. No viene bien oscilar confusiones y suponer que las ciencias sociales no tenían sitio donde apostarse, tampoco enmascarar que devienen sus preceptos de un estado de conflicto y subversión, que como resultado han impedido hacer mancuerna con la retórica puramente instrumental. Lo imperante e insistencia por dejar en claro, recae en la proximidad que guardan las ciencias sociales respecto del conjunto simbólico, y que incluso sirve para reavivar explicativamente las convergencias que forman a una sociedad.

Las ciencias sociales, producto de su perspectiva simbólica han podido dar cuenta de los acontecimientos históricos que recorren la humanidad: la época de las cavernas, el hombre de Cromagnon, la era evolutiva de las especies, y otras tantas historias, pues todas ellas guardan un estado de significación colectiva (finalmente son ciencias sociales del tiempo y del espacio); entonces bien la pregunta ineludible es, ¿por qué no ha estado explícitamente en boga?, ¿por qué de su opacidad y origen intermitente? Son varias las líneas persecutorias que han tratado de despejar y concatenar interpretativamente las razones de su desencajada composición. De entre los varios tramos discursivos interesa el que apunta hacia la observación y manipulación de los objetos que han venido desempeñando los estudiosos de la ciencia social. Merodeemos un poco la temática a sabiendas de que contribuirá en la comprensión del entramado y dinámica social.

Puesto que desde el principio los científicos sociales han tenido la necesidad de involucrar(se) sus matrices conceptuales, en el terreno de las prácticas cotidianas, en un diálogo de requerimientos, donde la complicidad abastece tanto a la ciencia

social como a los usos cotidianos, aceptan estas dos esferas verdades como las siguientes: que las ciencias biológicas se ocupan de la herencia en los seres vivos; que la física trabaja sobre la naturaleza del movimiento; que a habido factores llamados Dios, o si se prefiere una interpretación menos mística y más científica, que a habido un choque de meteoros, hasta derivar en la creación y origen de la vida; que los hombres nacen, crecen, se reproducen y mueren; que ha habido hombres llamados Aristóteles, Copérnico, Newton, y que han influido enormemente en la representación de los hombres en el mundo; que existen policías y que son los encargados de mantener el orden público; que hay artistas desde siempre, y así sucesivamente, que hay un finito e infinito. En el mundo occidental, hay muchas cosas que se denominan de la misma manera y aunque podrán parecer verdades toscas y hasta cierto punto escuálidas, puesto que no agregan ni comprometen lo ya dicho, interesan a los propios fines ya que son versiones que describen y documentan el arreglo que presentan diversos tipos de sociedades. En otras palabras, son versiones de la ciencia y sentido común, que explican a la realidad social, posturas históricas que preponderantemente se refieren al mundo y que varían, en cuanto a ser socorridas, dependiendo el clima de circunstancia.

Llegado a este punto, se devela con mayor franqueza el propio proyecto del apartado y se advierte más focalizado. La inquietud recae precisamente en el consenso aproximativo que la sociedad posmoderna teje para a sí misma reconocerse. En la actualidad, y como se apuntó en el primer capítulo, se revienta permanentemente la circunspección de esas verdades que aparentaban ser infranqueables, se refutan sucesivamente los discursos y entonces las verdades mutan su ubicación, reincidiendo con otras propiedades y trayendo ahora verdades como éstas: que la ciencia hace mucho tiempo que dejó de tener hombres como Einstein; que la biología es una limitación para el aprendizaje social; que el fenómeno de la globalización destierra el cultivo folklórico y las prácticas tradicionales; que la psicología social explica la interacción que se propina la diada, individuo-sociedad, en un contexto determinado.

Pues bien, la psicología social abiertamente cobra relevancia hoy día ya que ha sido comprendido, mayormente divulgado, su trabajo y que su sistema acompasado de teorías se vuelven requerimientos indispensables para entender el engranado expansivo que ocurre en la actualidad. De esta forma, las verdades antiguas no son más ni menos verdades que las del presente, no son verdades excluyentes, o que una menoscabe la naturaleza de la otra; no le es peculiar a la psicología social azucar sus teorías para luego disolver la indumentaria que "componía" a determinada proposición. Lo que sí le es pertinente a la psicología social, consiste en realzar las verdades que operan en un momento determinado, dibujar los usos cotidianos, el lenguaje, extraer de la cubierta el néctar que compone a las sociedades.

La Ego-ecología, es una postura que dentro de las ciencias sociales retoma en gran medida los esquemas que diseñó el interaccionismo simbólico; es otra más de las versiones de estudio que se han destinado para proseguir efectuando lo que inacabadamente ha hecho la humanidad: explicarse el mundo, reabsorber las expresiones naturales de las personas y luego hacer de ello un tendido que revierta y despeje el acuerdo que se han hecho las personas para relacionarse,

entre otros. No obstante, y de frente a la controversia simbólica que se suscita en el tiempo posmoderno, la ego-ecología pretende razonar los sentidos que de aquella basta realidad, la hacen ser tremendamente compleja; hace de la identidad el utensilio que desenmascara los modos de relación. De esta manera, se busca entender la pertenencia y sentido de vida que la persona da a su realidad, sin que por ello quede excluido del análisis interpretativo. Es decir, comprender la experiencia natural, a través de los componentes cotidianos, ya que son los que posibilitan un estudio enraizado en la cosmología de la realidad. "La identidad es aprehendida como una modalidad particular de construcción de la realidad, como un punto de vista a partir del cual el mundo exterior se convierte en un mundo interior, en función de un proyecto y de una historia. La identidad es una relación consigo mismo y con el mundo, así como una relación con los otros" (*Idem*). Atañe a la ego ecología construir esa interpretación de la realidad, partiendo de las versiones que dispensan los que en ella habitan; los ropajes singulares de la región suprimen un oneroso estudio dado que simpatizan con la producción cotidiana, la cual no reclama un prejuicio para asumirse en cuanto a tal, opta por dispensar esa hacienda del análisis y sorteas las demandas que surgen en la espontaneidad del contexto.

La postura ego- ecológica reconoce a la identidad como un espacio que reencuentra lo individual con lo social; lo objetivo con lo subjetivo. Su visión no es la de una persona receptora y pasiva, que se ajusta solamente a las disposiciones convenidas con anterioridad; la puesta en escena de los argumentos que el actor expone, reclama una trascendencia que irá a depositarse activamente sobre su medio, para así construir el universo simbólico (Louis-Guérin y Zavalloni, 1987).

Vale la pena recordar que la identidad no es un producto abstracto con un origen subterráneo, está hecha por hombres con historias específicas en el curso de sus vidas cotidianas. Sin pretender plenamente el reconocimiento, las personas edifican charlas que atestiguan sus aseveraciones, con ello y de manera accidentada en cierto sentido, surge la posibilidad de que otros hombres, igualmente con sentido común, verifiquen o refuten sus apreciaciones (*Idem*).

Esta confección del fenómeno identidad surge de la dialéctica entre individuo y sociedad, alcanza por consiguiente, una lógica analítica que no sólo recae en la experiencia pre-científica, sino se haya inserta en la interpretación más general de la realidad, "están empotradas en el universo simbólico" (*Idem*:217). Como se puede apreciar, la identidad no es un fenómeno ni mucho menos acabado, involucra coyunturas universales, como podría ser lo biológico, preceptos religiosos, la moral, y en general regularidades que dominan la existencia de cualquier ser humano independientemente la latitud que ocupe; así mismo este proceso de identidad se ha de debatir con máximas que se erigen al interior del microcosmos contextual (*Idem*).

La ego-ecología, a partir del lenguaje gramatical, busca generar un sobresalto que permita, entre otras cosas, recolectar la forma en que se hace una sociedad. "Las palabras captan la simbología de la relación individuo-sociedad, siendo así el recurso para definir la realidad partiendo de la experiencia natural de cada uno, de lo que está de fondo y presente para la persona, de las palabras enunciadas para describir su realidad, en una palabra, las situaciones y personas concretas" (*Idem*). De esta forma, la ego-ecología tiñe y proyecta los puntos de luminosidad

que enlazan a la psicología social. El follaje, o lo que es lo mismo, la red significativa psicosocial, se topa de pronto con una "nueva" teoría que filtra un ritmo y presencia particular.

A manera de resumen:

- a) La ego-ecología se sirve del lenguaje, hace de éste el instrumento que descubre el orden social.
- b) Puesto que el lenguaje pertenece al campo de las imágenes, busca la ego-ecología aproximarse a la elaboración que producen las personas para asimilarse a sí mismas y a su sociedad.
- c) El proyecto de la ego-ecología es comunicativo, esto es, se dialoga interpretativamente con las convergencias que produce la historia, el tiempo, y los escenarios individuales, entre otros.
- d) Del entramado social, la identidad permite hacer palpables las condiciones que emprende un individuo o sociedad para reconocerse, y también los sentidos internalizados que ajustan para diferenciarse.
- e) No consiste la meta en llegar a una circunferencia abusivamente delimitada de lo que es la identidad, como atender los marcos referenciales que llevan a la susodicha construcción.

3.3 TECNICA MULTIETAPICA DE LA IDENTIDAD SOCIAL

Por lo ya expuesto en el apartado anterior, queda firme que la ego-ecología persigue escudriñar y comprender las pautas que una persona adopta como criterios para desempeñarse en una circunstancia determinada; las representaciones que establece expuestas en forma de imágenes, y que delatan el orden estructural elaborado de sí mismo y del entorno social. Puesto que la ego-ecología es una postura teórico-práctica, enclavada su región de estudio entre lo que compete en el ámbito individual y social, este apartado del capítulo hace una revisión de los mecanismos que adopta la ego-ecología para sustraer la información deseada.

Anteponiendo que la ego-ecología es una estructura que se interesa en las pautas de relación, el investigador psicosocial busca con ahínco delatar el orden que se aplican las personas para reconocerse pertenecientes a instancias sociales. Comprende sensible ese aspecto, llamado relación, ya que es ahí donde se incumben las connotaciones y fundamentos de uso que las personas establecen para conjugar los diferentes albedríos (*Idem*). Ahora bien, el investigador para comprender y por lógica resolver el porqué de las vestimentas, de las posiciones cotidianas, de los lapsos transcurridos en la disertación de determinada pertenencia, en síntesis, "la propia creación del mundo que hace la persona", asiste a un tipo de encuadre que, focalizado en la interacción, abstraiga los símbolos y dimensión explicativa que acuerdan los participantes, ya que al ser ellos los que cotidianamente labran, esculpen y enajenan las convivencias, son también los más aptos para transcribir el carácter que se imponen (Schutz, 1995).

De tal forma, se advienen estrategias que con uso de razón mortifiquen las prácticas cotidianas; las perturben en tanto su condición inmanente de usual reiteración, y que las personas han dispuesto en forma de roles, permitiendo con ello afloren las caracterizaciones, pero sobre todo la estructura que consolida y

que luego incita su emergencia (*Idem*). En ese llamado laboratorio social existen innumerables conductos que compendian los lazos de expresión dispuestos por las personas, y aunque cada uno de ellos trastoca las laminillas de la estructura social, el lenguaje atiborra la gran mayoría de las usanzas expresivas que utiliza una sociedad. A diferencia de los gestos que reproducen infinidad de sentidos, el lenguaje es por decirlo así, el más alto peldaño de confluencia expresiva que ha alcanzado la especie humana. Los estudios sobre el lenguaje y la ideología han demostrado consecutivamente la eficacia de las palabras como símbolos facultados para articular las voluntades, al tiempo que ponen de relieve la organización mental: "el lenguaje define a la realidad captando la simbología que se suministran las personas" (Vygotsky, 1960).

Para el caso singular de la ego-ecología, la confección del esquema de circunstancia toma orden, sobre todo sentido, gracias a que la persona y recíprocamente la sociedad, abren veredas que permiten experimentar la simbología histórica y que ya en sí misma refleja un tipo de pertenencia. Consecutivamente, el lenguaje permite profundizar aprendizajes, rastrear e ir depurando la aproximación al tejido conceptual y práctico que se suministran los interlocutores. No obstante, el lenguaje se hace trascendente, quebranta la yuxtaposición morfológica, siempre y cuando mantenga inserción con las unidades simbólicas que se disponen en una cultura; es decir, siempre que persista la conexión con aquellos contenedores que orientan la naturaleza de una sociedad. Por ejemplo, la identidad pertenece a esos puntos de convergencia que dan el rostro de una sociedad, es una perspectiva estructural que no sucumbe y sobre la cual se adhieren los diferentes tipos de construcción de realidad.

Por su parte, la ego-ecología convierte a la identidad en el vínculo por medio del cual fluyen y se suscitan las imágenes que crean al mundo: "la identidad es aprehendida como una modalidad particular de construcción de realidad, como un punto de vista a partir del cual el mundo exterior se convierte en un mundo interior, en función de un proyecto y de una historia. La identidad es una relación consigo mismo y con el mundo, así como una relación con los otros" (*Idem*). De tal forma, el concepto de identidad pertenece a esas unidades organizativas ya mencionadas y que en la sociedad fungen a manera de vasos significantes para construir a la realidad. Por supuesto que para ser congruente con la interacción, con la construcción simbólica de la realidad, con el lenguaje e identidad, es imprescindible para la ego-ecología aproximarse un instrumento que recopile la información al tiempo que reconstruya los elementos dinámicos y esenciales, afectivos y del pensamiento social, descritos por la persona.

La llamada Técnica Multietápica de la Identidad Social (TMIS) responde a las prerrogativas señaladas, inquiere sobre la base de los grupos "frases sueltas", "palabras que señalan un tipo de pertenencia", "prototipos", y en general las "imágenes que pueblan el pensamiento", con el objeto de entender el repertorio en la construcción del sí mismo y del alter. Entendido el "pensamiento social" como un sistema de representaciones y categorizaciones, busca la TMIS reconocer las matrices que adopta una cultura para saberse singular y diferente ante las otras; en su conjunto describe el entorno simbólico y real en que se desenvuelve la persona (*Idem*).

Bajo esta perspectiva la TMIS se da a la tarea de recoger las principales categorías que inciden en la concreción de la identidad. Mientras que la técnica original incluye diversos grupos sociales, (sexo, edad, ocupación, nacionalidad, religión, clase social, orientación política y situación familiar) investigaciones recientes al respecto en la cultura mexicana, hacen notable la pertinencia que provocan tres de las categorías representantes de identidad: nacionalidad, género y ocupación (Ito, 1996).

Cabe subrayar que la información extraída permite evocar:

- a) En el sujeto entrevistado, reconocer los referentes implícitos, pasando de un concepto abstracto a su expresión manifiesta.
- b) En la comunicación, reconocer el sistema de diferenciación y oposición binaria, entre el sí mismo y el no sí mismo, entre el mismo y el otro, lo positivo y lo negativo, o lo bueno y lo malo.
- c) En la interpretación, reconocer la reversibilidad entre el yo el nosotros, en donde ambos coinciden dentro del mismo espacio elemental de identidad (Idem).

De toda suerte, la TMIS deriva su organización de los objetivos señalados, busca explorar los elementos simbólicos, abrir una pausa reflexiva que entre otras cosas, dé cuenta de los discursos que ligan el pensamiento social, también, recolectar las cargas significativas que las personas atribuyen a las diferentes instituciones sociales, los usos y costumbres particulares de una región, las estrategias que han elegido las personas para corresponder a una circunstancia, entre otras, que se irán a establecer en el espacio elemental de identidad.

CAPITULO IV. MÉTODO

El cuidado que debe tenerse a la hora de especificar un extracto de la realidad, requiere entre otras cosas agudizar la sensibilidad, urdir con cautela y saber transcribir fidedignamente aquellas apreciaciones encontradas. Es necesaria la parsimonia dado que esta es la base de una disciplina que puede profundizar por recovecos obtusos sin que por ello extravíe la ruta a deslindar.

La realidad siempre está plagada de atrayentes brillos, así como también de vanguardias concomitantes con las propias, es por ello que para darle rigurosa sistematicidad a un trabajo se debe partir por circunscribir aquello que atrae a primera vista, más aún si uno piensa extrapolar el trabajo investigativo, debe documentar las líneas normativas que permitan extraer la información deseada.

La óptica se obnubila, si no se retrotrae permanentemente las ponderaciones que se hacen del fenómeno, más aún sabiendo que los fenómenos de estudio son prismáticos por naturaleza, las incidencias tienen riesgo de derivar caóticamente a nuestro criterio teórico (Woods, 1995).

El arte y la ciencia son productos humanos que para llegar a cristalizar con tal vigor requieren una constante sistematicidad: esta actividad incisiva ofrece como resultado una verticalidad de emoción o pensamiento según se trate, e incluso la combinación de las mismas, que bajo improvisadas reflexiones a lo más alcanzaría un reconocimiento parcial.

Pronunciarse a favor de un régimen articulado y constante ha sido una de las más importantes diligencias por las que ha perseverado el quehacer científico. A sabiendas de que existe en el humano una condición inmanente por conocer, y aprobando que ese cuerpo cognoscitivo se abalanza con despojo a un campo tumultuariamente estimulativo, la ciencia persuade, gracias a la facultad ilocutiva con la que cuenta, a resguardarse en las trincheras de su sistema. El método cualquiera que sea, se propone explicar los fenómenos, ordenar y revitalizar aquello que extrajo del conocimiento común, e ir armando un tendido que involucre en unidad las estrategias utilizadas, para documentar el mundo en cuestión (Wartofsky, 1973). Recluta y se hace sectaria la ciencia con el fin de formar estrategias y evitar así montoneras sensoriales. Este que era uno de los principios sustantivos en el pensamiento Aristotélico, derivó y se vio implementado gracias a la influencia del empirismo y positivismo, en una concepción primordialmente behaviorista. Los objetos, en el parecer de la ciencia natural, dan un contenido neutral, mitigan las discrepancias especulativas y dan criterios de verdad; por su parte, la ciencia social surge del estigma o en contra del estigma, su interés no recae meramente en copar la realidad, traduce sustancioso el epígrafe y el contenido, su punto de apoyo lo encuentra en el símbolo (*Idem*).

Ahora bien, como ya se dijo, el ser humano sufre el acoso de sus dudas laberínticas, se angustia por el desconocimiento propio y global, en ese sentido la ciencia da cuartel para subsanar esas demandas atosigantes y proponer por consiguiente, enjuiciamientos dignos de estabilidad.

Entonces, la ciencia es concebida como fruto del intelecto humano, el cual pretende dar claridad a esos recovecos nebulosos del pensamiento. Su fin es ensanchar la libertad del ser a través del conocimiento sistemático y de esta forma, trascender la ignominia (*Idem*).

Retomando una alternativa histórica que evite tal desorganización perniciosa, está patentado por los métodos que respalda la ciencia, hermenéutica y empírica, con ellas se busca distender las vicisitudes, a su vez que explicar la mirada propia dentro del recinto general (*Idem*). La polémica que suscita la reflexión científica compete a otro instante y a intereses plenamente identificados. Para los propios propósitos, lo imperante es formar un alto relieve sobre la sistematicidad del quehacer científico; y por otra parte atender, un respeto prudente de la indumentaria científica.

4.1 OBJETIVOS

Con la llegada de otra circunstancia histórica es plenamente factible la dispersión de las nomenclaturas que cohabitaban, perdurando sólo aquéllas que engrosan el volumen del subsecuente escenario. Las trampas del imaginario hacen suponer que la circunstancia precedente o el porvenir, tuvo o tendrá según se trate, depósitos firmes que entre otras cosas prometían la emancipación del hombre.

Ante tal marco se plantea recurrente atender el embalaje que una población adopta para contrarrestar, desvirtuar o adaptarse a las injerencias que demanda la época, de modo que se insiste el preámbulo para:

Comprender cómo el fenómeno posmoderno que caracteriza al fin de siglo atenta e infringe contra las ramificaciones estructurales que componen a la identidad.

Conocer cómo el grupo social de mexicanos-xochimilcas, construyen su identidad en función de tres categorías predeterminadas teóricamente: nacionalidad, género y ocupación (Louis- Guérin y Zavalloni, 1987).

4.2 INSTRUMENTO

Ahora bien, la cotidianidad, pese a tener una lógica intrínseca, avanza sin contemplaciones ni miradas exhaustivas. Está hecha para seguir haciéndose, de tal suerte se pretende buscar una exaltación o tropiezo que deje al descubierto el contenido interno que la persona y vida común dan, para que ahora sí la persona dé reflexión explicativa de su quehacer.

Con el afán de generar este alto relieve, se apela a un instrumento que sirva a la vez de pretexto para que aflore el contenido latente y las propias deliberaciones, las imágenes que pueblan nuestra memoria y los recursos de comunicación. Frases sueltas, palabras sobre los grupos de pertenencia, prototipos y otras que se vinculen a los aspectos concretos de la persona, son los ingredientes que acuñan la estructura de nuestra investigación (*Idem*).

Entonces, los elementos simbólicos y afectivos del pensamiento social y su estructuración, han de ser liberados a través del recurso que ofrece la Técnica Multietápica de la Identidad Social (TMIS). Esta, en su contenido, busca conocer los grupos con los que se identifica cada individuo, partiendo de categorías que representen su organización, que en sí misma es la identidad psicosocial.

La TMIS originalmente rastrea las siguientes categorías: sexo, edad, ocupación, nacionalidad, religión, clase social, orientación política y familiar. Para los propios fines se acude a una estrategia que, inspirada en aquélla de Khun y Portland (1954), atiende el estudio sobre ¿Quién soy yo?, misma que sea dicho de paso,

es considerada la técnica más recurrida para el estudio de la identidad psicosocial (Doise, et al., 1980), partiendo ahora de tres categorías: nacionalidad, género y ocupación (ver apéndice C.)

4.3 PARTICIPANTES

En Xochimilco se incorporan efectos diacrónicos que engendran disparidades heterogéneas a los mecanismos ya dispuestos por la sociedad. El asentamiento cultural pertrechado hace varios siglos, dispone semblantes arduo complejos por la citada semiótica, y el mestizaje estridente que se acuña en el lugar.

En este marco de progreso y fogosa multiplicidad, de acontecimientos que se desdoblán a cada instante, la pugna se da con aquellos peregrinajes históricos y de tradición que encierra Xochimilco.

De esta forma la muestra se compone de 40 individuos voluntarios, 20 hombres 20 mujeres, jóvenes y adultos (entre los 14 y 78 años), habitantes de la delegación política de Xochimilco (ver apéndices A y B).

4.4 PROCEDIMIENTO

La tarea consiste en expandir el documento científico partiendo de materiales que agreguen sistemáticamente información histórica, económica y sociocultural, sobre la delegación política de Xochimilco. Luego se atrae participantes que de manera voluntaria presten su tiempo y conocimiento para la aplicación del instrumento (ver apéndice C).

Después de una breve presentación que suscite la confianza y aceptación del entrevistado, se procede a indagar, de acuerdo con el formato de la TMIS, los grupos de pertenencia general para la persona: escuela, familia, Xochimilco, entre otros. Luego se circunscribe la descripción a las categorías nacionalidad, género y ocupación, provocando en ello un desglosar sentidos simbólicos que permitan el reconocimiento y estructuración del soporte identificador, los valores que otorga la persona, así como su inclusión y exclusión a determinado grupo.

Hacia el final, pero dentro de la entrevista, se ofrece la posibilidad de que la persona agregue comentarios sobre lo ya dicho, abonando con ello recursos estructurales de su realidad. Se cierra definitivamente la entrevista atendiendo su edad, estado civil, y agradeciendo su participación.

4.5 ANÁLISIS DE INFORMACION

La última fase del estudio se caracteriza por significar pormenorizadamente los recursos hallados en la entrevista. Se persigue la integración e interpretación del espacio elemental de cada individuo participante (dinámica de relación entre los distintos grupos de la identidad social), partiendo de categorías preestablecidas: nacionalidad, género y ocupación, sin olvidar los grupos significativos de la persona (ver apéndice D).

Ya extraídos los recursos simbólicos con los que las personas sienten mayor apego, se desplaza ahora la información hacia el Espacio Elemental de Identidad Social. Cabe aclarar nuevamente, no es una transcripción somera y sin

revalorización significativa, el Espacio Elemental de Identidad Social, consiste ser el lugar que descubre la forma en cómo un actor social se implica o desvincula de las propiedades que organizan a un grupo; en este espacio, se recogen también las pretensiones que guardan los personajes sociales con respecto a pertenecer a una grupo social determinado y si a tal inclusión le conceden valores positivos o negativos.

El vaciado de los recursos expuestos por los participantes, se manifiesta en consonancia de la lógica que deja vivir en un contexto xochimilca, de las apropiaciones simbólicas, respecto del lenguaje y otras, que en su conjunto develan la construcción de identidad. Con lo cual, se persigue establecer la congruencia, manifiesta y simbólica, de los factores que inciden en dicha construcción social.

1

CAPITULO V. RESULTADOS e INTERPRETACION

Como se ha enfatizado durante el transcurso del estudio, mediante esta investigación se ha pretendido dilucidar y analizar los mecanismos que construyen a una sociedad como es el caso de Xochimilco. Sus vértices y estructuras de coyuntura describen la forma en la que la cultura xochimilca ha logrado salvar su unidad; acoplando influencias externas, a su vez que descomponiendo y dando una naturaleza más acorde a los ritmos del lugar, Xochimilco hace sentir, hoy por hoy, su organización tradicional (ver apéndice A). Al tiempo que irriga en vitalidad a las representaciones colectivas que se generan como resultado de la idiosincrasia, de las tradiciones de los barrios, y otras, obtiene el empeño de la sociedad mexicana por mantenerse a salvo o siendo el resquicio de un tipo de identidad nacional. Siendo consecuentes con los altercados que imprime aún por doquier el fenómeno posmoderno, y reconociendo, por otra parte, que diferentes geografías persiguen seguir siendo linderos donde topen las filtraciones y desembocaduras globalizantes, Xochimilco se convierte en un espacio, por demás atractivo, puesto que por él transitan ambas condiciones tradición y posmodernidad, las cuales se replican y buscan acaparar cierto dominio.

Estas inquietudes por convertir a la región Xochimilca en espacio de reflexión, por realizar una derivación descriptiva del suceso que se produce cuando se encuentran las propiedades intrínsecas y extrínsecas de una persona, lugar, estado, u otras, por conocer la cotidianidad y pensamiento social traspuestos al concepto de identidad social, entre otras, fueron consideraciones que quedaron manifiestamente establecidas desde el principio de este trabajo. No obstante la disposición de expectativas, el transcurrir de los pasos metodológicos hizo redituarse en una lectura mayormente comprensiva.

Sin tener una amplia gama de condicionantes más que los que impone conformar una participación de cuarenta personas, tener una vivienda inscrita en la geografía xochimilca (lugar físico), y que otorgaran importancia a la temática sociocultural, se emprendió la búsqueda de personas que pudieran acuñar sus comentarios y formas de pensar. Con el propósito de que la elección de los representantes abarcara las percepciones de ambos sexos, intencionadamente se buscó que veinte de los participantes fueran del género masculino y veinte del género femenino; las edades oscilaron, de los catorce a los setenta y ocho años; la condición civil, otro elemento vertebral dentro de la investigación, descubre que la mayoría de los participantes se encuentran casados, luego solteros y al final las personas viudas (ver cuadro 1). Los oficios y profesiones practicados por los xochimilcas, en menor medida se revierten o brotan de las prácticas tradicionales (el campo, mercado, las artesanías) y más se peculiarizan porque incorporan el crecimiento laboral de la ciudad. No se aplica a las representantes del género femenino, que conservan el espacio del hogar y que buscan mantener afianzados sus modos de trabajo. La mayoría de los entrevistados cuenta en su haber con un extenso bagaje generacional xochimilca (dos o tres generaciones de personas nacidas en el lugar) y repercuten en menor cantidad los que a la postre han llegado a la región. Aunque encubierta, prevalece la fe católica sobre las demás religiones e inclusive aún da pie al desempeño celebrativo.

5.1 DESCRIPCION DE LOS PARTICIPANTES

Puesto que los intereses de investigación son los fundamentos que permiten comprender la adherencia sistemática y a su vez dan la pauta para organizar el estudio, se planteó desde el principio establecer reciprocidad y vinculación entre esos mismos; Persiguiendo corresponder a tal inquietud, la configuración de los participantes quedó establecida de la siguiente manera:

a) Lugar físico y habitantes

Buscando conciliar los argumentos que inciden en la concreción del fenómeno posmoderno, a su vez que testimoniando cómo una cultura repele o se adhiere al mismo, se eligieron habitantes de la delegación política de Xochimilco que tuvieran establecida su vivienda en las proximidades del que todavía hoy es conocido como el Canal Nacional. El punto de referencia físico no es precisamente representado como una frontera entre lo tradicional y lo posmoderno: sin embargo, es un hecho de que aquí aún se reúnen los aspectos más representativos de la región: comida, música, personas viejas y jóvenes, oficios singulares y propios de la región, entre otros (ver apéndice A.).

b) Género

Debido a que la riqueza que aporta es ampliamente fértil, pertenecer al género masculino o femenino se convierte en uno de los aspectos centrales y de significación dentro de la estructura de identidad. El ser de un género u otro permite anclar razonamientos por los cuales se llega practicar un estilo de vida determinado; de toda forma en Xochimilco se eligen veinte participantes de cada género.

TABLA 1. G E N E R O Y E D A D

Edad	M	F	TOTAL
14-25	7	8	15
26-30	3	0	3
31-40	1	1	2
41-50	2	5	7
51-60	2	2	4
61-70	2	2	4
71-78	3	2	5
TOTAL	20	20	40

c) Diferencia de edades

Respecto a la edad, se ha hecho muy comprensible que se establezca indisoluble y reiteradamente una proporción entre lo que la cultura espera y lo que ofrece pertenecer a una edad determinada. Para el estudio se convino prudente reconocer la variedad de criterios que se guarda bajo dicha relación, por lo que las edades oscilaron diferentes rangos: desde los catorce hasta los setenta y ocho años.

d) Estado civil

El pertenecer a una condición civil determinada va a ofrecer la opción de que sus participantes se convenzan, acuerden, y se representen formas para relacionarse. En función de ese carácter dispuesto por las sociedades, y que en sí mismo significa la organización en que se irán situando una y otra vez sus integrantes, es que la condición civil adquiere, dentro de la investigación, una magnitud sobresaliente. Las tres versiones que más comúnmente se adoptaron para reconocerse pertenecientes a una condición civil fueron: soltero, casado, u otras, como serían las personas viudas (ver tabla 2).

TABLA 2. ESTADO CIVIL

	M	F	TOTAL
SOLTERO	8	8	16
CASADO	11	9	20
OTRAS	1	3	4
TOTAL	20	20	40

e) Oficios y profesiones

Puesto que Xochimilco repliega en varios sentidos estructuras que siendo más reservadas optan por la estabilidad, se supuso que dentro de los oficios y profesiones aparecerían tendencias a resguardarse u organizarse dentro del perímetro xochimilca. En el caso de los varones, las mayoría por necesidad o por convicción, ya no se desarrolla dentro de las trajineras, el campo, mercado, u otros, que describiesen usanzas más del tipo tradicional y local; ciertamente, en la actualidad, la mayoría de los sujetos entrevistados han optado por desempeñar su actividad de trabajo dentro de la comunidad xochimilca, no obstante, se somete una variación globalizadora que favorece la importación de otros estilos de trabajo. En el caso de las mujeres, si se cumple lo esperado y la mayoría persiste la actividad del quehacer, hogar, de los hijos y la familia en general, y pese a que algunas de ellas lo han compartido con otro trabajo remunerado, se continúa más "intacta" su realización.

Por otra parte, resulta contrastante que pese a ser una población que alaba el progreso escolar, social y económico, provenga, en su mayoría, de escasas oportunidades a nivel escolar (ver tabla 3).

TABLA 3. OCUPACIÓN

	M	F	TOTAL
ESTUDIANTES	1	3	4
HOGAR	1	16	17
SERVICIOS	18	1	19
TOTAL	20	20	40

f) Religión

Respecto a la religión, cabe hacer notar que aunque no se buscó como categoría de estudio, se tuvo conocimiento de que correspondería enlazando aspectos constituyentes de la identidad. La fe católica es la que predomina tangible por sobre otras aproximaciones religiosas y es la que *so pretexto* excusa la realización de los principales festejos en Xochimilco. Estas celebraciones, hasta cierto punto, son una de las principales reservas de unión.

5.2 CATEGORÍAS Y GRUPOS SOCIALES NOMBRADOS ESPONTÁNEAMENTE

Como en su momento se hizo notar, la TMIS permite diferentes niveles de acercamiento al fenómeno de estudio, aproximando en cada uno de ellos sistemas que relacionan lo cuantificable con lo interpretativo, busca irse adentrando principalmente en la complejidad de los intercambios sociales. Aunque en buena medida, el intercambio con los participantes da la actualización simbólica, fue imprescindible el testimonio que logran dar las calles xochimilcas, mercados, iglesias, jardines, u otros de procedencia contextual, que de no verse tomado en cuenta generarían suspicacias y vacíos incorregibles dentro de la investigación (ver apéndice B). De toda suerte, promover las conversaciones dentro de un contexto específico permitió forjar una primera etapa del análisis, ya que ahí se empezó a evidenciar la rica variedad de significados que se tienen para establecer la convivencia, y por supuesto que se tienen para construir la realidad social de la identidad.

Ahora que se reflexiona sobre la incumbencia de los interlocutores y de los conductos que se entreabrieron para comprender el contenido estructural de la identidad en la región xochimilca, cabe recordar que la TMIS contiene un primer apartado en el cual se le pide a la persona, "mencionar los principales grupos con lo que se identifica o guarda pertenencia". Puesto que es un primer apartado de índole común y familiar, el entrevistado no especula y da a conocer espontáneamente sus preferencias grupales: nacionalidad, familia, Xochimilco, deporte, u otros, por una parte, a su vez que los estrictamente predeterminados

por el instrumento; nacionalidad, género y ocupación (ver apéndice C). Es tremendamente útil este primer momento de la aplicación, ya que además de sugerir el clima del intercambio, favorece el razonamiento y reencuentro reflexivo de los subsistemas que dan cuerpo a la identidad. En este apartado se encontrara el desglosamiento de los datos numéricos así como también la descomposición interpretativa de esos recuentos; pasemos a revisar cómo los elementos simbólicos que se describen en los grupos y categorías nombradas espontáneamente van instalando la configuración de la identidad.

a) Grupos alternos nombrados espontáneamente

En lo que corresponde a la adhesión que los entrevistados dicen tener a un grupo específico, el estudio de investigación logra discernir que para la población xochimilca el organismo social de la familia/hogar establece un margen numérico importante de ganancia. Sin desdeñar que la región, los amigos, la religión, u otros grupos, entre ellos el de la preferencia política, juegan un papel crucial en la composición de la cultura, la organización de la familia abre veredas y sirve de puente para enlazar a esta sociedad.

TABLA 4. GRUPOS ALTERNOS MENCIONADOS ESPONTANEAMENTE

	M	F	TOTAL
FAMILIA/HOGAR	5	11	16
XOCHIMILCO	5	4	9
RELIGIÓN	2	3	5
AMIGOS	2	3	5
OTROS	9	3	12
TOTAL	23	24	47

Para el caso de los participantes, la familia en Xochimilco es el eje sobre el cual emanan acuerdos, tanto objetivos como subjetivos, que indistintamente permiten la sobrevivencia del colectivo. Es el hogar el sitio donde dejan de trasminar los grosores exclusivamente íntimos, o exclusivamente de la cotidianidad laboral, para fundirse y en anonimato componer un soporte que influya cíclicamente en el pensamiento de ese cuerpo social, dicho de otra forma, la familia en Xochimilco aún permite el reencuentro y revalorización de las tradiciones, de los tiempos actuales, intereses, entre otras (ver tabla 4).

b) Categorías nombradas espontáneamente

Ya extraídos los oficios y profesiones que recorren el campo, la industria, el hogar, u otros espacios, se descubre que en Xochimilco es la categoría de la ocupación la que resiente un mayor caudal de respuestas (ver tabla 5). La ocupación se

impone como un elemento cardinal, que al desplegar tan elevada capacidad de atracción, convierte materia de incumbencia aquellas vertientes de identidad que para su realización optaron preferible inspirarse en otras modalidades esquemáticas. No obstante el hecho de que la identidad ajusta su poder significativo en el conjunto de la estructura, esto es, atañe unicidad con la nacionalidad, género, u otras que contengan la simbología de una cultura, se admite que para la población xochimilca ésta representa tener un valor prioritario; de ahí su importancia en Xochimilco, ya que tener una ocupación, además de que permite abastecer las necesidades básicas, representa la inversión de un tiempo de vida (existencia), da pauta y señala la nomenclatura que compone a un sistema como la familia, da reconocimiento y prestigio, entre otras.

Se observa que, espontáneamente, los participantes en primer término de reconocimiento, dedican sus respuestas para la categoría social ocupación, inclusive en cuanto a la afluencia que atrae, y por género, ocupación representa ser la que concentra el mayor número de respuestas (veintinueve en total); también y con claridad, es la que representa tener el mejor equilibrio entre hombres y mujeres (catorce hombres y quince mujeres).

TABLA 5. MENCIÓN ESPONTANEA DE LAS CATEGORIAS ESTUDIADAS

	M	F	TOTAL
NACIONALIDAD	6	4	10
GENERO	1	5	6
OCUPACIÓN	14	15	29
TOTAL	21	24	45

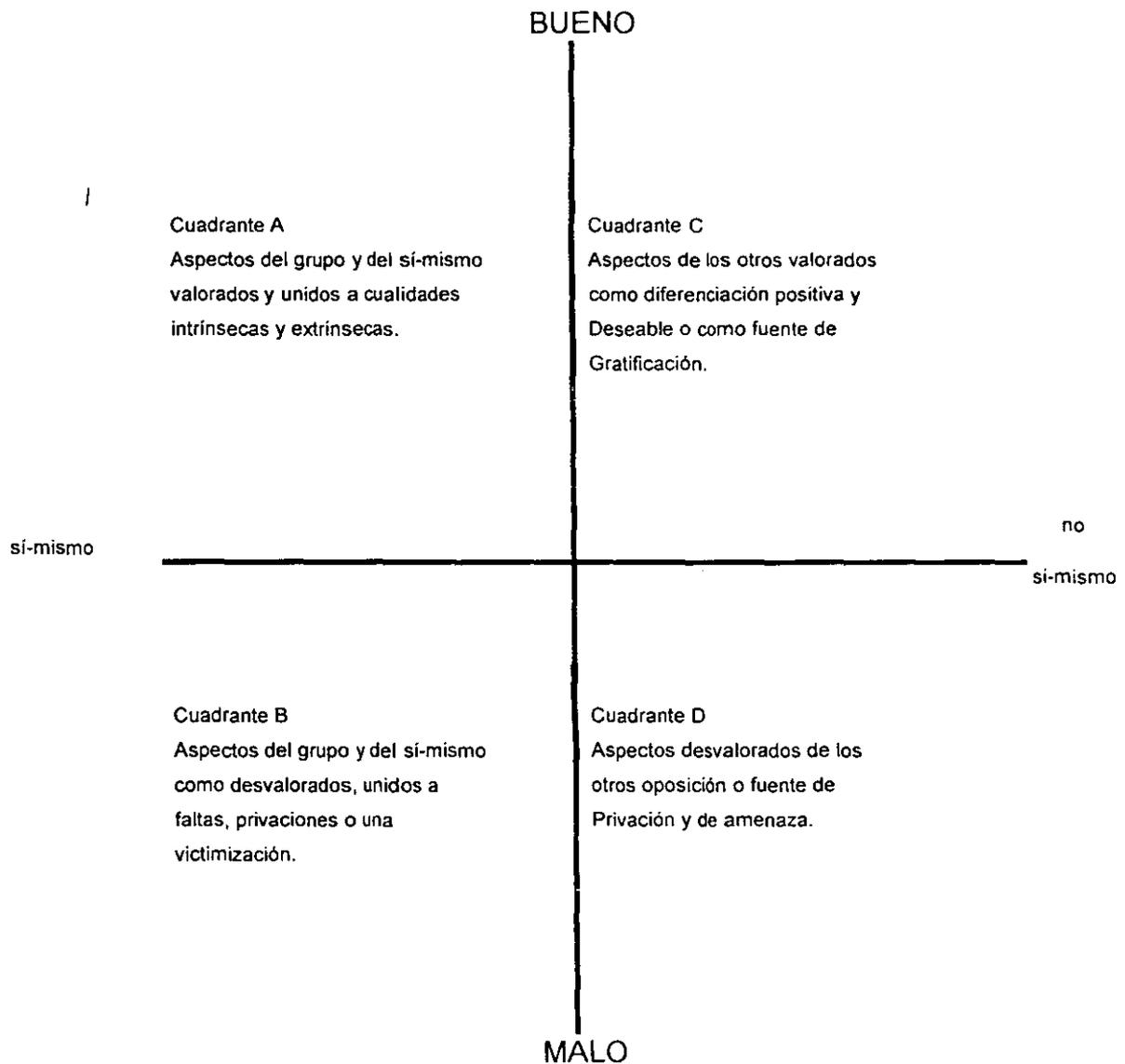
Al momento de transitar por la región xochimilca, el observador percibe a comerciantes que preparan sus puestos de verduras, gente que se traslada por el canal para llegar a su respectiva trajinera (lugar de trabajo); en los domicilios las señoras preparándose para las compras al mercado, en fin, la ocupación se adhiere y penetra de lleno en cualquier cavidad social.

5.3 ASPECTOS DE LA IDENTIDAD PSICOSOCIAL

De ese primer momento de recuperación de datos, repercute trascendente que los integrantes xochimilcas establezcan en la religión, familia, y en el trabajo, las principales redes articuladoras y simbólicas que impactan su identidad. Dichas deducciones apelan a la espontaneidad de las personas para construir su identidad; no obstante, este nuevo apartado promueve otra angulación, de la que consta la TMIS, y que comprende en la nacionalidad, género, y ocupación, los principales puntos de intersección que dan cuerpo y significado a la identidad. Aquí se plantean los hallazgos que exploró la TMIS, sólo que ahora se acusa la resolución y sentido de los atributos que produjo cada categoría social dentro de la comunidad xochimilca, por lo que para cumplir tal propósito, es más que oportuno

conectar lo descrito en el apartado "análisis de la información", en el particular "del Espacio Elemental de la Identidad" (pág.29), sólo que ahora el esquema expuesto cumple la función ilustrativa.

ESPACIO ELEMENTAL DE LA IDENTIDAD



A su vez que funge como testimonio, el Espacio Elemental de Identidad sitúa el proceso social que llevan los distintos grupos, la dinámica de relación, su procedencia, equilibrios y desequilibrios, entre otros más, que comprenden la continuidad que ha venido dibujando la cultura xochimilca; por lo que respecta a la referencialidad o poder evocador con que cuentan las categorías sociales, cabe decir que el involucramiento de sentidos que contiene cada una de ellas responde y es concerniente de lo que a su vez la cultura ha podido crear como aspectos representativos de su consolidación. Predeterminados aspectos intrínsecos y extrínsecos, sitúan la influencia simbólica que define en cada caso a las categorías sociales, su situación existencial, la génesis que padecen para ser aceptadas, su colocación en el tejido social, son sólo algunos contenidos que defienden dicha composición.

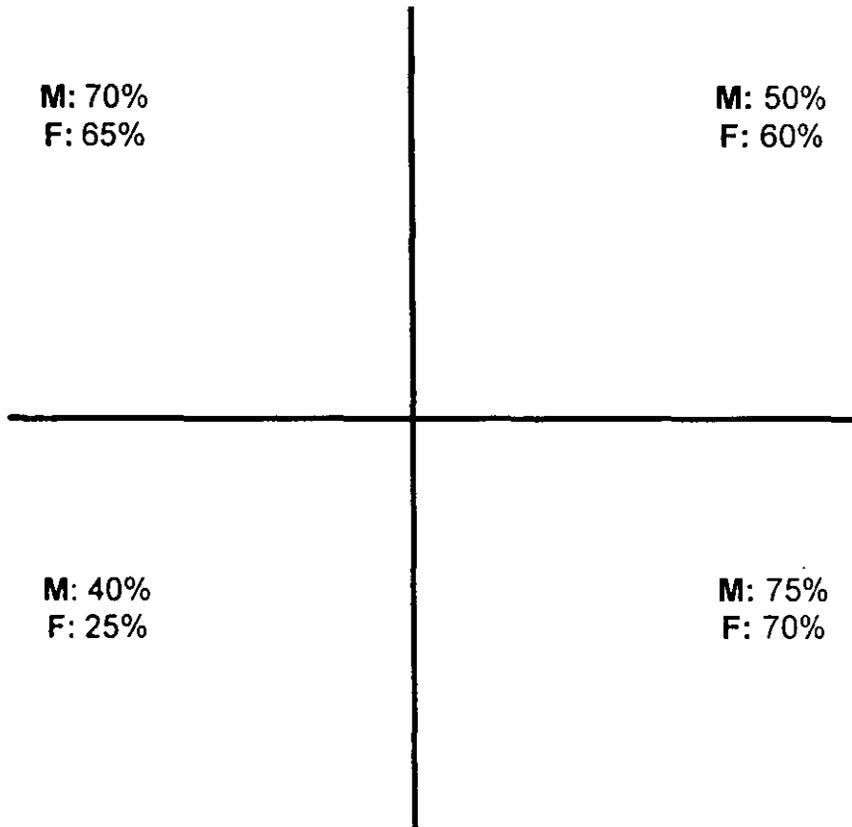
Con el propósito de que los enunciados sustenten y den claridad a lo ya expresado, veamos como cada categoría social trabajada por la TMIS mantiene un tipo de direccionalidad simbólica:

a) Nacionalidad

Desde tiempo atrás, el concepto de nacionalidad sitúa en las sociedades una complejidad reflexiva y recurrente, perfilando conjugaciones que en primera instancia discurrían respecto de la demarcación geográfica, jerarquías clasificatorias y taxonómicas, el concepto poco a poco perdió entereza en tanto capacidad significativa. Aunque se abordaba el sentido estructural de las sociedades, el concepto propiamente arguía respecto del blindaje uniforme (simpleza territorial), y no en tanto unidad cultural que contuviese los ciclos de vida, costumbres, lengua, el pensar y sentir de las sociedades. Optando por no hacer sucumbir la variedad significativa que se le ha atribuido al concepto de nacionalidad, el enfoque de la TMIS busca dar cuenta del hecho social complejo. En su conjunto, nacionalidad en la TMIS se refiere principalmente a los acuerdos a los que las personas llegan para construir su realidad; la composición de códigos y sutilezas interpretativas que da la sociedad xochimilca con respecto de la nacionalidad, concede en sí uno de los aportes estructurales de identidad (ver diagrama 6).

Con respecto a la ordenación de datos que se han vertido en la gráfica, atrae y es de suma importancia el hecho de que exista una rica variedad de descriptores para definir la categoría de la nacionalidad; derivado de las entrevistas, cada cuadrante mantiene representación y variabilidad expresiva para la apropiación de la categoría en turno. Lo que da a entender la significación de este hecho, es que la identidad que agrupa la categoría de la nacionalidad, conserva menos propiedades exclusivas o excluyentes y más busca ideas genéricas o prototípicas del entendimiento colectivo. Esto es, llevado el argumento a una fundamentación más interpretativa, pero a su vez más apegada a los propósitos de investigación, el personaje xochimilca encuentra vigencia y plenitud simbólica para la adquisición de la identidad en las estructuras que la sociedad, toda en su conjunto, han creado.

DIAGRAMA 6. NACIONALIDAD*



* Porcentaje de individuos de la muestra que emitieron respuestas clasificadas en cada cuadrante.

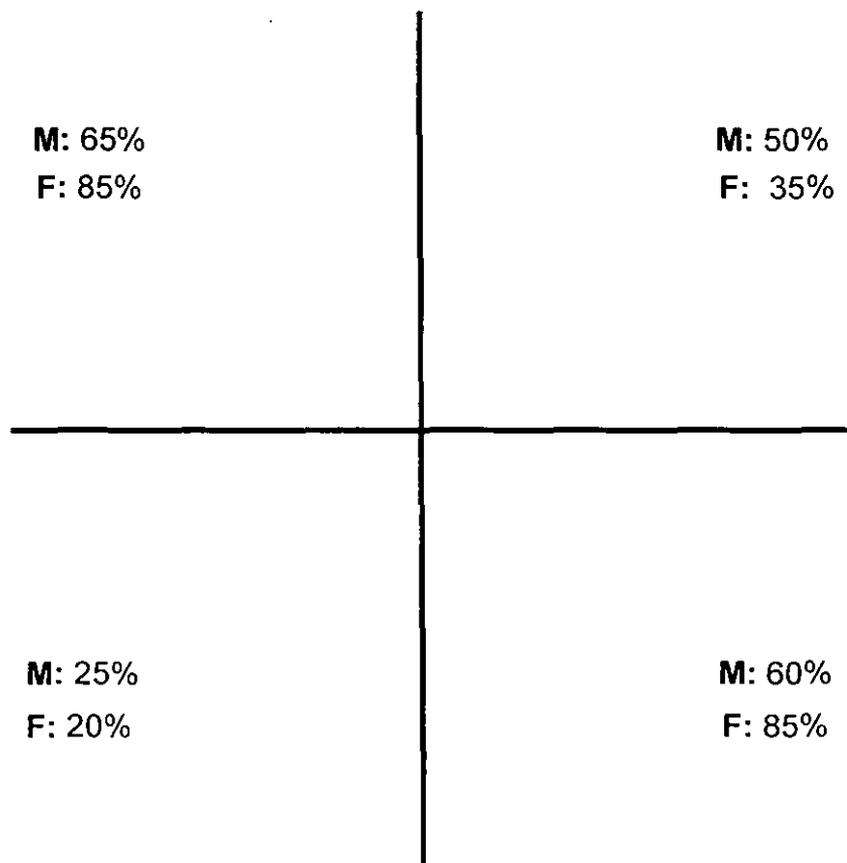
La región o los aspectos más locales de Xochimilco, como sería la nacionalidad en tanto trabajadores de la siembra, en tanto fiesteros, albureros, comelones, dicharacheros, entre otros (ver apéndice D, caso 3,8,27), da al proceso de identidad la seguridad de que lo contextual no podría ser (o al menos le sería muy difícil su pervivencia), si no estuviera lo global inscrito en la composición, y viceversa.

En tanto su lectura más estricta, la gráfica exhibe que nacionalidad en el cuadrante ego positivo aporta una mayor producción de participantes que la permite el ego negativo. De entre las expresiones positivas, predomina la versión del mexicano sencillo, trabajador, solidario, fiestero de sus costumbres y tradiciones, en tanto que las expresiones negativas, refieren la idea del sometimiento, del ser conformistas y egoístas (ver apéndice D, caso 4,7,38). En cuanto los niveles de proporción que se otorgan el alter positivo y el alter negativo, es menos drástico el tipo de correspondencia que establecen, pese a ello, el alter negativo agrega un número mayor de participación: otros mexicanos son machos, corruptos, despreocupados, desorganizados y poco honrados. Respecto al eventual enlace que guarda el ego negativo y alter positivo, a los entrevistados les resulta más propicio descubrirles aspectos positivos a los otros a tener que reconocerse ellos mismos con aspectos negativos.

b) Género

La situación histórica por la que ha atravesado la perspectiva de género caracteriza, dentro de los ciclos de vida de las sociedades, etapas en las que siempre se ha pugnado a favor del movimiento. Establecido en la terrearidad, el género persigue reglamentar y ordenar a otros dos que son los participantes de la objetividad y de la subjetividad, los dueños de lo masculino y de lo femenino. Mientras que en el caso de lo masculino, se propenden criterios continuamente dominantes y que se dan por hecho, en el particular de lo femenino, se refleja creatividad y subersión para inconformarse con dicho rigor. No cabe duda que es un tema que encrespa la intención del desacuerdo, de la disputa, y que en el mejor de los casos simplemente atiende los estándares de las diferencias. En el caso de la TMIS, se busca comprender la apropiación de género que realizan lo habitantes xochimilcas, esto es, los usos y costumbres que a través del género se adjudican para construir su identidad (ver diagrama 7).

DIAGRAMA 7. GENERO*



* Porcentaje de individuos de la muestra que emitieron respuestas clasificadas en cada cuadrante.

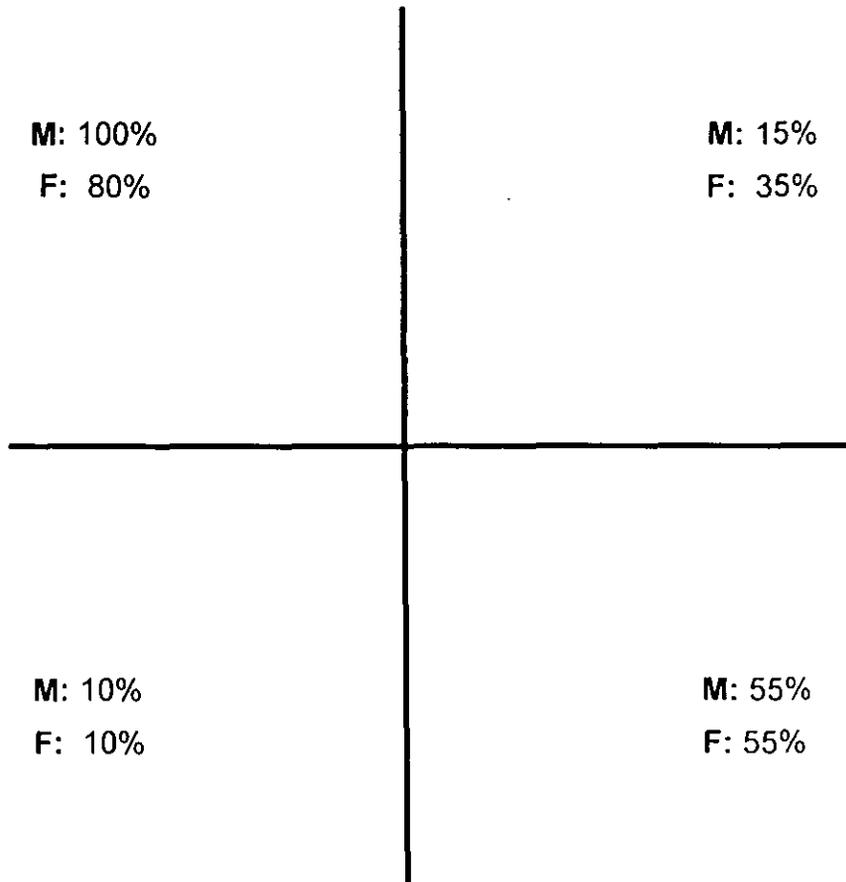
Es visible que la identidad que se construye en Xochimilco, producto de la exploración que realizó la categoría del género en la TMIS, principalmente define estructuras de orden polar. Quizás surgida como una expresión de su propia naturaleza, los actores xochimilcas también se apropian congruente la dicotomía que establece lo masculino y lo femenino. De manera general, sin proponerse una intención peyorativa, los personajes xochimilcas persisten especificar lo que incumbe a su condición de género, delinear sus propiedades, e ignoran o son displicentes con los atributos o cualidades que le corresponden a la otra condición de género. Así pues, se consolidan propiedades de género, que como las siguientes predominantes, delimitan la correspondencia que da lo masculino y lo femenino en Xochimilco: las mujeres son sencillas, sumisas, sensibles, nobles, trabajadoras, responsables de la casa y la familia, más determinadas (ver apéndice D, caso 2,13,39); de los hombres sobresale, son machistas, mujeriegos, irresponsables, al cargo de la economía del hogar, faltos de comunicación (ver apéndice D, caso 5,26,37).

En lo que respecta a la interpretación de la gráfica en tanto derivación de porcentajes, se observó: aunque son más las mujeres que se sitúan en el ego positivo, se establece por género propio, una tendencia general de los participantes para reconocerse en este cuadrante; las mujeres son bonitas, trabajadoras, sentimentales, detallistas, cariñosas, orgullosas; los hombres son trabajadores, buscan progresar en lo económico y en lo social, dentro de la familia son el ejemplo a seguir. En cuanto a su opuesto, alter negativo, se observa que también asimila una concurrencia significativa de participantes, esto quiere decir, que los entrevistados buscaron ocupar ese espacio que representa atributos, el ego, y enviarles a otros en proporción casi igual descalificaciones; otras mujeres son liberales, andan pintaditas y no saben ni preparar un huevo, se adaptan a lo que los maridos dicen, engañan al esposo; otros hombres son canallas, están cortados por la misma tijera, son infieles, dejan sin gasto, conformistas, machistas. En cuanto al ego negativo, espacio que contiene las características desvaloradas de sí mismos, mínimamente las personas buscaron afiliarse y optaron preferible agruparle a otros características a favor; otras mujeres apoyan al esposo, las que se han superado, las que tienen un lugar en la sociedad, las que dan sin recibir, las muy entregadas; otros hombres buscan que su esposa este al mismo nivel, a los que les gusta el estudio, los que se desarrollan por su ideología, los que son alegres.

c) Ocupación

Antes de que se ejerza una apropiación sobreentendida respecto de la ocupación, reparemos brevemente sobre aquella otra perspectiva que intrínseca se le antepone a su propia fundamentación. El trabajo históricamente ha sido el órgano cúspide y rector de las actividades, que por voluntad expresa, buscan generar condiciones retribuíbles para la especie humana. Máxima cabeza del conglomerado intencional, el trabajo representa el horizonte lógico sobre el cual se apoyan y estructuran las actividades que crean valor objetivo y subjetivo; eco de los enlaces que protagonizan el sentido genérico de la definición aparecen argumentos contiguos: el trabajo es la fuerza humana y/o mecánica que permite crear valor; implicado en el trabajo se encuentra presente el desgaste físico y el esfuerzo; el trabajo es la transformación material de un objeto; el trabajo es tiempo. El trabajo también es ocupación, o quizás mejor, son la misma cosa y aunque normalmente así se les entiende, la ocupación más cauta en su confección interpretativa busca ordenar las variantes que se producen como resultado del trabajo, así, la ocupación nos habla del tipo de trabajo que se realiza, fuerza física o intelectual, oficios o profesiones, y otras (ver diagrama 8).

DIAGRAMA 8. OCUPACION*



* Porcentaje de individuos de la muestra que emitieron respuestas clasificadas en cada cuadrante.

Prodiga estructura de intercambios, la TMIS precisamente hizo hincapié en esos enlaces que como resultado del tener una ocupación generan una identidad social. No basta con saber que las personas que se ocupan en las empresas, hogar, taller, u otros, practican su labor con la única intención de generar riqueza o que lo hagan exclusivamente para salvaguardar sus necesidades básicas; las personas que asisten a los diferentes espacios de trabajo buscan, entre otras cosas, compartir intereses de vida, esto es, pretenden encumbrar personal o colectiva, un tipo de realización a través de la ocupación que han elegido. Partiendo del hecho de que cualquier cosa es susceptible de transformarse en trabajo, se extrae y se llega a otra sentencia igual de atrevida: cualquier intercambio contiene trabajo. Así lo demuestran los testimonios, que a través de la categoría de la ocupación, los integrantes de la cultura xochimilca hicieron notar, para ellos, la ocupación es aprendizaje, convicción, responsabilidad, rutina, frustración, reconocimiento, comunicación, poder, fuga, entre otras (ver apéndice D, caso 9,25,35,40); de todas formas, la ocupación en Xochimilco es ante todo una organización social sumamente elaborada sobre la cual descansan una gran cantidad de los encuentros de identidad. En lo que respecta a la interpretación de la gráfica por concurrencia, se declara notorio que los participantes se impusieron no titubear su aproximación al ego positivo. Contundencia numérica y firmeza cualitativa, el ego positivo hace monopolio y en consecuencia opaca a las otras opciones del espacio de identidad psicosocial. El ego positivo, por ejemplo, sólo aporta dos participantes en cada opción de género; mientras tanto, el espacio alter negativo oferta nuevamente mayor concurrencia que lo que hace el espacio alter positivo. Por fin y de manera general, se observa que en las gráficas aparece una tendencia reiterada de los participantes por apropiarse de aquellos recursos descriptivos, a favor de sí mismos y que instalan el reconocimiento de su persona. Por el contrario, prevalece una especie de acuerdo tácito que en su mayoría obliga a depositarle a los otros aquellos aspectos que consideran negativos (ver apéndice D, caso 2,16,22,30).

5.4 VARIACIONES CULTURALES

Areas de referencia por número de participantes:

Como se dijo ya, el espacio elemental de identidad social es el modelo por medio del cual adquieren presencia en la investigación las interacciones que se otorgan los personajes de la cultura xochimilca. Mediatizados por recursos que plantean intencionalidad, la apropiación de los elementos simbólicos busca en cada interacción complacer los reglamentos subyacentes y tangibles que históricamente la cultura ha impuesto para comprender sus convivencias. Mientras que las intenciones del personaje xochimilca giran en torno del saberse copartícipe de su cultura, en el caso del investigador la intención ha consistido adecuar un diálogo significativo que cumpla con las disposiciones culturales, a su vez que con las previstas por la propia investigación. Ahora bien, puesto que cada participante en su cultura manifiesta diversos criterios para aceptarse perteneciente a la misma, la investigación y en particular la TMIS acepta aquellos sentidos interpretativos que más asiduamente comprenden las propiedades de interacción social. La identidad que se interpreta en la cultura xochimilca recrea atributos que atinadamente

establecen las propiedades de los vínculos sociales, siendo el espacio elemental de identidad social la vía por la cual se interpretan los sentidos, estos atributos consolidan una organización coincidente, clara y definida. Las áreas de referencia, en particular, dan a conocer las cualidades de sentido que las personas conceden para adquirir su referente de identidad; para el caso del cuadrante ego positivo, se comprenden tres opciones que influyen para aceptar un tipo de congruencia: prototipo, realización de sí mismo, proyectos.

- a) Prototipos: Son aquellos sentidos colectivos que la cultura ha logrado aceptar como favorables; definidos histórica, social, y cotidianamente, son parámetros que guían la resolución de las convivencias, y que otorgan, sobre todo, una aceptación social
- b) Realización de sí mismo: En este caso, se busca estructurar un tipo de originalidad, que basado principalmente en un esfuerzo propio, y adecuándose por supuesto a la permisividad cultural, obtenga la persona una compensación o reconocimiento social.
- c) Proyectos: Establece, propósitos a futuro que vendrán a convenir la dinámica del personaje social. En la mayoría de los casos, el proyecto va ligado a un deseo de cambio o mejora que impacta favorablemente el animo del sistema social.

En lo que respecta al ego negativo, se conforma de dos referentes sociales: victimización y defectos-reconocimiento de fallas propias.

- a) Victimización: En una circunstancia determinada, son aquellos aspectos que se han establecido como oposición y que impiden consolidar algún logro social. El personaje víctima, no puede desprenderse de esa condición y es presa, por decirlo así, de su infortunio.
- b) Defectos-reconocimiento de fallas propias: Establece, la apreciación y énfasis de aquellos aspectos que establecen periódicamente una desventaja personal o social; los actores sociales que participan de esta condición referencial, justifican principalmente las razones por las cuales se han apropiado como suya la condición errática.

Retomando, puesto que no es el espacio elemental de identidad social una tabula rasa donde converjan simplemente criterios sobrepuestos, el espacio propone una dinámica de interacción sistemática la cual ha ido argumentando la razón social de la identidad. El sentido de propiedad que cada cuadrante establece, reencuentra principalmente dos criterios de construcción social: por una parte muestra al personaje xochimilca dialogando y estimando el significado que le ha conferido a las distintas organizaciones sociales, como es, la familia, el trabajo, la religión, las fiestas, entre otras; por la otra, se construye una lectura científica que privilegia esclarecer el sentido de identidad que la cultura xochimilca ha establecido a partir de la nacionalidad, el género, la ocupación. Ambas construcciones, sentido común e investigación proponen estrategias simbólicas, en este apartado se atiende más detalladamente los recursos que la TMIS uso para captar la apropiación de identidad (ver tabla 9).

TABLA 9. CONSTRUCCION DEL EGO A PARTIR DE LAS AREAS DE REFERENCIA Y POR NUMERO DE RESPUESTAS

Ego positivo

	RESPUESTAS	
	H	M
Prototipos	75	85
Realización de sí mismo	163	192
Proyectos	2	2

Ego negativo

	RESPUESTAS	
	H	M
Victimización	17	18
Defectos-reconocimiento de fallas propias	40	33

Alter positivo

	RESPUESTAS	
	H	M
Cualidades que admira	94	88
Cualidades que remiten a fallas propias	30	17

Alter negativo

	RESPUESTAS	
	H	M
Prototipos de diferenciación	137	185
Fuente de agresión o amenaza	39	86

Como ya se ha dicho, en cada uno de los cuatro cuadrantes aparecen diferentes opciones que en el planteamiento de investigación fueron diseñadas para captar la apropiación de identidad que llevan a cabo los participantes. Dichas opciones surgen con el propósito de esclarecer los factores que comulgan, externos o internos, y que propician se adecue la noción de identidad.

Ratificar lo ya expuesto pero ahora apelando al número de respuestas, se observa que en Xochimilco prototipos ha de ser ese cuerpo significativo y guía que orientado en instituciones como la familia, el trabajo, las tradiciones, entre otras, emanan la riqueza y construcción de la cultura. El personaje de la cultura xochimilca aprecia sobre manera el evento que se produce en la región y que consiste en el reconocimiento de su ser como subcultura; propensos a la tranquilidad y estimulando la convivencia, los personajes del lugar dan a conocer la importancia e impacto simbólico que Xochimilco mantiene en la capital. Consecutivamente al significado que resuelve la expresión del área de referencia, realización de sí mismo, por conteo de respuesta se reconoce una tendencia proclive y enfática. El personaje xochimilca nuevamente busca una valoración positiva de sí, solo que ahora más insinuado recurre a un esfuerzo propio que le permita relucir su creatividad, su fervor místico, su pasión por las costumbres,

entre otras, que incrementen su adecuación cultural. Por último, el área de referencia proyectos no cumple un acopio de respuestas en verdad sustancial como para considerarla influyente dentro de la investigación. Todo pareciera indicar que a los personajes de la región xochimilca se encuentran atrapados en una espiral temporal, principalmente pasada y presente, la cual impide prever y aventajar organizaciones que retribuyan en una perspectiva menos inmediatista. Con respecto a las áreas de referencia que conforman el ego negativo, no han de ser menos ilustrativas aquellas condiciones desfavorables que se han arraigado en la región y que por consecuencia han generado desenlaces menos comprensibles y de aceptación, tal es el caso, del exceso de moral prohibitiva, del cambio o continuidad de patrones religiosos, del incisivo machismo, del aligeramiento de las normas y uso de drogas, de la vida actual que es sumamente célérica, entre otras, que amenazan la condición y realidad de la subcultura. Así lo demuestra el conteo de respuestas al que da lugar el área de referencia victimización, en este caso, ocurren desavenencias del tipo posmoderno las cuales impiden prosigan estructuras de orden cultural. Es un hecho que los niveles de encarecimiento económico, la influencia de patrones occidentales, el bajo interés de los gobiernos para salvaguardar el patrimonio cultural, el propio fenómeno posmoderno, entre otros, avasallan el prestigio y normatividad cultural. El personaje xochimilca se siente víctima de su circunstancia desde el preciso momento en que no puede refutar, menos aún, contrarrestar adversidades ante las cuales no cuenta con los fundamentos requeridos. No ha de ser el caso del área de referencia defectos-reconocimiento de fallas propias. Aquí competen para el proseguimiento de las adversidades aspectos de índole personal, que en cierta medida reconocidos o aceptados, obstruyen aventajar socialmente: El carácter machista, la sumisión femenina, la supuesta apatía del mexicano, entre otros, son aspectos negativos que admite tener el personaje xochimilca y que representan parte de su realidad.

En resumen, por conteo de respuesta, se observa que el cuadrante ego positivo aplica mayor convocatoria, en ambos géneros, que la que aparece en el resto de las opciones; a su vez, se expresa mayor propensión de respuestas impulsadas por la alternativa "realización de sí mismo", y queda numéricamente en segundo lugar la opción "prototipos ". Respecto al ego negativo, el cual define aquellos atributos no gratos y desaprobados por los participantes, se observa que el recurso "defectos- reconocimiento de fallas propias", obtiene en ambos géneros la mayor cantidad de respuestas. Se aprecia que en este cuadrante las personas entrevistadas optan loable responsabilizarse de sus fallas más que transferirlas a circunstancias de incógnita. En lo que corresponde al cuadrante alter positivo, se efectúa igualmente equivalencia, en el sentido de que ambos géneros reportan para la opción "cualidades que admira" los mayores recursos de respuesta, y aunque el alter negativo también beneficia a una opción en particular, "prototipos de diferenciación", este cuadrante imprime mayor cantidad de respuestas que el alter positivo, a su vez que hace de mayor incumbencia a la otra opción que lo estructura: "fuente de agresión o amenaza".

ÁREAS DE REFERENCIA POR NÚMERO DE PARTICIPANTES

Se reconoce que la construcción social de la identidad, o si se prefiere, la adherencia de identidad, varía en función del como incursionan los atributos que ligan a las áreas de referencia. Por número de participantes requeridos en las tres categorías sociales, se encontró que la categoría social de la ocupación, en el cuadrante ego positivo, concentra el mayor número de participantes. No obstante proponer tres áreas de referencia para un mismo cuadrante (el ego positivo), los atributos dispuestos por los participantes xochimilcas hicieron de su mayor incumbencia al área "realización de sí mismo". En la misma área de referencia, pero ahora en la categoría del género, se encontró que aunque recaba un número importante de participantes no emerge tan contundente como lo es en la categoría de la ocupación. Estas dos concentraciones de participantes establecen la familiaridad y tipo de apego que despliegan los xochimilcas, para ellos la ocupación y el género representan ser las directrices de identidad. No quiere decir que la nacionalidad no otorgue facultades simbólicas y de identidad, sin embargo queda establecida en una tesitura menos primordial que las anteriores.

Efectuado el análisis de datos, ahora por género, se encuentran detalles igualmente sobresalientes. Dado que, como ya se dijo, es la que prospera mayor cantidad de participantes, el área de referencia, "realización de sí mismo", sirve muy bien para resaltar la adecuación de identidad que se lleva a cabo por género y entonces se observa que para las mujeres la categoría de la ocupación (trece participantes) no representa tener el mismo nivel de atracción que el que representa la categoría del género. En el caso de los varones el proceso de participación se da a la inversa, es decir, a los hombres les representa mayor apego la categoría de la ocupación, luego nacionalidad y desdeñan en último término de preferencia a la categoría del género.

Todo lo cual indica que el análisis de datos es pertinente, ya que exhibe la orientación que hombres y mujeres dan al proceso de identidad. Las mujeres xochimilcas, pese a que cuentan con una responsabilidad de ocupación, no la privilegian al grado que reúna el más amplio espectro del esquema de identidad, y optan mejor recurrente aplicárselo en mayor disposición a la categoría del género. Por su parte, los varones instalan principalmente su atención en el espacio del trabajo; son, hasta cierto punto, despectivos con los elementos que subyacen al género, los dan por hecho, y en consecuencia se afianzan más reconocibles en la ocupación (ver tabla 10).

TABLA 10. CONSTRUCCION DEL EGO POSITIVO A PARTIR DE LAS AREAS DE REFERENCIA Y POR NUMERO DE PARTICIPANTES

Prototipos

	Nacionalidad	Género	Ocupación
Masculino	7	7	10
Femenino	10	8	10
Total	17	15	20

Realización de sí mismo

	Nacionalidad	Género	Ocupación
Masculino	13	11	18
Femenino	7	17	13
Total	20	28	31

Proyectos

	Nacionalidad	Género	Ocupación
Masculino	0	1	0
Femenino	0	1	1
Total	0	2	1

En lo que corresponde al análisis que brinda el cuadrante ego negativo, se observa un notorio decremento de participación por número de sujetos. Los participantes xochimilcas, en su mayoría desisten argumentarse en un cuadrante el cual comprenden tiende a resaltar atributos no favorables para la adecuación de la identidad. A diferencia del cuadrante ego positivo, el cual convocó su mayor participación en la categoría de la ocupación, en esta área también de construcción ego, los participantes principalmente transfieren a una categoría que destaca una estructura más genérica. La nacionalidad que se establece en la cultura xochimilca tiene que ver con Chiapas, los campesinos, los machos, la delincuencia y la corrupción, los antepasados prehispánicos, la parranda, las costumbres, entre otras interpretaciones más. Resulta por demás interesante, la gran variedad de recursos significantes que se enlistan para la comprensión de dicha categoría, la cual no confluye en un solo atributo: con las debidas providencias que podría generar una interpretación confusa, tal pareciera los participantes se ven más seducidos para acaparar la categoría de la nacionalidad, dado que no representa riesgo directo. El género se lleva puesto en el cuerpo y en la mente; la ocupación, en el ejercicio de la rutina diaria, mientras que la nacionalidad, al ser una existencia más colectiva, representa un desacierto en cuanto a su localización y propiedad, de tal forma, el personaje xochimilca se escuda una comprensión que de existir en el género (principalmente) confrontaría frontal una estructura más privada.

Recapitulando: en el cuadrante del ego negativo las áreas de referencia son dos, "victimización" y "reconocimiento de fallas propias", pues bien, se observa que el área "reconocimiento de fallas propias" ordena el mayor número de participantes y "victimización" predomina mayormente en la categoría de la nacionalidad. Por género se observa, que hombres y mujeres acumulan un número de participación más o menos semejante o proporcional (ver tabla 11).

TABLA 11. CONSTRUCCION DEL EGO NEGATIVO A PARTIR DE LAS AREAS DE REFERENCIA Y POR NUMERO DE PARTICIPANTES

Victimización

	Nacionalidad	Género	Ocupación
Masculino	4	1	0
Femenino	2	2	1
Total	6	3	1

Reconocimiento- fallas propias

	Nacionalidad	Género	Ocupación
Masculino	6	5	2
Femenino	5	2	1
Total	11	7	3

DISCUSION Y CONCLUSIONES

El proceso de identidad que se planteó en los diferentes capítulos de tesis pretendió abrir una perspectiva que comprendiera y argumentara los elementos que en una época enmarcan y vivifican la complejidad de los escenarios sociales. La pertinencia que tuvo confrontar las ideas en relación con un proceso característicamente sustantivo dentro de las ciencias sociales, surte sentido ya que en la actualidad se han posesionado e impuesto por doquier arqueologías confusas, que entre sus desenlaces, extravían el peso que estratifica a una sociedad. El hilo conductor que permeó el trabajo de tesis obligó reactivar las guías que propone la identidad, ya que ésta se funda como una estructura que explica los contenidos y órdenes que se disponen alrededor del fenómeno posmoderno. Así que siendo consecuentes con el marco de referencia, se readmite que la identidad evoca, dependiendo el trato que se le brinde, la localización de los diferentes perfiles que integran el momento histórico social.

La exposición de ideas singularizó los principales acontecimientos que engarzan a la circunstancia, sus derroteros, así como también el desdoble de coyunturas posibles. Con el firme propósito de completar la unidad que supone le es propia, se aprecia que la época de fin de siglo se dispone en constante búsqueda rastreando los razonamientos que permitan respaldar sus convicciones y que permitan florecer una compenetración digna; por diferentes motivos, las perspectivas detractoras de la época han adelgazado su solvencia a un grado francamente drástico haciéndola parecer desafinada o rota; por el contrario, otras perspectivas sordas o menos instauradas en la calamidad, despejan los aciertos del relativismo, la libertad que brota del sistema anárquico se conjuga con la posmodernidad llevando como resultado impregnar discursos irreverentes o faltos de un recubrimiento chocantemente armónico.

La controversia se ha apuntalado sobresaliente y se ha establecido riña entre las principales fuerzas que contienen a una sociedad. La identidad remite a diferentes organizaciones interpretativas; sin embargo, irremediablemente, una de ellas se refiere al suceso que se establece producto del confrontamiento, por lo que es válido aceptar ya que la identidad, probablemente antes que otra cosa, disputa su existencia, "su ser o no ser", que como dilema perenne continua una labor de articulación y desarticulación.

En este caso, se encuentra que la identidad de finales de siglo acude a un tiempo donde el acento principal consiste en escindir los polos o en propender abrazarlos, lo catastrófico y la esperanza, la realidad de hecho y la fuga del imaginario, lo plural y lo singular, la posmodernidad somera en sus apreciaciones y lo tradicional que delata la complejidad de las esencias, son sólo algunas de las disyuntivas que componen el entramado actual. Hasta este momento no queda aún claro si el fin de siglo terminó o se encuentra padeciendo el último tramo de su estadio, y este evento, por superficial que parezca, es uno de los reflejos más fieles y representativos que componen a la época posmoderna, ya que sus manifestaciones desconfiadas, vagas en su completud, no le han permitido reconocer atinadamente sus alcances y demarcación.

No obstante, el tiempo que orchestra la composición de las sociedades reclama la presencia de un intérprete al cual se le pueda disputar una rendición de cuentas. El sistema posmoderno, de frente a su controversial marasmo, ha optado por forzar pantallas que distiendan el acecho, y ha erigido estrategias que, sobre todo, permitan comprender los vínculos que organizan a la circunstancia.

Desde el inicio, la posmodernidad acude a una práctica desleal consigo misma, ya que al saberse no respaldada por aquellos elementos que protagonizan la estructura social, trabajando al unísono, se obliga al sistema de pensamiento a efectuar un arreglo improvisado que por lo menos permita la ilusión de que las sociedades de finales de siglo oscilan en armonía. Inclusive, tales circunstancias, han encajonado a la posmodernidad en un dilema que fluctua entre su aceptación y negación como estructura social.

La identidad se planteó como una búsqueda por consentir o agrupar las principales ponderaciones que se registran en la actualidad, en tanto, la posmodernidad ha llevado las cosas a un punto culminante donde no se reconoce quien realmente usurpó los procesos sociales. El predicamento tiene razón de ser ya que las prácticas impostoras, superfluas, e inmedatistas, que tenían por cometido disfrazar su falta de consolidación rectora, han moldeado un traje capaz de adaptarse a todo y a nada, y han acaparado dominio sobre quien las originó.

Con todo y sus desequilibrios y respectivas adversidades, la posmodernidad averigua sobre las ganancias que obtendría de mantener la organización desfasada, confusa e incrédula de sí misma.

De todo lo cual se realiza un primer momento de conclusiones:

La posmodernidad, al poner el acento en la yaga respecto las condiciones de vacuidad y anquilosamiento que dejaron los diferentes rubros del pensamiento social, y que se creían eran simplemente valuartes inconmensurables, se ha autopropiciado replantear nuevos horizontes praradigmáticos que absorban de mejor forma las problemáticas sociales. No en vano del desencanto que comprende, acarrearon las estructuras absolutistas o bélicas; no en vano de la fortuna, que al ser un recurso de naturaleza más holista ha permitido experimentar enlaces multiformes; no en vano del encierro que producen los excesos de significaciones, dado que al ir pereciendo los modelos retraídos u omnicausalistas, se deslizan fugazmente las opciones de estructura; por último, no en vano de la búsqueda que establece el sistema posmoderno ya que al sentirse permanecer en un estado inacabado y de azoro, se propone encontrar organizaciones que integren, a su vez que den credibilidad.

La investigación realizada logró advertir también, de las repelencias que mantienen, posmodernidad e identidad, ya que mientras en el caso de la segunda se propone sistematizar las expresiones de la época, la posmodernidad involuntariamente ha confundido las percepciones de realidad que ella misma produce.

Ahora bien, la identidad, como ya se expuso, se establece como una estructura temática que circunscribe los símbolos producidos en un momento particular de la historia; su estructura sensible a la realidad social, permite resolver las composiciones y estrategias que adoptan las sociedades para subsistir. De esta forma, la identidad es un cuerpo comprensivo altamente sofisticado y que las personas a lo largo de la vida han creado como un recurso de apropiación que

permite sigan fructificando los escenarios sociales. No obstante, la entrada a dicho cuerpo explicativo de la identidad da la impresión de procrear señalamientos jactanciosos y elitistas, que por su alto costo de fineza comprensiva y teórica no congratula a las esferas más simples y mundanas de la realidad social. Sin soslayar dicho recurso comprensivo, la construcción social de la identidad que se propuso en el marco de investigación, buscó reconocer las estructuras más amplias y diversas que componen a una sociedad.

La postura ego-ecológica cumplió la intersección de lo teórico y de lo práctico, y creó un campo de significación adecuado para distinguir las producciones xochimilcas. Es notorio que aunque la postura ego-ecológica dispone de una alta apertura significativa, originada principalmente de las expresiones "descaradas" que crean los propios nativos en una cultura, también fortalece la inspección prejuiciosa, en el sentido de que examina los criterios significantes que ella misma advierte son los más fecundos para propiciar los contenidos. Este carácter de la ego-ecología, teórico y práctico, con las sutilezas indispensables de las ciencias interpretativas y de las ciencias duras, que principalmente hacen notorio lo que en sí mismo buscan encontrar, aquí en la coyuntura de identidad han/ cumplido una yuxtaposición muy interesante. Así, al ser expresada en dicha forma, la identidad ya no se quedó atrapada entre las bambalinas del quehacer puramente teórico, y por el contrario, pasó a mezclarse y a nutrir a los diferentes niveles que involucran a la cotidianidad.

Podemos decir que, en su acepción más de índole teórica, la identidad estudiada en Xochimilco rescata el atesoramiento de eslabones, que como el lenguaje, tradiciones, los barrios, las costumbres, entre otras, fomentan la concreción de la identidad; en tanto que en su acepción más de índole práctica, se observó en Xochimilco una recelosa forma en el cuidado de sus tradiciones e identidad.

Respecto a la intención de ordenar la identidad en función de las categorías preestablecidas nacionalidad, género y ocupación, se descubre que lo manifiesto y lo implícito en la cultura, son dos momentos igualmente importantes y evocadores para el surgimiento de la identidad. De manera general, los resultados revelan a la categoría de la ocupación, como aquella que más propicia las pautas de identidad, en parte, debido a la sobreespecialización que condiciona el sistema posmoderno y que obliga a sus integrantes a no dar margen al ocio, o ha aspectos improductivos, en parte, debido a que la ocupación en Xochimilco se ha asentado históricamente como una organización vertebral. El hecho es que en la investigación los participantes no dudaron conferirle longevos reconocimientos.

Hacia el final del estudio, se llega al que será en esta tesis el último momento de conclusiones:

Resulta por demás interesante que en la cultura xochimilca, y aún de frente al mosaico que tolera la pervivencia de las tradiciones y modernidad, se halla optado por privilegiar a la ocupación, ya esta categoría peculiariza un trasfondo principalmente práctico y cotidiano. Por su naturaleza práctica, ocupación en Xochimilco busca ordenar su congruencia cotidiana, para lo cual se remite e inserta en un México multiplural donde los razonamientos y sentidos que le conforman hacen de su estructura una extravagante conformación. A ello, se anexa el sistema social posmoderno, que desbensijado en ciertas áreas de su conformación no se establece como zona que de garantía, apoyo y equilibrio a los

contenidos sociales que en sí mismo lo hacen ser. Todo lo cual conlleva a que impere, como un aspecto propicio y de adaptación social, realidades como la fortuna, la vaguedad, la nostalgia y el imaginario colectivo, la interpretación confusa, entre otras.

Los participantes entrevistados, aún pese a sus construcciones regionalistas, aceptan en buena medida las condiciones que establece el sistema posmoderno. La identidad reconocida a lo largo del estudio permite conservar la duda, respecto a si en realidad es prioritariamente una época (la posmoderna), amenguada, descolorida, frívola; nos da a pensar, de que si en realidad lo que ha sucedido consista ser principalmente una impertinencia interpretativa, superficial, a costa de los intereses del mercado y que escandalizan sobre lo funesto. La psicología social aquí conocerá, en lo subsecuente, aspectos de identidad que irán revelando las conquistas sobre los discursos, e indiscutiblemente, la identidad que propone la ego ecología, augura ser una opción sensible dentro de las ciencias sociales.

BIBLIOGRAFIA

- Abbagnano, N. (1974): *Diccionario de filosofía*. México: Fondo de Cultura Económica
- Ariès, P. y Duby, G. (1991): *Historia de la vida privada*. El siglo XX: Diversidades Culturales. Vol. 10. Madrid: Taurus
- Balandier, G. (1988): *El desorden*. Barcelona: Gedisa
- Bartra, R. (1993): *Oficio mexicano*. México: Grijalbo
- Berian, J. y Lanceros, P. (1996): *Identidades culturales*. España: Universidad de Deusto
- Berger, P. y Luckmann, T. (1977): *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu
- Blanco, A. (1988): *Cinco tradiciones en psicología social*. Madrid: Morata
- Bruner, J. (1966): *Investigaciones sobre el desarrollo cognitivo*. Madrid: Pablo del Río
- Bruner, J. y Haste, H. (1990): *La elaboración del sentido*. Barcelona: Paidós
- Charon, J. (1992): *Symbolic interactionism*. Englewood Cliffs: Prentice Hall
- Doise, W, Deschamps, J. C. y Mugny, G. (1980): *Psicología social experimental*. Barcelona: Hispano Europea
- Fernández, P. (1993): *La psicología colectiva un fin de siglo más tarde*. México: Facultad de Psicología UNAM
- García, N. (1993): *El consumo cultural en México*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes
- Gilabert, C. (1993): *El habito de la utopía*. Análisis del imaginario sociopolítico en el movimiento estudiantil de México, 1968.
- Geertz, C. y Clifford, J. (1992): *El surgimiento de la antropología posmoderna*. Barcelona: Gedisa
- Harré, R. (1982): *El ser social*. Madrid: Alianza Universidad
- Ibañez, T. (1991): Introducción. En Moscovici, S: *Psicología social I*. Buenos Aires: Paidós

- Ibáñez, T. Selección de textos en Jiménez-Domínguez (1994): *Psicología social construccionista*. México: Universidad de Guadalajara
- Ito, M. E. (1996): El estudio de los valores desde una perspectiva etno-socio-psicológica. Alcances y limitaciones. *Tesis de doctorado*. Facultad de Psicología UNAM
- Khun, y Portland, Mc. (1954): Definición del sí mismo e identidad social. Doise, W. y Deschamps, J. C. *Psicología social experimental*. Barcelona: Hispano Europea
- Larissa, A. (1989): *Cómo sobreviven los marginados*. México: Siglo Veintiuno
- Louis Guérin, C. y Zavalloni, M. (1987): La ego-ecología como estudio de la interacción simbólica e imaginaria del sí mismo y de los otros. *Sociologie et Sociétés*. XIX, (12), (pp.65-75)
- Marcus, G. y Cushman, D. (1992): Las etnografías como textos. Geertz, C. y Clifford, J. *El surgimiento de la antropología posmoderna*. Barcelona: Gedisa
- Mead, G. H. (1927; póstumo): *Espíritu, persona y sociedad*. Desde el punto de vista del conductismo social. Buenos Aires: Paidós
- Meyer, L. (1981): *Notas sobre la cultura mexicana en el siglo xx*. En: D. Cosío Villegas (Coord): *Historia general de México*. Vol.2. México: El Colegio de México
- Moscovici, S. (1988): *Psicología social 1*. Buenos Aires: Paidós
- Moscovici, S.(1981): *La era de las multitudes*. Un tratado histórico de la psicología de masas. México: Fondo de Cultura Económica
- Ortega, J. y Gasset. (1992): *La rebelión de las masas*. México: Espasa-Calpe
- Ramírez, S. (1977): *El mexicano*. Psicología de sus motivaciones. México: Grijalbo
- Ricoeur, P. (1998): *Teoría de la interpretación*. México: Siglo Veintiuno
- Ricoeur, P. (1995): *Tiempo y narración*. Vol. 1. México: Siglo Veintiuno
- Schutz, A. (1995): *El problema de la realidad social*. Buenos Aires: Amorrortu
- Simmel, G. (1988): *Sobre la aventura*. Ensayos Filosóficos. Barcelona: Península
- Steiner, G. (1992): *En el castillo de barba azul*. Aproximación a un nuevo concepto de cultura. España: Gedisa
- Strawson. (1959): *Identidad*. Abbagnano, N. *Diccionario de filosofía*. México: Fondo de Cultura Económica

Teodoro, M. (1997): *Filosofía de la cultura en México*. México: Plaza y Valdes

Vygotsky, L. (1960): *Pensamiento y lenguaje*. México: Alfa y Omega

Wartofsky, M. (1973): *Introducción a la filosofía de la Ciencia*. Madrid: Alianza Universidad

Woods, P. (1995): *La escuela por dentro*. La etnografía en la investigación educativa. Buenos Aires: Paidós

APENDICES

A. BOSQUEJO HISTORICO DE XOCHIMILCO

“De pronto la ciudad capital se vió embarcada en un crecimiento celérico y expansivo, ya que entre otras cosas se abdicaron a ella personas de provincia que intentaban sustraer mayores ingresos, al tiempo que la ciudad abrazaba industrias que proliferaban la oferta de trabajo. Aunque la mano de obra era mal pagada, el ánimo circundante era promisorio en comparación con el desalentado brio que dejaba la estela del campo. Los tentáculos de la ciudad amenazaron irrigarse por doquier, atrapando todo tipo de enmendaduras y pliegues costumbristas y de tradición. Formas antiquísimas vieron como se esponjaba aquel núcleo de progreso sobre columnas pródigas de cultura y esencia de un pueblo: es decir vieron cómo se desmembraban ellas mismas” (Larissa, 1989). Este fragmento, aunque causalista en un sentido, intenta atrapar la consecución que han tenido los pueblos/ al momento de derivar su constelación repleta de magia, costumbres, juego, folklore, por rúbricas de vanguardia.

No es que el fenómeno se suscite en un jaloneo explosivo y sin reminiscencias de un pasado, en todo caso, aceptar tal versión sería ir en contra de la historia misma y un absurdo. Sin embargo, aunque inmersas en un continuo, las sociedades resienten las impostaciones de modelos ajenos, respecto de las prácticas cotidianas. Tal podría ser el caso de lo que hoy día es la delegación de Xochimilco, en el sentido de que incorpora efectos diacrónicos, disparidades heterogéneas, sobre un asentamiento cultural pertrechado hace varios siglos. Xochimilco, que significa sementera de flores, acogió en su espacio tribus como la de Copilco, Cuicuilco y Tlatilco, durante el periodo Preclásico y más adelante, en el Clásico, aparecen los Teotihuacanos. Su primer gobernante, Acantonalli, intensificó el cultivo de tierras y propuso sobreponer en el lago unas varas de cenozo o limo, creando así las chinampas en la zona lacustre. Otro gobernante fue Tzaltecuhtli, quien instituyó las primeras leyes morales contra la poligamia, el adulterio y la embriaguez. Este gobernador fue sucedido por la única mujer gobernante, Tlazocihuapilli, a quien se le atribuye la creación de algunos de los tradicionales platillos de la cocina xochimilca, como el chileatolli y los esquites.

De tal forma, la ciudad lacustre avanzó y organizó un intrincado sistema de barrios que contuvieran diversos oficios, ente los que sobresalen: los chinamperos, tejedores, artífices de piedra, adivinos, escribanos, carpinteros, músicos. Se reporta que para el año de 1376, los xochimilcas tienen que hacer defensa de su territorio, dado el primer intento de conquista que lanzaron los mexicas. Este acontecimiento marca el inicio de los combates que han de mantener los xochimilcas para no ver desaparecida su cultura. Fue en 1430 cuando finalmente los xochimilcas son vencidos y entonces los señores Xochimilcas para evitar más saqueo, destrucción y muerte, ofrecen vasallaje a los mexicas, al tiempo que cooperan en la conquista del territorio de Oaxaca. Tras la victoria de los de Xochimilco en la guerra que le hicieron a Oaxaca, y a otros pueblos, los mexicas conceden mayor libertad en su señorío, y los tributos que pagan ahora se reducen considerablemente conformando entonces una relación

cordial. Ya más adelante, durante la conquista, los xochimilcas nuevamente son requeridos para contrarrestar la empresa que se habían diseñado los españoles, y que para ese momento les era indispensable el sometimiento de los indios; los xochimilcas puestos sobre aviso del plan español, tejen una emboscada y capturan nada menos que a Hernán Cortés, aunque por un periodo corto. En represalia a la ofensa de verse mantenido cautivo, Hernán Cortés ordena se desate un ataque sorpresivo contra sus captores, derribando ahora, un gran número de xochimilcas. Este evento a tal grado fue lesivo para el pueblo xochimilca, que marcó la atenuante para que los xochimilcas traicionaran a los mexicas y pusieran al tanto a los españoles acerca de los planes de Quauhtemocztin. Nuevamente al ser sorprendidos los xochimilcas, tienen que refugiarse pero ahora de los mexicas quienes toman varios prisioneros y los sacrifican por haber cometido traición. La ventaja es que los españoles los eximen, entrando así la fase evangelizadora y luego, más adelante, la encomienda: "Por haber aceptado aparentemente el cristianismo, a los xochimilcas se les permitió mantener algunas de sus tradiciones locales y su identidad como pueblo". De hecho/en 1559, el rey de España concede el título de noble Ciudad y su escudo de armas.

Durante la independencia Xochimilco no figura ni es una pieza clave del movimiento, y para el periodo Porfirista alcanza relevancia, en tanto que filtra de sus manantiales agua para la ciudad. La cadena de recursos naturales fue perdiendo eslabones; se comenta que en algún tiempo Xochimilco albergó venados, tigrillos, tepexcuintles y por supuesto una rica variedad de peces. De la época revolucionara lo sobresaliente estriba en el encuentro que tuvieron Zapata y Villa, con el propósito de firmar la alianza conocida como el "Pacto de Xochimilco". Es para 1931 cuando queda definida la actual geografía xochimilca. Xochimilco colinda con las delegaciones de Iztapalapa al norte y noreste, Milpa alta al sur y sureste, Tlahuac al este y Tlalpan al oeste y noreste. La cabecera de la delegación se divide en 17 barrios: El Rosario, Santa Crucita; Caltongo; San Lorenzo, San Diego, La Asunción, San Antonio, Belem, San Cristóbal, San Esteban, La Santísima, La Guadalupita, La Concepción, Tlacoapa y San Marcos. Existen 14 pueblos: Santa María Tepepan, Santiago, Tepalcatlalpan, San Mateo Xalapa, San Lorenzo Atemoaya, Santa Cruz Acalpíxca, San Luis Tlaxialtemalco, Santa Cruz Xochitepec, San Lucas Xochimalca, San Francisco Tlanepantla, Santa María Nativitas, San Gregorio Atlapulco y Santiago Tulyehualco.

Los manantiales han sido agotados por el citado abasto que dieron a la población del centro, y entre los canales que aún son conocidos sobresale el de Cuemanco, Apatlaco, Nacional, Del Bordo, Japón y el canal de Chalco. En las partes elevadas hay pequeñas zonas de bosque mixto con algunos pinos, cedros ocotes, encinos. Xochimilco es sin duda en la actualidad uno de los puntos de mayor atracción en el Distrito Federal, por sus canales, chinampas, monumentos coloniales, museos, pero indudablemente, por los vestigios prehispánicos representados en la propia cultura del lugar.

B. DESCRIPCION DE XOCHIMILCO

El 20% de la totalidad del territorio de la delegación corresponde al suelo urbano y representa el 3.3 % de las zonas urbanas en el Distrito Federal. El clima predominantemente es subhúmedo, con bajos grados de humedad y con una temperatura media anual de 16° C; respecto a su precipitación pluvial varía entre 700 y 900 mm anuales. Entre los principales recursos naturales con que cuenta Xochimilco se encuentra el subsuelo que tiene las reservas más importantes de agua en el valle de México. En la delegación de Xochimilco, el uso de suelo es predominantemente agrícola y representa el 58.4% de la superficie territorial, le sigue el habitacional que junto con los espacios abiertos, usos mixtos, asentamientos urbanos y equipamientos, representan el 18.9% y el 22.7% restante se destina al uso industrial, pecuario y forestal. La población total de la delegación, según las cifras arrojadas por el censo de población y vivienda elaborado por el INEGI en 1990, era de 271,151 habitantes, que representa el 3.29% del total del Distrito Federal. Xochimilco representa una proporción media de inmigrantes: 51,211 personas que nacieron en otra entidad u otro país.

TECNICA MULTIETAPICA DE LA IDENTIDAD SOCIAL

(Versión Modificada)

Proyecto Identidades: nacionalidad, género y ocupación

Folio ____ ____

Cada uno de nosotros, para describirse, menciona a uno o más grupos a los cuales uno pertenece, por ejemplo: los mexicanos, las mujeres, los hombres, los estudiantes. Le voy a pedir que por favor me diga cómo se describiría usted.

Ahora le voy a plantear algunas preguntas acerca los grupos a los que pertenecemos muchos de nosotros.

(nacionalidad)

-¿Cómo somos nosotros los mexicanos?

(a) aquí)	(b)		(no escriba
_____	_____	_____	_____
_____	_____	_____	_____
_____	_____	_____	_____
_____	_____	_____	_____
_____	_____	_____	_____

¿Todos los mexicanos son así, o existe algunos que sean diferentes (de otro modo de ser)?

(a) aquí)	(b)		(no escriba
_____	_____	_____	_____
_____	_____	_____	_____
_____	_____	_____	_____
_____	_____	_____	_____
_____	_____	_____	_____

* * *

(género)

() Hombre () Mujer

¿Cómo son (somos) los (las) _____?

(a) (b) (no escriba aquí)

¿Conoce a otros (as) _____ que sean de otra forma?
personas mismo sexo

(a) (b) (no escriba aquí)

Usted acaba de describir a las personas del mismo sexo que usted. Ahora trate de pensar en las personas del sexo opuesto. () H () M ¿Cómo son?

(a) (b) (no escriba aquí)

(Grupo: _____)

¿Cómo son los

(a) (b) (no escriba aquí)

_____	_____	_____	_____
_____	_____	_____	_____
_____	_____	_____	_____
_____	_____	_____	_____
_____	_____	_____	_____

¿Todos son así o conoce genteque sea diferente? ¿Cómo son?
de ese grupo

(a) (b) (no escriba aquí)

_____	_____	_____	_____
_____	_____	_____	_____
_____	_____	_____	_____
_____	_____	_____	_____
_____	_____	_____	_____

* * *

(Grupo: _____)

¿Cómo son los

(a) (b) (no escriba aquí)

_____	_____	_____	_____
_____	_____	_____	_____
_____	_____	_____	_____
_____	_____	_____	_____
_____	_____	_____	_____

¿Todos son así o conoce gente que sea diferente? ¿Cómo son?
de ese grupo

(a) (b) (no escriba aquí)

_____	_____	_____	_____
_____	_____	_____	_____
_____	_____	_____	_____
_____	_____	_____	_____
_____	_____	_____	_____

(Grupo: _____)

¿Cómo son los

(a) (b) (no escriba aquí)

_____	_____	_____	_____
_____	_____	_____	_____
_____	_____	_____	_____
_____	_____	_____	_____
_____	_____	_____	_____

¿Todos son así o conoce gente que sea diferente? ¿Cómo son?
de ese grupo

(a) (b) (no escriba aquí)

_____	_____	_____	_____
_____	_____	_____	_____
_____	_____	_____	_____
_____	_____	_____	_____
_____	_____	_____	_____

* * *

Antes de terminar, me gustaría mucho saber si existe algún otro grupo o tipo de gente del que no hayamos platicado y que usted piense que sea importante mencionar.

Por último, le voy a hacer algunas preguntas acerca de sus datos generales:

¿Cuál es su edad? _____

¿Cuál es su estado civil? () soltero () casado ()
otro

Muchas gracias por su ayuda. Sus comentarios van a ser muy útiles en nuestra investigación.

D. ESPACIOS ELEMENTALES DE LA IDENTIDAD SOCIAL

CASO 1 MASCULINO, EDAD 35 AÑOS, CASADO, REMERO

De los cuatro cuadrantes que conforman el espacio de identidad psicosocial, participan en su descripción sólo tres.

Sobre la pregunta genérica del grupo de mexicanos, él la aborda desde la panorámica xochimilca. Piensa en Xochimilco como un espacio representativo de lo mexicano, expresado propiamente en aquellos con historia nativa. En lo inmediato considera que los mexicanos son machos, agresivos, y también sacones; a distancia, pero también dentro de la alteridad, coincide a los mexicanos con estudios portadores de la razón.

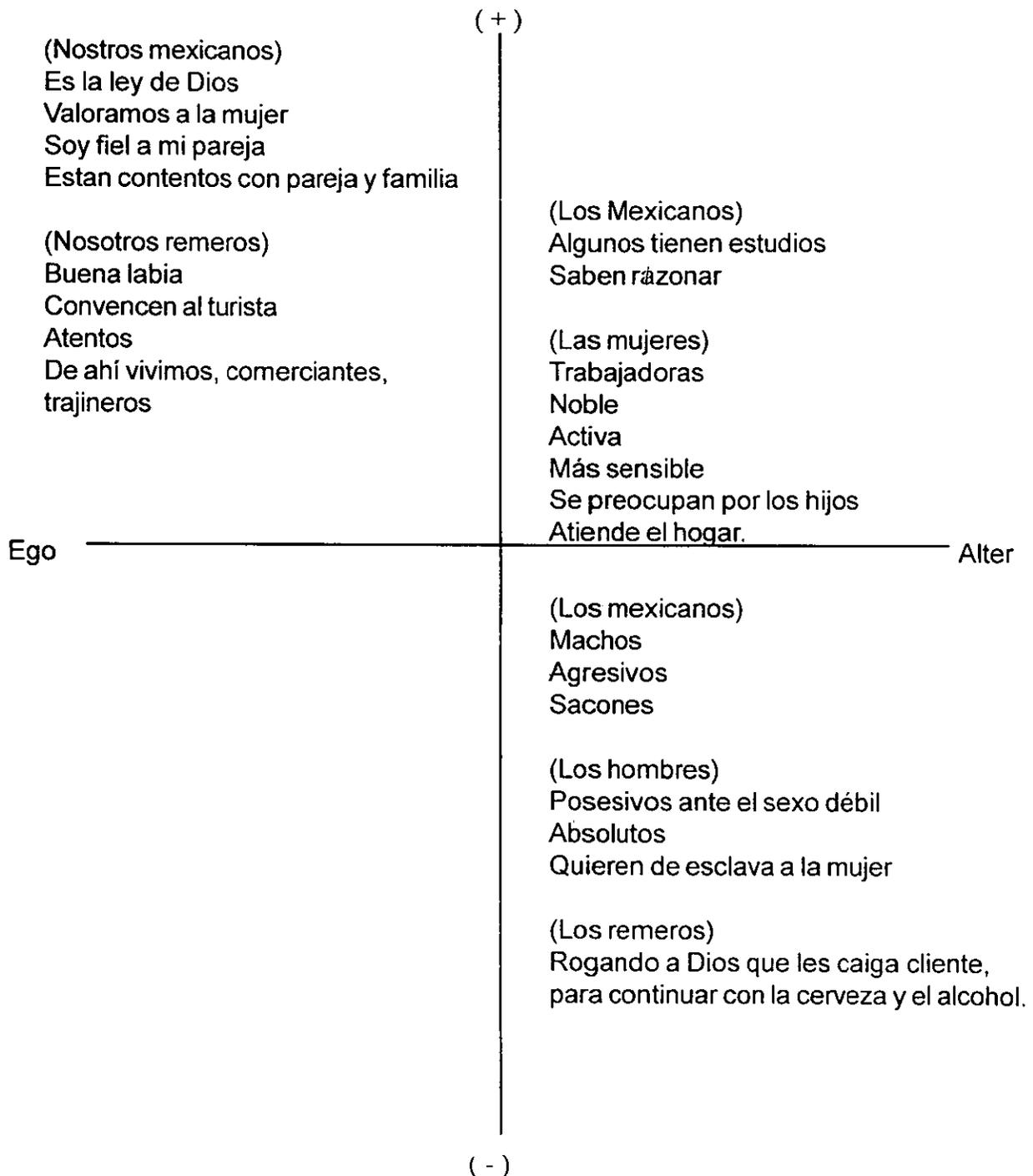
Presume ser dentro de la familia, el eje sobre el cual transitan el resto de los elementos constituyentes. Es como él dice, "la ley de Dios" tener la encomienda de guía, sin embargo hay que ser fiel a la pareja y estar contentos con ella. Otros hombres son posesivos ante el sexo débil, absolutos, y más que una pareja quieren de esclava a la mujer. A propósito de un comentario sobre la fidelidad que le debe a su mujer, expone: "Ahora los jóvenes quieren vivir la vida más acelerada", "antes había más respeto y disciplina". A la mujer, por características propias, la considera trabajadora, noble, y preocupada por los hijos.

El cuestionario fue aplicado en una trajinera estacionada. Expone el informante que su actual oficio, guía de transporte turístico, es en su caso una tradición de abuelos. Aunque en otro tiempo vendió plantas de ornato y trabajó para la cervecería Moctezuma, sin embargo llegado el tiempo recordó que el que quiere servir a varios amos termina sin tener ninguno, motivo por el cual regresó a las trajineras.

Reconoce que el canal se encuentra en un pronunciado debacle, a pesar de ello subsiste el trabajo y la competencia, por lo que para el oficio es importante rescatar buena labia, convencer al turista, y ser atento. Otros remeros se jactan de ser agresivos y ni siquiera tienen la sensibilidad para entender al cliente.

Ya al final el entrevistado con un cierto dote de humildad, me hace franco su cargo en Xochimilco: "Soy secretario de la agrupación Unión de Propietarios de Trajineras Turísticas del Embarcadero de Xochimilco A,C".

CASO 1. MASCULINO, EDAD 35 AÑOS, CASADO, REMERO



CASO 2

FEMENINO, EDAD 19 AÑOS, CASADA, HOGAR

No identifica ningún grupo en el ego negativo y en el caso del alter positivo sólo es atendido mínimamente, por lo que el peso total de sus respuestas cae en los dos apartados restantes.

Con una participación dubitativa y sin abonar grandes recursos a sus respuestas, describe el espacio elemental de identidad psicosocial de la siguiente manera:

Los mexicanos son sencillos trabajadores, apoyadores, y defienden a su país; en la contraparte alter, los mexicanos son corruptos, todo lo consiguen fácil y sin trabajar. Las mujeres, son a su parecer rebeldes, no se dejan, también presumidas y disfrutan de lucir lo que tienen. El marco que envuelve tales características femeninas consiste en su ser trabajadoras, honestas y sencillas.

No obstante los atributos composicionales que distinguen a las mujeres, el alter delata un perfil donde la mujer se congracia con aquello que otorga el varón. A propósito del género viril, los hombres, son rebeldes, posesivos y se empeñan a toda costa conseguir su voluntad, aparte de infieles.

Como integrante del hogar, reconoce que el trabajo que ahí se realiza invierte una atención común y solícita respecto de las necesidades familiares. Otras obreras del hogar hacen parcial su entrega, y abandonan a sus hijos, maridos, por aventuras con otros hombres, dinero, alcohol o simplemente para escapar de algún tipo de responsabilidad.

La informante cierra la entrevista opinando sobre el grupo de los hombres agricultores: considera son un puente indispensable que provee la alimentación, vestido, y en general, resuena su cometido en todo.

CASO 2. FEMENINO, EDAD 19 AÑOS, CASADA, HOGAR

(Nosotros mexicanos)

Sencillos

Trabajadores

Apoyadores

Defienden a su país

Conservan su manera de ser

(Nosotras mujeres)

Rebeldes

No te dejas

Presumidas

Nos gusta lucir lo que tenemos

Trabajadoras

Honestas

Sencilias

Sofadoras

(Nosotras del hogar)

Se preocupan por la familia

Apoyadoras al marido

Tratan de hacer todo por su familia

(Nosotras de Xochimilco)

No cambian nuestra manera de cocina(r).

Ego

(+)

(Los agricultores)

Nos dan toda para vestirnos, comer

Alter

(Los mexicanos)

Corruptos.

Todo lo consiguen facil

Sin trabajar

Roban

Reniegan de su origen

De su país y costumbres

(Las mujeres)

Se adaptan a lo que dan los maridos

Algunas les da pena su origen

(Los hombres)

Rebeldes

Posesivos

Todo lo quieren tener a la fuerza

(Las del hogar)

Madres que dejan a sus hijos por aventuras.

Buscan otros hombres por el dinero.

Las que fuman, toman.

Dejan estudios y a la familia.

(-)

Sentada en un peldaño de su hogar contempla la actividad lúdica que realizan sus sobrinos de entre 4 y 6 años de edad.

Por lo que toca a esta descripción del espacio de identidad, se ausentó el apartado ego negativo y se acomodaron sus respuestas en los tres espacios sobrantes. Durante la entrevista, ninguna de las preguntas le representó dificultad y supo dar cauce mediante respuestas que atendiesen lo indispensable del asunto.

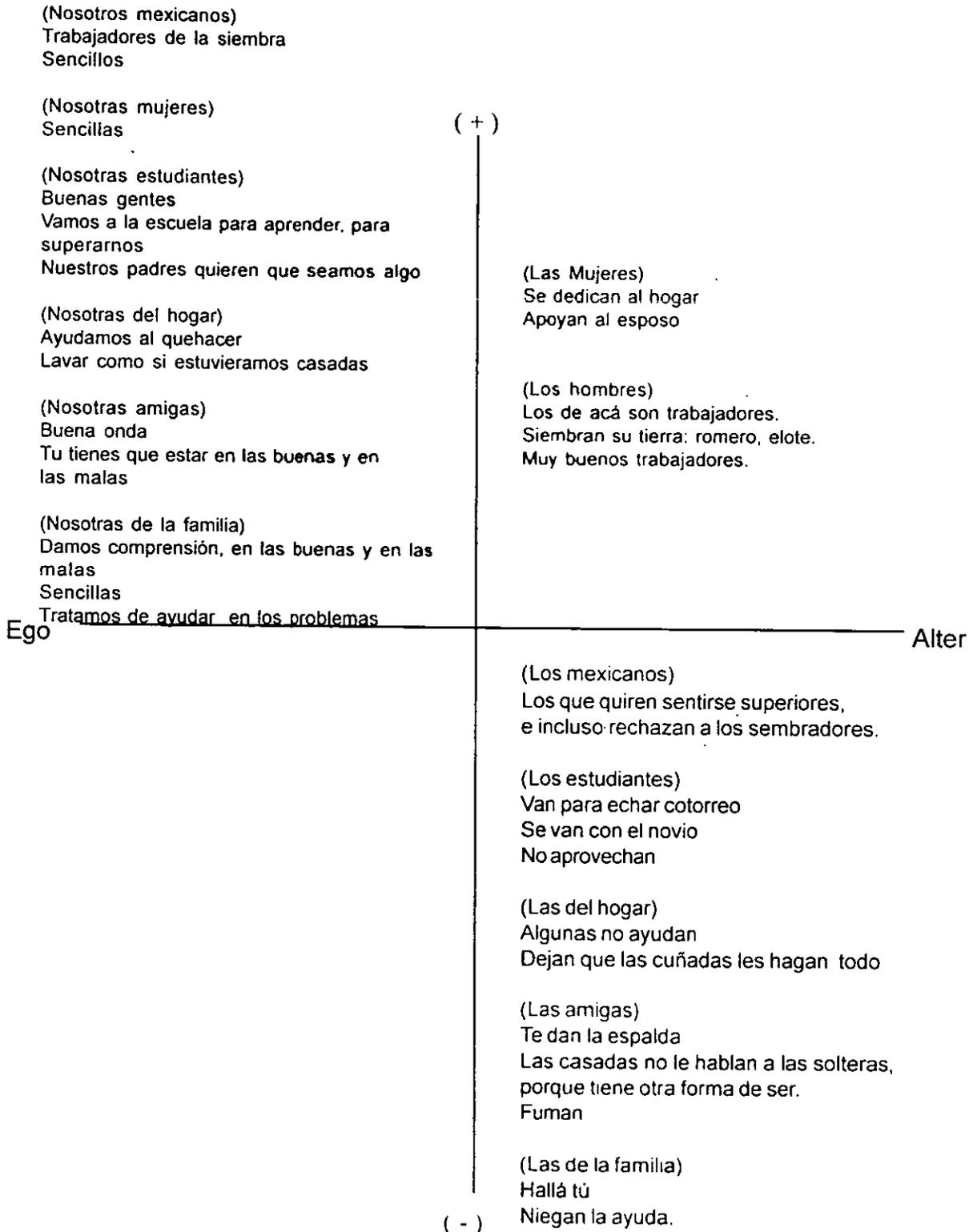
Exhibe un grupo de mexicanos donde la característica prosigue de la sencillez, y del trabajo en la tierra [estima y respeta los referentes que ofrece el campo]. A otros mexicanos les ubica un alter negativo, dado que sobre la base de una argumentación diferencial, suponen ser superiores a otros, incluso son despectivos con los sembradores.

Tiene una concepción positiva de los hombres, ya que al menos en su región, son buenos trabajadores de la tierra. En lo que respecta al propio género, las mujeres se incitan para apoyar al marido, aparte de ser sencillas y dedicadas al hogar ("lavamos como si estuviéramos casadas").

Dentro del grupo de trabajo se identifica con las estudiantes; las considera buenas gentes con expectativas de superación, y también se hacen estudiantes para enlazar la propuesta de los padres, quienes insisten en que los hijos sean alguien. Al contrario de ella, otros estudiantes van a echar relajo, se van con el novio, no aprovechan, y hacen gastar a los padres.

Consiente dos importantes grupos aparte de los que establece el cuestionario: el de las amigas, que son buena onda, respetuosas, entre otras características, y el de la familia, que en su caso buscan ser cálidas, estar en las buenas y en las malas; en el caso de otras familias, la ayuda se la niegan.

CASO 3. FEMENINO, EDAD 19 AÑOS, SOLTERA, ESTUDIANTE



El espacio elemental de identidad es compartido de forma homogénea, esto es, la dispersión de categorías, al igual que los grupos nombrados espontáneamente ocurrieron de manera equilibrada.

En este caso, los mexicanos adquieren una connotación negativa, y es que al postergar un trabajito, escudarse de la responsabilidad, distanciarse de las costumbres, entre otras más, se redondea el desprestigio. La diferencia es sutil, aunque existe, a la hora de abordar el grupo de los hombres. Estos se manifiestan borrachos, desatentos con la responsabilidad, y sin embargo se validan las andanzas con los amigos, a su vez que tiene bondades por ser el sexo fuerte; “la sociedad es quien avala y promueve la presencia del machismo”. Por el contrario, otras formas de ser hombres buscan equidad y diálogo con la pareja.

Se expresa con sensibilidad de las mujeres: son la base de las familias, pero quizá más importante aún es la idea del crecimiento; sobre ello expone que la mujer, al tiempo que estructura a los hijos, coincide en una estructuración propia, esto es se educa.

Al referirse a la categoría ocupación, el joven encuentra excusa para familiarizarse con un paraje de pobreza, humildad y de pocas oportunidades. En ese orden resultaría ser una hazaña, según él, incrementar el nivel escolar dada la impostergable necesidad de alimentación.

Su oficio dispone un vínculo estrecho con el alcohol, aunque en su caso no se aplica la bebida; considera las razones por la que otros compañeros sí lo ingieren: “es gente humilde que por costumbre o para suplir el hambre, se aproximan a la bebida”.

Dentro de los grupos mencionados espontáneamente, se encuentra el de la clase baja y el de los estudios bajos. Sobresalen características de los grupos, tales como el ir viviendo al día, ajustar el cinturón, y el no poder incrementar los estudios. En el caso particular de otros obreros, acceden al alcohol por las consideraciones ya citadas, sin olvidar la influencia que las costumbres otorgan. No sucede de igual forma con el grupo de estudios bajos, ya que la suerte y el persistir en la búsqueda de empleo, les ofrece la posibilidad de incrementar los estudios.

Con todo y que su discurso recae en atenuantes económicos, al final sale al paso y valora a la pobreza: “desde abajo se ve todo, sabes pensar, sabes de droga”.

CASO 4. MASCULINO, EDAD 27 AÑOS, SOLTERO, ALBAÑIL

(Nosotros los hombres)
 Pueden andar con los amigos
 Es permitido
 Es raro definir a los hombres
 Tienen mayores bondades por ser el sexo fuerte

(Nosotros Albañiles)
 Ya no tomo.

(+)

(Los hombres)
 Buscan que su esposa esté al mismo nivel
 Los dos opinan y resuelven en base al diálogo

(Las mujeres)
 Base de las familias
 Cimientos de los hijos, para que puedan crecer y madurar
 Van estructurando a los hijos, y a su vez ellas también se estructuran en la educación

(Los de estudios bajos)
 20% de la clase baja tienen otros trabajos que les permite seguir estudiando
 Tener otros trabajos; depende de la suerte y de buscar

Ego

Alter

(Nosotros mexicanos)
 Irresponsables, huevones
 Les da flojera trabajar
 No cumplimos.
 No lo hacemos aunque tengamos tiempo
 Estamos alejados de las costumbres
 Nos da vergüenza nuestro origen

(Nosotros Hombres)
 Irresponsables. Machos. Borrachos
 La sociedad misma nos jala a ser machos

(Nosotros los de la clase baja)
 Los que van viviendo al día.
 Si no trabajas, tienes que ajustar el cinturón.
 Tienes que trabajar por necesidad.
 Inclusive dejan a los hijos.

(-)

(Los mexicanos)
 Es muy poca la gente que se puede diferenciar
 Que no es mucho cómo su padre.
 La mayoría es así

(Los Albañiles)
 Vienen de origen humilde
 Alcoholicos
 Les gusta tomar fines de semana
 Principalmente en provincia
 Son las costumbres las que orillan al alcohol.
 No es siempre (puramente) el nivel económico.
 Tradición natural darle pulque a los niños.

CASO 5

FEMENINO, EDAD 54 AÑOS, VIUDA, HOGAR

En este caso, la descripción del espacio de identidad psicosocial marca tendencia hacia el ego positivo, mientras que el espacio de alteridad es compartido en ambos polos.

Del grupo de mexicanos reconoce como carácter principal la inestabilidad, misma que sea dicho de paso, obstaculiza el libre acceso a empresas de diverso orden. Los mexicanos se acobardan, en tanto que otros logran dirimir con los retos y sobresalen, así se faculta un sitio donde conviven con el poder. La educación fue la antesala al susodicho espacio.

En lo que respecta al grupo de mujeres, éstas se ocupan del hogar, son apapachadoras y focalizan su atención en los eventos que ahí surgen. Otras mujeres engañan al marido sin siquiera ser obstáculo la preparación escolar. En todo caso, las versiones ego y alter de la categoría género mantienen controversia:

Los hombres son todos unos canallas; están cortados por la misma tijera; andan con mujeres; dejan sin gasto; en conclusión dice tener en muy mal concepto a los hombres.

Se enlaza la femineidad con la ocupación: en el hogar ella opta por permanecer apapachando a los hijos, yernos, y rezaga el vínculo con los vecinos para lo meramente indispensable. Otras mujeres amplían el tendido de actividades y aparte de ser profesionales, lavan, planchan y atienden en general los quehaceres.

No da importancia a los grupos sociales y por el contrario el estar apartada, sin la necesidad de buscar a otros, le permite regocijarse en el colectivo de la intimidad hogareña [se le rozan los ojos al momento de afirmar no estar amargada por permanecer sola].

CASO 5. FEMENINO, EDAD 54 AÑOS, VIUDA, HOGAR

(Nosotras Mujeres)
 Ocupadas al hogar
 Apapachadoras
 Ni de baraja, ni de tomar la copita

(Nosotras del Hogar)
 Encerrada
 Espero a que los hijos lleguen
 Arreglando la casa

(Nosotras las Apartadas)
 Aislados
 La mayoría felices
 Feliz en el hogar
 No hay necesidad de buscar otros grupos
 Aunque me inviten a fiestas
 No estoy amargada
 Siento que a los yernos les preocupo:
 "Suegra no esté sola"
 Les caigo bien
 Visito a mi mamá

(Los Mexicanos)
 Los que sobresalen
 Los que tienen un capital
 Los del poder
 Los arriesgados

(Las del Hogar)
 Las que trabajan y atienden su hogar
 Son maestras que aparte lavan y planchan

(+)

Ego

Alter

(Los Mexicanos)
 Fiesteros
 Comelones
 Miedosos para emprender un negocio:
 ¿Y si no va bien?

(Las mujeres)
 Las que engañan al esposo aunque
 estén preparadas

(Los Hombres)
 Canallas
 Todos están cortados por la misma tijera
 Andan con mujeres, son infieles
 Dejan sin gasto
 Tengo en muy pésimo concepto al hombre

(-)

Se radicaliza el espacio de identidad y entonces se aglomeran las características descriptivas en el cuadrante ego positivo y en el cuadrante alter negativo.

La disposición al cuestionario de esta mujer de 78 años es evidente y su única preocupación consiste en no saber escribir ni leer (su casa tiene lo meramente indispensable). Técnicamente, la anciana parte de un ego y alter que se constituyen en función de una diametría de tiempos: lo pasado era mejor, lo de hoy ya no lo es tanto.

Los mexicanos de antes eran buenas personas, pacíficos, se trabajaba en la chinampa y no se exigía la escuela; los mexicanos de hoy ya no quieren bajar al campo, sobresale la delincuencia y por ende persiste intranquilidad en la comunidad.

Las mujeres de antes sufrían la crudeza del campo y a la par destapaban hondos sentimientos de cariño, ya fuese por sus actividades diarias, o por la pareja misma. El respeto era el emblema sobre el cual transcurrían las relaciones: "¿En que se ha de parecer aquella sólida mujer con ésta que sólo sirve para andar en la calle de huevona y pintadita?". Encabeza la respuesta nuevamente los criterios de la entrevistada, y aunque no se diluye la incógnita, sí se incrementan los vituperios; están corrompidas; no saben hacer huevos; ya olvidan a la madre cuando se casan. Las consideraciones que hace al género masculino no varían sustancialmente: son huevones; antes eran trabajadores y ahora sólo diversiones. Renace el hogar como resquicio de un tiempo convalesciente. En el hogar se hace la comida, esperamos a la familia, "si no trabajo, me siento enferma", escucho radio y platico con los hijos por la tarde.

CASO 6. FEMENINO, EDAD 78 AÑOS, VIUDA, HOGAR

(Nosotros Mexicanos)

Buenas personas
 Antes más respeto
 Antes se iba al campo a la chinampa
 Se llevaba el atolito
 No exigían la escuela

(Las Mujeres)

Molíamos comida en el metate, tortilla
 Enseñarnos a planchar
 Sabíamos atender al marido
 "Andale viejito, vente a comer"
 Respetábamos a los compadres, hombres
 y mujeres

(Nosotras del hogar)

Hacemos la comida
 Esperamos a la familia
 Mando a los nietos a la escuela
 Si no trabajamos, me siento enferma
 Escucho radio y platíco por la tarde

(Nosotras de la Familia)

Depende de uno de madre cómo los une
 Ya no pensé en casarme y aunque viuda,
 acostumbrada a tener un marido

Ego

(+)

Alter

(Los Mexicanos)

Ahora ya no quieren bajar al campo
 Ahora mucha delincuencia
 Ya no estamos tranquilos

(Las Mujeres)

Ahora ya sirven para andar en la calle
 Ahora son huevonas
 Andan pintaditas
 Están corrompidas
 No saben hacer huevos
 Ya olvidan a las madres cuando se casan
 Los hijos de los ricos, más desenfrenados

(Los Hombres)

Son huevones
 Antes eran más trabajadores
 Ahora sólo diversiones

(Las del Hogar)

No lo trabajan

(-)

(Los de la Familia)

Muy desenfrenados los hijos, la madre
 Toman libertinaje

Identifica diversos grupos de pertenencia y alteridad dentro los cuatro cuadrantes. Refiere un grupo de mexicanos que históricamente han cedido el liderazgo a gentes vivales, sin siquiera refutar el sometimiento: [¿porque usted se ha dejado?] “porque no tengo una profesión, por eso me dejo”. De tal suerte es grupo favorable y de reconocimiento aquél de los estudios.

En el caso de las mujeres, hoy día tienen mayor proyección en la economía, en tanto que otras se conducen liberales y provocan la desintegración familiar. De los hombres, reconoce el desgano que les genera trabajar o estudiar, en eso se extravía el ímpetu por crecer.

En varios casos, el anciano xochimilca desprestigia sus posibilidades, y revierte su regulación a los hijos; éste es el caso de la señora entrevistada quien supone más pertinente transferirlo a la hija, ella marca la forma de sobrellevar el tiempo.

Por lo que toca a la ocupación, un jubilado es ya dueño de su tiempo, de tal suerte se dedica a retribuir la ayuda que en su momento le otorgó la familia. Otros grupos de jubilados se desconciertan por no saber lidiar con la soledad, y la impaciencia los arrastra nuevamente al trabajo. En este apartado, la señora recolecta diversas explicaciones por la que la gente abandonó el campo: una de ellas consistió propiamente en la rudeza y dolor que imponía el trabajo, conjuntamente el desalentado brío que imprimió el gobierno; a la par del progreso, esto condujo a una apertura de oficios y todos los derivados, como es el caso del comercio informal.

CASO 7. FEMENINO, EDAD 47 AÑOS, CASADA, JUBILADA

(Nosotras Mujeres)

Tienen mayor proyección
Participa en la economía
Les enseña a respetar

(+)

(Nosotras Jubiladas)

Ya cuento con el tiempo
Se es dueño de su tiempo
Se acabó, había que ver por la familia
Tengo que retribuir la ayuda que me dieron cuando trabajaba

(Los Mexicanos)

Los que estudian
(Los de la Familia)
Son excepciones los que no son así
Todas son familias integradas
Se ve mal los divorcios
Los hijos con muy buen promedio escolar
Sin vicios

(Nosotras de la Familia)

Grupo reducido
Integrado
Buenas relaciones
Nos tenemos mucho afecto
Mi esposo es de Xochimilco
Se les enseña a ver la vida

Ego

Alter

(Nosotros Mexicanos)

Tontos
Nos dejamos guiar por gentes vivales
Nunca protestamos
Nos sometemos al gobierno
(Me he dejado porque no tengo una profesión)
Yo voy caminando como me orientan, para sobrellevar el tiempo

(Las Mujeres)

Liberales
Buscan salir de la casa, ocasionando desintegraciones familiares
Con vicios
Ocasionan rupturas

(Los hombres)

Ya no quieren trabajar, ni estudiar
Son los menos los que tratan de salir adelante

(Las jubiladas)

Siguen trabajando por la soledad
No se identifican con sus propias cosas [hogar]
¿Qué hago ahora con mi tiempo?

(-)

En el particular del caso, se hace notoria la preferencia por el ego positivo y alter negativo, aporta ligeras descripciones al apartado alter positivo y desatiende por completo el cuadrante del ego negativo.

Hace constar características positivas del ego mexicanos, ya que estos son dicharacheros, albureros, pero sobre todo quieren encontrar el hilo negro; en la contra parte, alter negativo, se colocan aquellos que tienen mala fe, que siendo callados hacen leña del árbol caído.

Se hace confuso para el entrevistado dar descripción de su propio género y sólo alcanza a percibir lo enredado que es compartirse con los varones. Si en los varones predomina la confusión, el grupo de las mujeres invoca la divinidad con la que cuentan, "independientemente el lado que se les mire": "con defectos y todo pero con su lado positivo".

Pondera como relevante al grupo xochimilca, puesto que posee cualidades como la participación, sensibilidad y cooperación, sitúa un argumento fiable. Coinciden atribuciones benéficas al grupo religioso, por su carácter festivo, participación y posturas celebrativas que perduran hasta más allá de la muerte.

CASO 8. MASCULINO, EDAD 49 AÑOS, CASADO, OBRERO

(Nosotros Mexicanos)
 Albureros, dicharacheros
 Queremos inventar el hilo negro
 Hay mucha iniciativa

(+)

(Nosotros Obreros)
 Excelentes personas
 Con una capacidad admirable
 Me admiro a mí mismo que a base de
 perseverancia y escuela logre [he llegado
 hasta donde estoy]

(Nosotros de Xochimilco)
 Sociables
 Se ayudan
 Participan
 Colaboradores

(Nosotros Católicos)
 Fiesteros, participativos
 Hasta desde que nace, hasta que muere
 y después de muerto
 Por costumbre

(Las Mujeres)
 Divinas
 Del lado que se les vea
 Con defectos y todo pero con su lado
 positivo

Ego

Alter

(Los Mexicanos)
 Nos faltan los medios económicos
 Los de mala fe
 Los que tienen envidia
 Los callados
 Los que hacen leña del árbol caído

(Los Hombres)
 Hemos de todo
 No encuentro la palabra
 Falta de comunicación entre hombres
 No somos compartidos

(Los Obreros)
 Hay unos con mucho ego
 No quieren compartir
 Envidiosos
 Con carácter negativo, y es por ignorancia

(-)

Se acomoda su descripción en los dos cuadrantes superiores del espacio e intenta mantener a toda costa una disposición positiva para sus respuestas.

En el caso de esta persona, se hacen evidentes rasgos mestizos, tanto en la piel morena, como en la estructura que compone su individualidad; opta por hacer un discurso escueto al momento de abordar asuntos como el género, y sus grupos primordialmente de referencia son los del trabajo y amigos.

De los mexicanos, enfatiza el apoyo incondicional que se le debe conceder al país, y por supuesto hoy en día con más ahínco, para contrarrestar la corrupción y los asaltos. A su parecer, todos los mexicanos nos echamos la mano.

No se enreda en reflexiones protuberantes; al hombre lo define como trabajador que para sobrevivir tiene que echarle ganas, ser responsable, de la casa al trabajo y devuelta a los hijos, en tanto que la mujer lleva la responsabilidad de su casa, hijos, y de ella misma. Respecto al grupo de amigos, no incluye descripciones que disloquen sustancialmente las ya citadas.

En algunas personas xochimilcas y en el particular, resulta imperante mantener un estado de relatividad al momento de abordar aspectos que refieren a su vida, y según las propias explicaciones, se da por la sospecha siempre vigente de existir una variedad de formas de ser mexicano, o porque al aceptar una, suceda el riesgo de debatirse en la defensa de ésta, siendo más cómodo no emitir juicios y mantenerlo encubierto.

CASO 9. MASCULINO, EDAD 45 AÑOS, SOLTERO, OBRERO

(Nosotro Mexicanos)
Con la corrupción hay que sobrellevarse
Tantos asaltos
Habemos buenos y malos
Hay que apoyar a México en las buenas
y malas
Es lo que nos permite trabajar

(Nosotros Hombres)
Trabajadores
Si no de que vivimos?
Para sobrevivir hay que echarle ganas
Hay que ser responsables del trabajo,
la casa, los hijos

(Nosotros Obreros)
Todos trabajadores
Le echan ganas
Son responsables
Amigos de trabajo

(Nosotros Amigos)
Se lleva uno bien
Conversamos
Almorzamos
Nos ayudamos con dinero
Apoyo moral
A veces con el mismo trabajo

(+)

(Los Mexicanos)
Todos somos así
Nos echamos la mano

(Los Hombres)
Todos somos responsables sobre la casa,
y la familia

(Las Mujeres)
Llevan la responsabilidad de su casa,
hijos y de ella misma

(Los amigos)
Todos acatamos las ordenes
Todos le echamos ganas
Que no se atoren en su trabajo

Ego

Alter

(-)

Al describir los diferentes grupos de pertenencia y alteridad, se utilizan los cuatro cuadrantes del esquema de identidad social.

Su discurso tiene una propensión hacia un México visto desde la política y adyacentes de injusticia. Los mexicanos son apáticos, se impiden progresar y esto históricamente permitió el saqueo y dominio del partido oficial. No se aplican tales impresiones a la versión que dispusieron los antepasados, ya que ellos eran muy trabajadores (de 1900 hacia atrás).

Nuevamente, con el devenir, se reanuda la consciencia del deterioro. A su parecer los hombres de antes eran machistas y repercutían negativamente a través de la imposición; actualmente los hombres cambian esta postura intransigente gracias a la educación y normas que han recibido.

Este último párrafo reluce dos consideraciones: opuesto a la pregonada apropiación del tiempo, el entrevistado, en este caso, exceptúa la regla y considera lo pasado errático respecto a las prácticas vigentes. Por otra parte, continúa el opulento reconocimiento al aprendizaje escolar que incorpora incluso a las mujeres, ya que ahora éstas han optado por prepararse.

Atendiendo el grupo de jubilados al cual pertenece, reconoce que la mayoría convive con algún tipo de actividad, ya sea que pinten, al comercio, etcétera. Más adelante comenta sobre quienes trabajaron el campo, gente que degustó el desaliento que producía la siembra, y no tanto por el esfuerzo meramente de la tierra como por la restricción para la venta de sus productos. La educación entonces, se encumbra como acceso para el reconocimiento económico, orgullo de tener carrera universitaria, a su vez que elimina la apatía.

CASO 10. MASCULINO, EDAD 62 AÑOS, CASADO, JUBILADO

(Nosotros Jubilados)
Se dedican a muchas actividades
Comercio, pintar
El comercio de plantas

(Nosotros Hombres)
Ya no somos tan machos
Hemos cambiado

(Nosotros Profesores)
Somos sociables
Tenemos que atender necesidades de los alumnos
Somos altruistas
Nos preocupa la niñez
Que aprendan sus materias

Ego

(+)

(Los Mexicanos)
Antepasados muy trabajadores
De 1900 hacia atras cultivaban
Se conscientizó con el tiempo
de que estaba en un deterioro

(Los Hombres)
Dependiendo la educación veo que ahora
se ayudan
Ahora ya va cambiando

(Las Mujeres)
Las actuales por un lado les ha gustado
prepararse más

Alter

(Nosotros Mexicanos)
Somos muy apáticos
Nos impedimos progresar
Tal apatía permitió el dominio del PRI
Dejados

(Los Hombres)
Antes eramos machistas
El que mandaba era el hombre
Era negativo: imponia;
perjudicaba

(Las Mujeres)
Esa libertad les hace olvidar los
quehaceres de la casa

(Los Jubilados)
Los que ya no quieren hacer nada

(Los Profesores)
Dejan sólo tareas
Se preocupan en un 60%

(-)

Con un discurso puntual, el joven principalmente hace de sus consideraciones dicotomías que caen en los apartados ego positivo y alter negativo. Por una parte y atendiendo su propuesta personal, se ubica el ego positivo, mientras que el espacio de los otros se representa de manera negativa. El léxico en uso se encuentra repleto de "malas" palabras, persiste la consciencia de trabajar para salir adelante, y respecto a la idea de progreso, ésta se encadena primeramente en lo económico para luego atender lo social. Algunos otros mexicanos recurren principalmente al desmadre, a la vagancia y "les vale queso el progreso" [todo].

Traslada dichos atributos positivos al género propio, lo reviste de ambiciones, deseos de progreso, y apertura para el aprendizaje. Parcialmente se aplica a las ["viejas"] ya que a pesar de ser inteligentes como el hombre, son también ambiciosas, egoístas, hipócritas, y se dedican a hacer puro desmadre.

En lo que a él confiere, no se vaticinan grandes triunfos, producto de una época que frunce el ceño y se hace huraña aún con los que se han preparado. Pese a ello, insiste en la concepción de gente cerrada aquélla que no asiste a la escuela.

CASO 11. MASCULINO, EDAD 21 AÑOS, SOLTERO, ENFERMERO

(Nosotros Mexicanos)
Trabajadores
Nos gusta progresar

(Nosotros Hombres)
Ambiciosos
Trabajan
Progresar dentro de lo económico, lo social
Aprendiendo otras cosas de la vida

(Nosotros del Ejercito/ Enfermero)
Prestadores de primeros auxilios
Tratamos de hacer lo que nos dicen
Atentos y comprensivos
Buena onda

(Nosotros Estudiantes)
Buscamos futuro
Fijamos metas
Igual y están cerradas, aunque las buscamos
Intentar metas es estar vivo, luchar
Te superas
Ego

(Nosotros del Ejercito/ Enfermero)
Quizas no lo somos afuera, atentos,
comprensibles, ...

(+)

(Los Estudiantes)
Todos somos así
Buscamos metas

Alter

(Los Mexicanos)
Algunos puro desmadre
La vagancia
A los que les vale queso

(Los Hombres)
Que no ambicionan
Que no tienen metas

(Las Mujeres)
Las viejas un desmadre
Son inteligentes también
Ambiciosas
Egoístas
Hipocritas

(-)

En este caso, atiende importante los cuatro espacios del esquema aunque se ilustra mayor preferencia hacia el polo negativo.

Los mexicanos son, a su parecer, parranderos, machistas, peleoneros. En otros países cuidan su dinero, en tanto que en México se es muy tradicionalista, culturalmente no les gusta estudiar, y también desorganizados. En el otro polo, el alter de los mexicanos corresponde a aquellos más organizados, por ende centrados, honestos en la vida, y se preocupan por los hijos.

Las mujeres pueden superarse y tener un lugar en la vida, aunque igualmente son sumisas, deben aceptar lo que el esposo dice, y no tienen derecho a votar. El alter de las mujeres es positivo ya que trabajan, se han superado y les interesa que la pareja salga adelante.

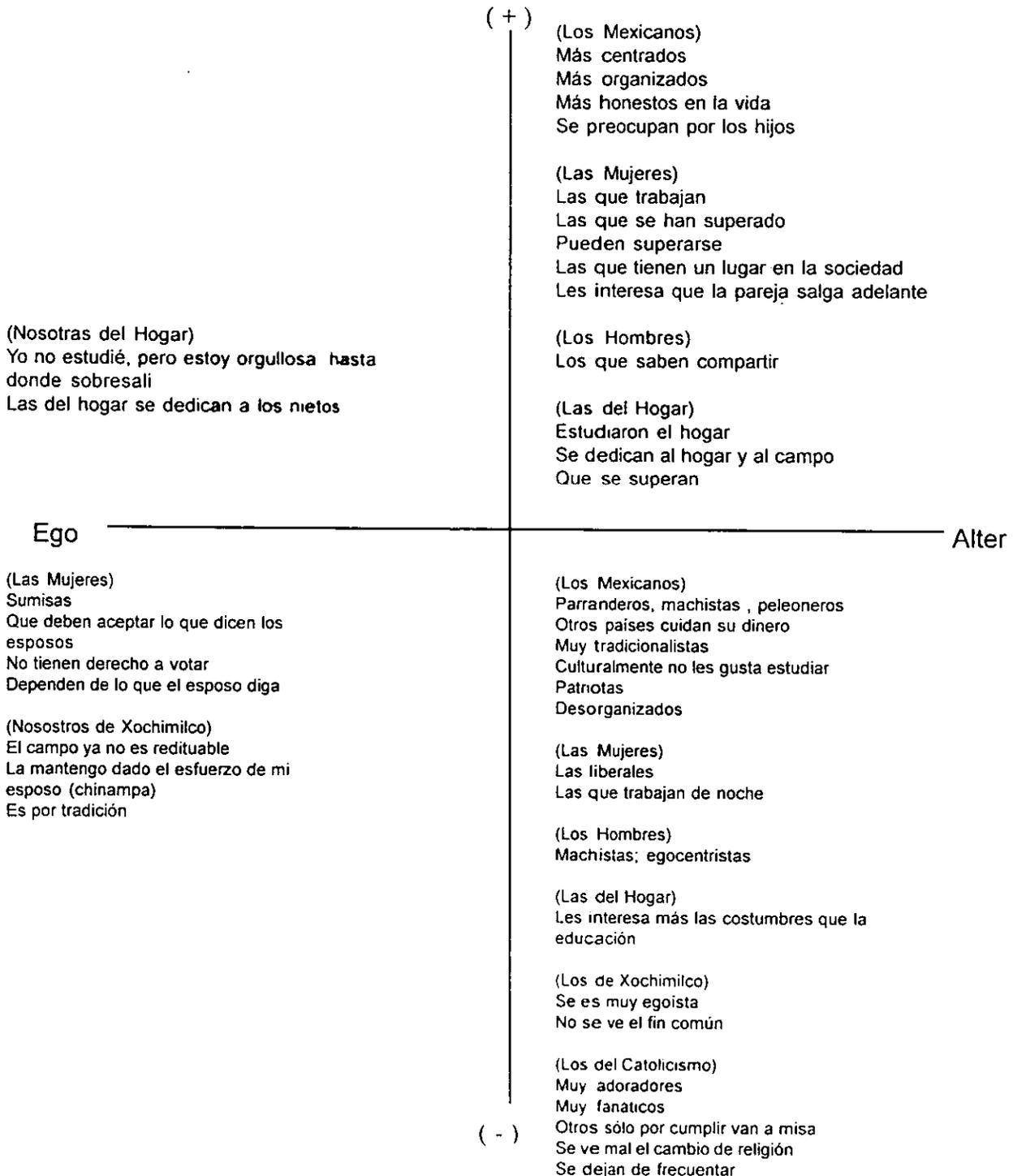
En lo que respecta a la descripción de los hombres se hace una exclamación de "uy que difícil", y luego con mayor serenidad expone una descripción positiva y negativa: Aquéllos que saben compartir, versus los machistas egocentristas.

La entrevistada, pese a no tener estudios, siente orgullo al darse cuenta hasta dónde logró sobresalir; para ella las que se dedican al hogar deben estar pendientes de los nietos. No olvida su consciencia reprobatoria, siendo así un alter negativo, a aquellas mujeres liberales que trabajan de noche ["las prostitutas"].

Considera lesiva la persistencia de costumbres y tradiciones, ya que en realidad lo que trae como consecuencia es el derroche de dinero, obstaculizando igualmente la inspiración para el estudio (en ciertas fechas religiosas los niños faltan al colegio). Pese a suponer negativo el uso de tradiciones, su familia y ella mantienen fuerte vínculo con la religión; forman parte del seminario "siervos de María", los hijos se reúnen todos los días en la casa de mamá para comer o hacer simplemente una convivencia.

El único joven varón dentro de la familia, me expone, mantiene la chinampa de su padre por tradición y por el esfuerzo que éste realizó en vida para mantenerla.

CASO 12. FEMENINO, EDAD 62 AÑOS, VIUDA, HOGAR



Intenté entrevistar a una de las personas que se encontraban velando al difunto, de manera tajante hubo rechazo a la invitación y por tal motivo consideré oportuno entrevistar a algún vecino que tuviera afinidad con el duelo.

La fachada de la casa revela una inclinación modernista, diferente a la arquitectura xochimilca. Mientras se aplicaba la entrevista, el hijo escuchaba música a alto volumen. La señora pidió le bajara el volumen a la música, asunto desapercibido por el joven; la señora exhibió intranquilidad por el tiempo.

Aparecen principalmente egos positivos y reparte el alter positiva y negativamente. Los mexicanos, en su apreciación, son muy solidarios, tenemos muchas costumbres, se saluda a los vecinos. El alter permanece positivo al considerar que los pueblos conservan más arraigo, se juntan y siguen siendo respetuosos.

El grupo de mujeres aparece en el ego positivo: "casadas somos con responsabilidades, tenemos la ilusión de casarnos y así formar el propio destino". Con el tiempo las mujeres, ego positivo, adquirimos más responsabilidades. La mujer de la casa, en su ocupación del hogar busca hacer el quehacer pero, sobre todo, da la pauta para mantener la cordialidad, convivencia y comunicación entre los que participan en esa sociedad.

Su esposo es buena gente y responsable. No obstante otros hombres son mujeriegos, les gusta la parranda y andar fuera del hogar.

Ya al final, a propósito de la muerte y del velorio comenta que entre vecinos acuerdan apoyar con dinero, presencia y religiosidad a quien padece la muerte. En otros pueblos, San Gregorio en específico, la tradición es llevarle a los dolientes del difunto, verduras, flores, veladoras y dinero. Expresa sentir orgullo de pertenecer a Xochimilco.

No deja de ser llamativo el hecho que dos emociones aparentemente polares se entrecrucen en un instante específico: la música y por supuesto lo que conlleva para el joven, y el velorio, que entre otras cosas supone dolor.

CASO 13. FEMENINO, EDAD 47 AÑOS, CASADA, HOGAR

(Nosotros Mexicanos)
 Muy solidarios
 Tenemos muchas costumbres
 Tradiciones
 Se saluda a los vecinos

(Nosotras Mujeres)
 Casadas con responsabilidades
 Tenemos la ilusión de casarnos
 De formar su propio destino

(Nosotras del Hogar)
 Responsables de su familia
 Mujer de casa
 Quehacer de la ropa
 Se trata de mantener la cordialidad,
 convivencia, comunicación

(Nosotras en Reuniones de Mujeres)
 Tranquilas
 Nos juntamos para cotorrear
 Buscamos soluciones, platicamos

Ego

(Nosotros Católicos)
 Voy a misa poco
 Un sepelio
 No tenemos la costumbre

(+)

(Los Mexicanos)
 Los pueblos conservan más arraigo
 Se juntan
 Siguen siendo respetuosos

(Las mujeres)
 Por etapas
 Adquirimos más responsabilidades
 con el paso del tiempo

(Los Hombres)
 Es buena gente. responsable (esposo)

(Las del Hogar)
 La mayoría busca lo mismo
 Lo importante es el hogar
 Hay que sacar a los hijos
 Hogar es la base de la unión

(Los católicos)
 Todos los domingos van a misa
 Llevan veladoras
 Se ayudan
 Cooperan entre los jóvenes

Alter

(Los Hombres)
 Mujeriegos
 Les gusta la parranda
 Fuera de casa son mujeriegos

(Las Mujeres en reuniones)
 En otras reuniones se ponen hasta las
 chancas
 Haciendo desbarajustes
 Hacen el ridículo
 Hacen mal
 Los hijos incluso se avergüenzan

(-)

Persona que es entrevistada en una chinampa, la que en su caso es dispuesta como vivienda y no como tierra de cultivo. Con un discurso breve y aceptando su incapacidad para asimilar las preguntas y expresar sus ideas, el entrevistado con sus comentarios dispuso el esquema de la siguiente forma: El ego principalmente es positivo, mientras que el alter reparte su mayoría en el carácter positivo y en menor cantidad de descriptores en el negativo.

“Los mexicanos somos muy pacíficos”; “no buscamos la guerra”: desinhibido no duda en afirmar su concepción del mexicano, donde aparece dentro de lo mejor que hay en el mundo, en tanto que tratamos bien, tenemos atractivo turístico, y somos hospitalarios. Los hombres son muy buenos trabajadores, se preocupan por traer las remuneraciones laborales para el sustento del hogar; con todo lo que encarna una responsabilidad fehaciente y rutinaria optan por alimentar el buen carácter.

En la realidad es su esposa la que cumple con la casa, la educación de las niñas, y con el apoyo económico: “Yo casi no soy trabajador, ella sí”. Y es que él no se encuentra satisfecho con las ganancias que arroja su labor. “Se invierte mucho y se gana poco”: La mujer es trabajadora, es buena, mientras que otros hombres se dedican a la tomadera y a andar de holgazanes, en su casa no hacen nada productivo.

Refiere que en su trabajo de comerciante se persiste la intención del dinero, el ser bueno, y cuidar no entrometerse en las prácticas de otros comerciantes. Otros del comercio abundan en discordia.

CASO 14. MASCULINO, EDAD 29 AÑOS, CASADO, COMERCIANTE

(Nosotros Mexicanos)
 Muy pacíficos
 No buscamos la guerra
 Somos de lo mejor
 Tenemos atractivo turístico

(Nosotros del Comercio)
 Todos iguales
 Buscamos las ventas, el dinero
 Somos buenos
 Trabaja cada quien en lo suyo

(Nosotros de la Familia)
 Somos buenos
 Somos artitos, 6 en total
 Muy unidos, cualquier problema y nos ayudamos
 Todos somos unidos
 Nos ayudamos

Ego

(Nosotros Hombres)
 Yo casi no soy trabajador

(+)

(Los Mexicanos)
 Casi todos somos así
 Los tratamos bien al extranjero

(Los Hombres)
 Buenos trabajadores
 No hay sustento para la casa
 Hay que estar siempre de buenas
 Trabajar para traer el sustento

(Las Mujeres)
 Trabajadora [mi esposa]
 Buena
 Buena ama de casa
 Ve a los niños
 Vende ropa si le gusta para apoyar

Alter

(-)

(Los mexicanos)
 Honrados no
 Cada presidente nos roba

(Los Hombres)
 Se dedican a la tomadera
 De holgazanes
 En su casa no hacen nada productivo

(Los del Comercio)
 Hay los de la envidia

Las respuestas sesgan su orientación hacia el ego y alter positivo; en lo que respecta a la categoría nacionalidad, se desdice de comentarios y resume intrascendente la citada categoría:

“Los mexicanos no sé cómo son, nunca me ha interesado pensar en los mexicanos y sólo pienso en mantenerme”. Por 50 pesos al día, de 8 am a 6 pm, este joven trabaja como peón en una chinampa. Los patrones le dan el almuerzo y la comida.

Nació en Puebla y aunque tiene sus propias tierras, la paga es muy mala hasta el punto de recrudecer la cosecha. No obstante él siente pertenencia con los del campo. Le cuesta mucho trabajo traducir las preguntas.

Los hombres son trabajadores, optan por el deporte, o por el estudio; otros hombres trabajan de albañiles, oficiales, carpinteros.

“Las mujeres no sé cómo son ya que nunca me han preguntado”. Algunas van con su novio, algunas otras trabajan el campo, les gusta la cocina y en general son buenas.

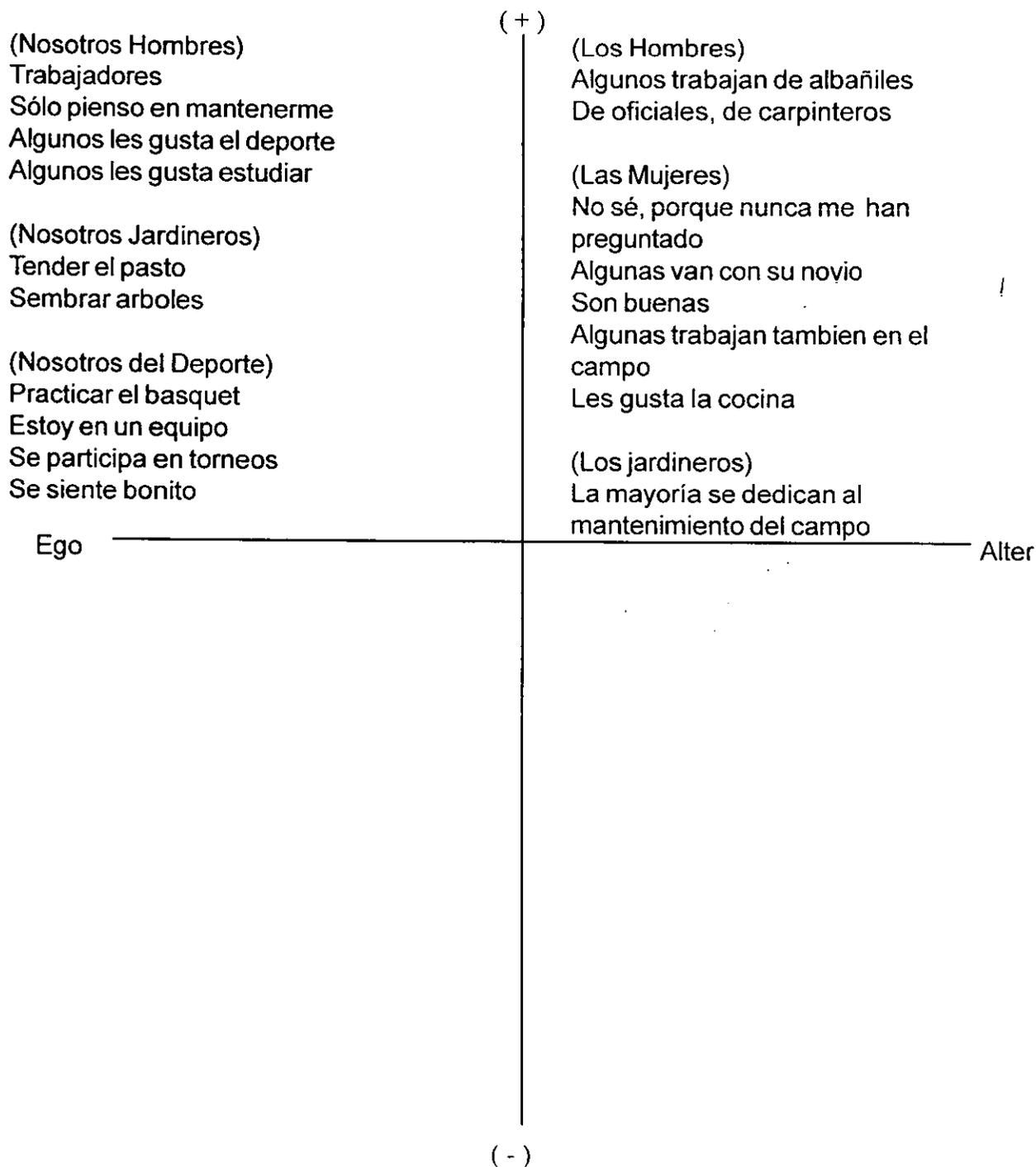
El ser peón o jardinero consiste en atender los asuntos del pasto y la siembra de árboles. La mayoría de los que se dedican a la jardinería, se ocupan del mantenimiento del campo; dice tener gusto por la tierra en el cultivo de vegetales y flores.

El deporte es un grupo importante para él ya que ahí se practica el basquet bol, participa en torneos, y porque se siente bonito. La mayoría ve así el deporte.

Respecto a las oportunidades de estudio en Puebla dice ser mínimas, ya sea por la retirada distancia a la que se encuentran las escuelas o porque no existen los medios económicos para estar en ellas.

Da la impresión entonces que para este joven peón el asunto es vivir, y si para ello hay que comer, qué más da pensar en cuestiones “triviales”, como los mexicanos o las mujeres.

CASO 15. MASCULINO, EDAD 15 AÑOS, SOLTERO, PEÓN



Una señora barre la entrada de su casa; desde la verja le expongo la razón que ocupa mi visita, accede me hace pasar y sentarme, después entra en su hogar y ya sale con la hija, a la cual le aplicó finalmente la entrevista.

Se polarizan los espacios del esquema: por una parte y con ego positivo, mexicanos, mujeres, el grupo de estudiantes y la familia, en la contraparte y con un alter negativo, los mexicanos, las mujeres, los hombres, el grupo de estudiantes y la familia.

En su parecer, los mexicanos son muy tradicionalistas, apegados a nuestras costumbres, a todo lo que nos inculcan. Nuestra idiosincrasia nos hace ser fiesteros y tener gran respeto por los padres de familia: "Dependemos mucho de nuestros padres".

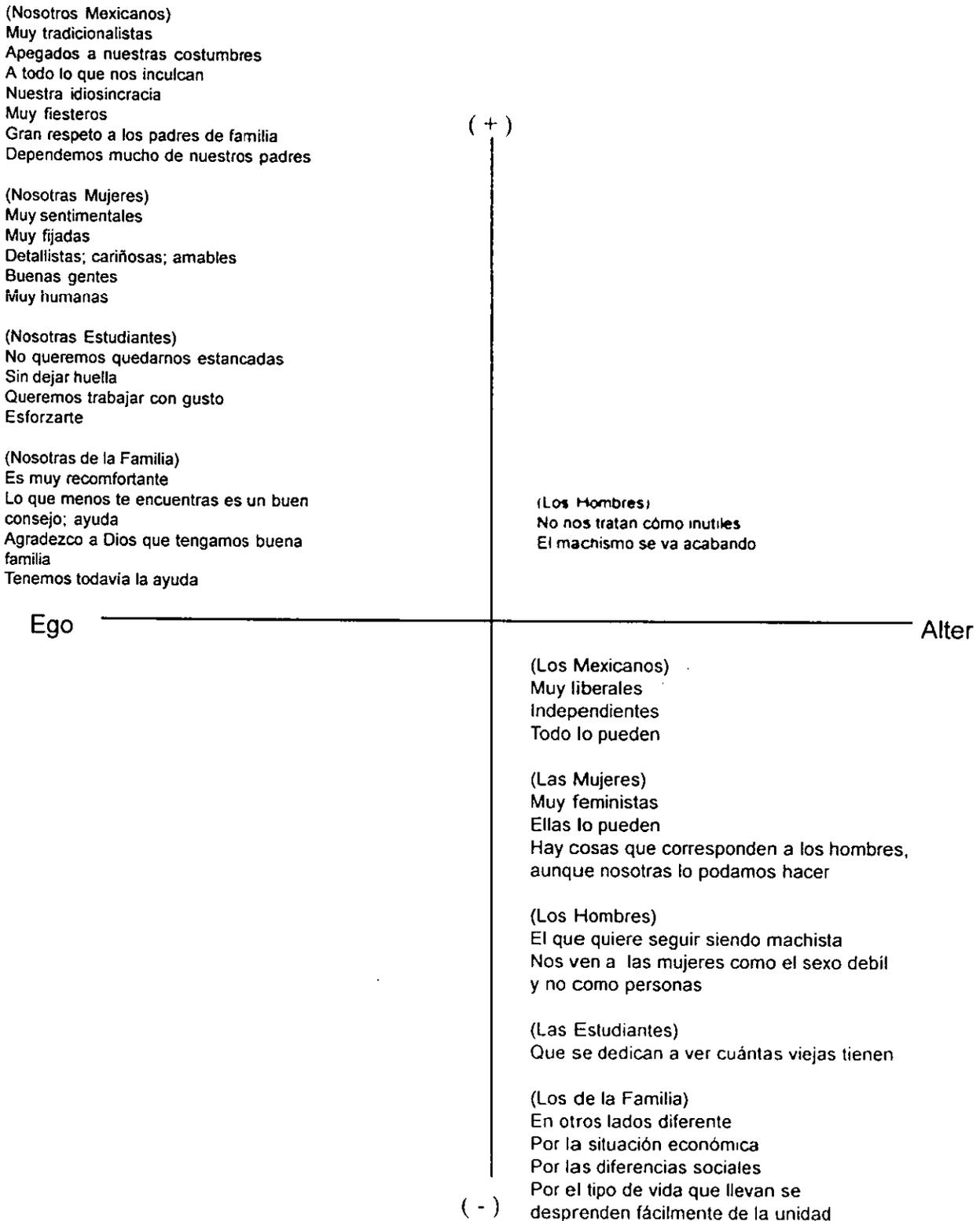
Las mujeres son muy sentimentales, fijadas y detallistas. Deja ver una familia donde ha perdurado el deseo de hacer valer a la mujer; para ella hacer valer, es atender el aprendizaje. Las mujeres alter, son muy feministas, "ellas lo pueden todo y hay cosas que responden a los hombres, aunque nosotras lo podemos hacer".

Ya antes, al hablar de los otros mexicanos menciona: "ya son pocas las gentes como yo, ahora son muy liberales independientes y todo lo pueden".

Los hombres son de dos tipos: los que tratan dignamente a las mujeres, no como inútiles, los que son comprensivos y así se va acabando el machismo; por otra parte los que quieren seguir siendo machistas, que ven en las mujeres un sexo débil y no a personas.

Entonces la impresión propia es que, a pesar de que forma parte de una generación vertiginosa, e individualista, ella se muestra recia y sólida en los modelos adquiridos dentro de la familia y Xochimilco.

CASO 16. FEMENINO, EDAD 21 AÑOS, SOLTERA, ESTUDIANTE



Se distribuye su percepción de ego en el cuadrante positivo y negativo; el alter sólo es atendido en el cuadrante negativo.

Por una parte, los mexicanos son trabajadores, se sigue cultivando la tierra, las chinampas, por la otra los mexicanos son poco honrados, tenemos un defecto para cuidar la ciudad, no sabemos apreciar nuestro planeta.

En lo que respecta a las mujeres, éstas son más cuidadosas que los hombres, aparte de que son más bonitas. Lo bonito se explica en su sinceridad y en sus sentimientos. Una mujer es más frágil, más débil. Hay otras mujeres mal hechas en todo, les gusta el ambiente libre (el libertinaje), no les importa que un hombre se acerque a ellas por su cuerpo. A su parecer hay más mujeres malas que buenas.

Los hombres, al igual que las mujeres, son buenos y malos; no obstante aclara que son infieles, no tienen honestidad y tienen sentimientos más duros.

El grupo de estudiantes, con el cual se identifica, son bastante relajientos, desastrosos, poco honestos, y engañan a los papás con las calificaciones. Son la mayoría así, relajientos.

A diferencia del grupo de estudiantes, el del hogar permite más comunicación y da tiempo para hacer relajo. Tienen otro modo de vivir los del hogar, habiendo más solidaridad. Reconoce haber otros grupos del hogar donde la constante es no llevarse bien, peleas entre los hijos. Hay más peleas entre los papás e hijos resultando diferencias que ya en su último término, las susodichas fricciones, transmutan y se convierten en vicios, aparte de que los corren de la casa.

CASO 17. FEMENINO, EDAD 16 AÑOS, SOLTERA, ESTUDIANTE

(Nosotros Mexicanos)

Trabajadores

Se sigue cultivando la tierra,
las chinampas

(+)

(Nosotras Mujeres)

Son más cuidadosas que los hombres

Somos muy bonitas

Lo bonito es por su sinceridad,
sus sentimientos

Una mujer es más frágil, más débil

(Nosotras del Hogar)

Hay más comunicación

Hay más educación en las del hogar

Hay más tiempo para hacer relajo,
para todo

Tienen otro modo de vivir

Más comunicativo

Hay más solidaridad

Ego

Alter

(Nosotros Mexicanos)

Poco honrados

Tenemos un defecto para cuidar
nuestra ciudad

No sabemos apreciar nuestro planeta

(Los Mexicanos)

Muy poco honrados

Tiran basura

(Las Mujeres)

Son muy mal hechas en todo

Les gusta el ambiente libre

No les importa que un hombre se
acerque a ellas por su cuerpo

Hay más mujeres malas que buenas

(Nosotros Estudiantes)

Bastante relajientos

Desastrosos

Poco honestos

Engañamos a los papás con las
calificaciones

(Los Hombres)

También buenos y malos

Son infieles

No tiene honestidad

Con sentimientos más duros

El hombre se va por el cuerpo y cara
bonita

(Las del Hogar)

No se llevan bien

Se pelean entre los hijos

Hay más peleas entre el papá e hijo

Se disgregan

Terminan en vicios y los corren de la casa

(-)

Sus respuestas se distribuyen en los cuatro espacios del esquema.

Los mexicanos son conformistas, cuando se fijan una meta, "ya nos damos por bien servidos aún cuando se pueda conseguir más". No obstante los mexicanos también tienen un carácter fuerte.

Los otros mexicanos han tenido una educación diferente; a estos otros te los encuentras en la ciudad, en las grandes colonias como Polanco. La diferencia se posibilita gracias a que participan en una educación donde sí se permiten explotar el intelecto. [Con respecto a Polanco y su firme intención de expandir el conocimiento, ¿Xochimilco donde se halla?]. Xochimilco ha expandido la conciencia del aprendizaje y ahora la mayoría busca condiciones más favorables. A los hombres se les ha enseñado a trabajar; ellos son los que deben sostener a la familia; son responsables en el hogar dando el sostén. Los hombres jóvenes, al no tener preocupaciones, se la pasan divirtiéndose.

A la mujer se le ha dado una educación para conducir a la familia. Desde el punto de vista de una mujer esto es ampliamente desfavorable, "favorable es para el hombre porque le permite continuar el machismo".

En su ocupación de estudiante se dan amistades *bárbaras*, como él las llama, pero también surgen las peores enemistades.

Otro grupo de estudiantes son despreocupados, no les importa terminar la escuela, y se preocupan más por divertirse.

A su parecer, en la familia cada miembro toma una responsabilidad, en su caso por ejemplo, consiste en impulsar al hermano a ser buen estudiante; lo importante para él es preservar y darle continuidad a la misma.

Hay otras familias donde lo importante es el libertinaje.

CASO 18. MASCULINO, EDAD 14 AÑOS, SOLTERO, ESTUDIANTE

(Nosotros Mexicanos)
Somos de carácter fuerte

(Nosotros Estudiantes)
Algunos son cumplidos
Se da una amistad barbara, buena
También puedes tener los peores
enemigos
Pasas la mayor parte del tiempo
en la escuela

(Nosotros de la Familia)
Cada miembro tiene una responsabilidad
Impulsar al hermano a ser buen estudiante
Lo importante es preservar dar continuidad

(Nosotros Amigos)
Cuando estés en un problema, que ayuden
Mostrar siempre ayuda en la amistad

Ego

(Nosotros Mexicanos)
Somos conformistas
Cuamdo nos fijamos una meta ya nos
damos por bien servidos, cuando aún
se puede conseguir más

(+)

(Los Hombres)
Se les ha enseñado a trabajar
Ellos deben sostener una familia
Son responsables en el hogar
Dan el sustento

(Los Mexicanos)
Los que tienen una educación diferente
Buscan explotar el intelecto
Te los encuentras en la ciudad
en las grandes colonias (Polanco)
El modo de ser
Educación

Alter

(Los hombres)
Todo es por edades
Los jóvenes al no tener preocupación,
se la pasan divirtiendo

(Las Mujeres)
Igual que los hombres
Se les enseñó el trabajo en el hogar
Se les dió una educación para cómo llevar
una familia
Desde el punto de vista de una mujer
desfavorable
Favorable para el hombre, ya que así
continúa el machismo

(-)

(Los Estudiantes)
Son los despreocupados
No les importa terminar la escuela
Se preocupan más por divertirse.

Se inclinan las respuestas de esta entrevistada hacia el ego positivo y alter negativo. Su hogar huele a humedad y se aprecia un descuido en su persona.

A la hora en que yo asisto a su domicilio, once de la mañana, ella se encuentra con sus dos hijos observando la televisión. Gran parte de sus contenidos de pensamiento se fabrican o encuentran clara respuesta en la televisión: "ya ve lo que pasa en la televisión"; "en esta vida son puros hombres los violadores".

Para el caso de los mexicanos: "hay violencia, rateros y matan". Hay mucha gente a la que le gusta el vicio, no trabaja, y sólo quieren robar.

En tanto que otros mexicanos son buena gente y no arremeten con violencia.

Esta mujer se dedica principalmente al hogar, aunque a ratos hace el quehacer en casa ajena. No puede ocuparse permanentemente en un trabajo como empleada doméstica dado que repercutiría en los hijos, al descuidarlos.

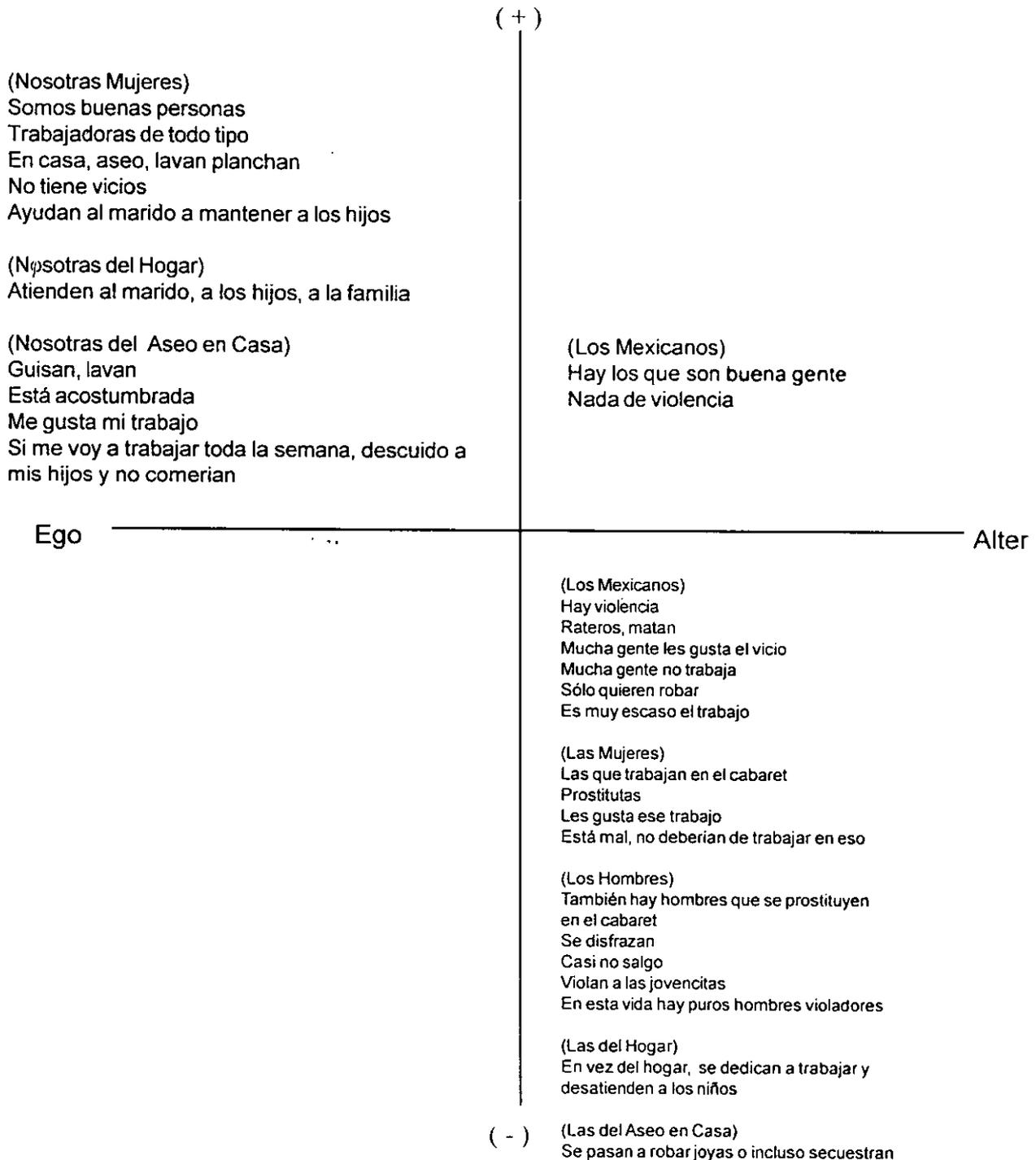
Atender a los hijos es darles de comer, plancharles, y hacer la limpieza.

Dado que vive en una vecindad, era imprescindible la pregunta sobre lo que ocasiona vivir en ella, la respuesta fue contundente: "no hay nada bueno".

El alter en el grupo de las mujeres también negativo; las mujeres que trabajan en un cabaret, las prostitutas, están mal y no deberían de trabajar en eso.

En cuanto a la ocupación, de otros grupos menciona: en lugar de ir al hogar a hacer limpieza, hay quienes se dedican a robar joyas e incluso secuestran a los niños.

CASO 19. FEMENINO, EDAD 64 AÑOS, CASADA, HOGAR



Hay una propensión hacia el ego positivo y alter negativo; por lo que respecta al ego negativo, éste no aparece en el esquema.

El área que corresponde a los mexicanos revela un orgullo, por haber colaborado con la ejército y por ende, con la nación durante 12 años.

Considera que la heterogeneidad que caracteriza al mexicano es producto de la falta de preparación educativa, ya que de existir traería como resultado una igualdad en el proceder y pensamiento de lo mexicano.

Consiste la noción de lo masculino, en el caso del entrevistado, en sostener a la familia, no sólo pensar en uno, y evitarles los errores a los hijos a través de consejos. Mientras, otros hombres son egoístas, no participan en los asuntos que competen a la familia, y no respetan a sus padres.

En el caso de las mujeres, las ubica en el alter negativo ya que éstas se van a vivir a otro lado, porque no les satisface, buscan otros gustos y andan con otros hombres. Argumentó que tiene su acotación, ya que también están las que piensan de manera correcta, son fieles al esposo y al hogar.

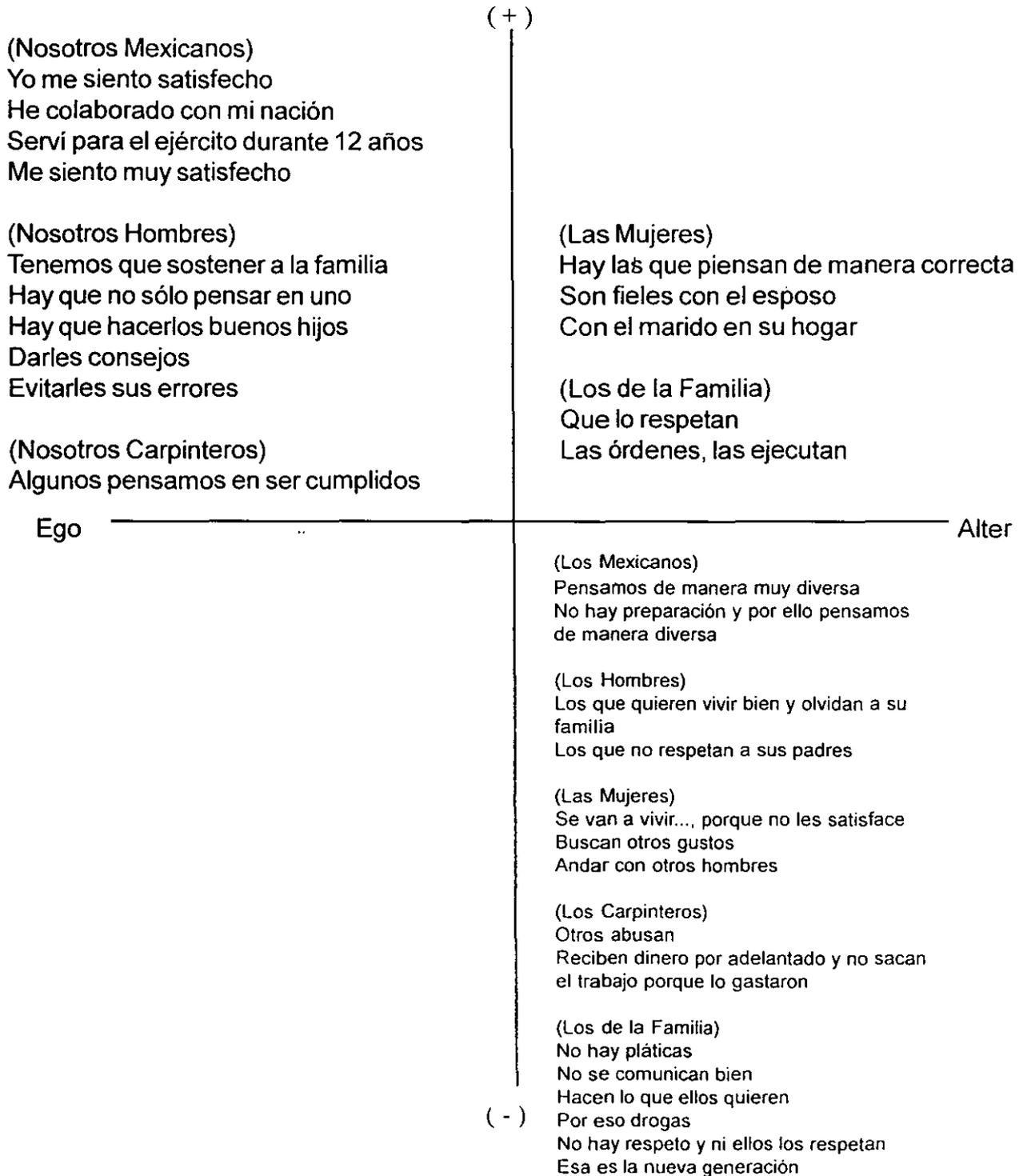
Da marco a sus respuestas sobre el oficio el argumento que respalda a la responsabilidad, siendo ésta forma la base cultural que distingue al varón.

En lo que respecta a la categoría ocupación, la descripción exhibe un tipo de personas que pensamos en ser cumplidos, mientras que otros carpinteros buscan recibir dinero sin sacar el trabajo.

La familia constituye el otro grupo importante, ya que sobre la base del respeto que le manifiestan a la misma, el no ser viciosos y la buena coordinación, hacen que su familia se mantenga unida.

Mientras que otras familias constituyen la ruptura desde la ausencia de comunicación, el egoísmo, y el no respeto. Son las nuevas generaciones quienes principalmente practican esta última organización.

CASO 20. MASCULINO, EDAD 20 AÑOS, VIUDO, CARPINTERO



Se distribuyen los contenidos de las categorías en los cuatro cuadrantes y así se describe la percepción de identidad:

Son los mexicanos irresponsables, conformistas, ingeniosos, aunque esta última cualidad mal utilizada, y en general muy apegados a que todo se facilite. Esta descripción se opone a la comprensión que tiene de otros mexicanos, los cuales establecen bien sus intereses, como por ejemplo los dirigentes. Y es que estos últimos, establecen apropiadamente sus intereses ya que desde niños les comenzaron a inculcar hábitos de estudio y expectativas, desarrollando en ello el sentido de responsabilidad.

Los hombres también comparten, a su parecer, esa connotación negativa y es que al ser egoístas, al tener la batuta siempre y al ser dominantes se hacen unas personas conformistas y estancadas. No obstante, existe la posibilidad de que con el transcurrir del tiempo se genere un cambio por formas más adultas [más justas]. Las mujeres se colocan en el alter positivo ya que ellas sí son determinadas, ya no tan sumisas como antes, valoran más los aspectos sentimentales, y pese a que les costará más trabajo subir peldaños, por el acentuado machismo, su lucha continua les dará los honores que otorga la persistencia.

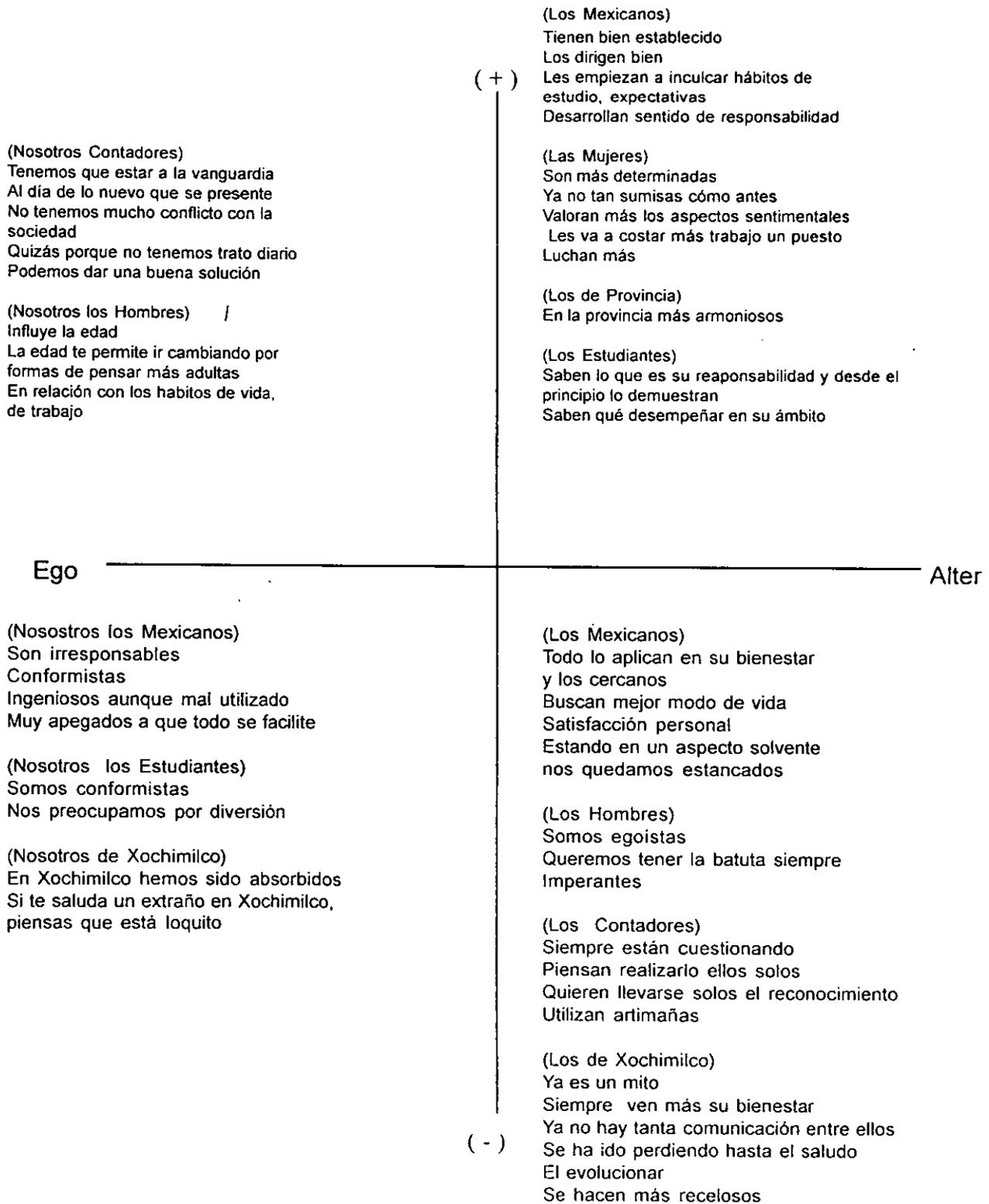
Su ocupación es la de profesional contador. Esta se coloca en el ego positivo ya que por su necesidad de estar a la vanguardia, al día de lo nuevo que se presenta, y por las acertadas soluciones que le ofrecen a la sociedad, mantienen dicha posición.

Otros contadores sólo buscan el beneficio propio, se la pasan cuestionando y utilizan artimañas.

Es un grupo importante el de los Xochimilcas en tanto que él habita ahí. No obstante su aproximación afiliativa, al ir más allá del espacio, formula la descripción en pretérito y con cierto enojo: es un mito, siempre ven más su bienestar, ya no hay comunicación entre ellos, se pierde hasta el saludo; y es que evolucionar trajo como consecuencia la absorción de la metrópoli, hizo a los lugareños recelosos y evasivos del saludo de otros.

Cabe resaltar que no obstante adaptarse a un ritmo vanguardista, producto de su profesión, otro conjunto importante en su persona hace correspondencia con el conformismo, me refiero al grupo de estudiantes: explica que los estudiantes son conformistas, "nos preocupamos por la diversión", quedando para después los aspectos escolares.

CASO 21. MASCULINO, EDAD 25 AÑOS, SOLTERO, CONTADOR



Aunque sus respuestas se distribuyen por todo el espacio de identidad, predomina una visión positiva del ego. A su parecer los mexicanos son muy dados a la fantochería; nos gustan las cosas fáciles; presumimos de lo que no somos ni hacemos e irresponsables. Los otros mexicanos, por el contrario, buscan el cambio, significando el cambio como un paso más responsable. Abrevia esa responsabilidad de lo mexicano en el género masculino: "Hay hombres responsables de todo".

Corresponde un ego positivo de la mujer ya que siendo luchonas, con el gusto por conservar la familia, buscando tener un hogar apegado, entendiendo que la familia es *la base* entre otras, conforman un criterio valioso de sí misma. No obstante, en su máxima expresión ese deseo por mantener la familia se distorsiona y se convierte en sobreprotección. Otras mujeres, en contraposición a las ya descritas, son fódongas, no les gusta la responsabilidad.

El género opuesto, es negativo dado que los hombres aspiran a ser *machitos*, son muy *conchas*, siempre dados a tenerles que recordar cosas y en resumen inmaduros. Considera que dentro de su ocupación del hogar, ella pertenece a esas clásicas mamás que llevan a sus hijos a la escuela, preparan comida, hacen la tarea y buscan en general el bienestar de la familia.

Otras personas dedicadas al hogar, igualmente buscan cubrir aspectos esenciales aunque trabajen.

Siente pertenecer al grupo religioso de los católicos; lo mira como una cualidad; "como todo ser humano con defectos y virtudes", "nada especial", "dedicamos un tiempo". "Preparo parejas que no están casadas por la iglesia".

Son la mayoría congruentes con este proceder, nos puso Dios y por eso damos un poquito de tiempo. La mayoría luchamos.

CASO 22. FEMENINO, EDAD 45 AÑOS, CASADA, HOGAR

(Nosotros Mexicanos)
Somos unidos

(Nosotras Mujeres)
Muy luchonas
Les gusta conservar familia
Tener un hogar muy apegado
La familia porque es de uno la
responsabilidad
Es una base para que siga ese ejemplo

(Nosotras del Hogar)
De las clásicas mamás
Los llevamos a la escuela
Comida hecha, la tarea
Todo lo que necesitan para su bienestar
su ropa, cama

(Nosotras de la Familia)
Aquellos que están unidos
Mamá, papá, hijos
Aspira a mantenerse
A estudiar

(Nosotras de la religión católica)
Cómo todo ser humano con defectos y virtudes
Nada en especial
Dedicamos un tiempo
Preparo parejas que no están casadas por la iglesia

Ego

(Nosotras Mujeres)
No los dejamos (crecer)
Al niño se le solapa
Consiente más

(+)

(Los Mexicanos)
Ya hay mucho cambio
Las familias han optado por el cambio

(Las Mujeres)
La mayoría luchonas

(Las del hogar)
La mayoría aunque trabajen tienen
espacios para organizarse

(Los Hombres)
Hay hombres responsables de todo

(Los de la Familia)
Las familias han optado por el cambio

Alter

(Los Mexicanos)
Muy dados a la fantochada
Nos gustan las cosas fáciles
Presumimos de lo que no somos ni hacemos
Irresponsables

(Las Mujeres)
Las fodongas
Que no les gusta la responsabilidad
Su educación sigue

(Los Hombres)
Yo soy machito
Muy conchas
Muy dados a que se les tiene que recordar cosas
Más inmaduros

(Los de la Familia)
Los desunidos

(-)

Se distribuyen las categorías en los cuatro espacios elementales de identidad.

En el momento de la visita domiciliar la joven se encuentra tendiendo y tallando la ropa.

La representación que tiene de las mexicanas: las concibe desinteresadas a tareas inmediatas, no le dan importancia a algo que amerita y no se explotan lo que pueden. A su vez, explica que esta tendencia apática surge por flojera de pensar.

Otras mexicanas, por el contrario, son gustosas de dar su máximo. Al denotarlo de esa manera se ubica el alter positivo.

Las mujeres se relacionan virtuosamente con el orgullo. Les gusta también que el hombre acepte lo que ellas dicen. Les gusta mandar.

La imagen que tiene de otras mujeres mantiene una referencia temporal, esto es, las mujeres de antes obedecen al esposo, no saben (conocimientos) por culpa del esposo.

Al género opuesto, lo describe como una masculinidad sensible. Los hombres fanfarronean pero en realidad son comprensivos.

Su ocupación no está acotada a un solo aspecto, ella reparte su tarea cotidiana en dos actividades principales; por una parte tiene que convivir con las necesidades del hogar y la otra es atender los estudios: "Yo me siento presionada porque tengo que estudiar y terminar rápido, en consecuencia soy descuidada por las mismas presiones".

Se puede observar que la joven no rescata ningún aspecto positivo del congeniar con dos tareas, siendo así un ego negativo, en tanto que otras colegas del hogar y estudiantes no cubren las tareas del hogar básicamente por sentirse avergonzadas en la práctica del quehacer. Entonces queda nuevamente por resaltar su no estar a gusto por la práctica de dos labores, aunque tampoco se conforma y ve de buen modo que otras se deslinden de una tarea.

Se siente pertenecer al grupo de estudiantes pero de una manera negativa, y es que a su parecer, ya los estudiantes no son dedicados, asisten a las escuela más por mandato que por una disposición propia; "no entran a las clases".

Otras jóvenes estudiantes lo hacen porque les gusta y aspiran a estar en la UNAM, aunque es difícil, como resultado de ese esfuerzo, tienen por recompensa el quererse a sí mismas.

CASO 23, FEMENINO, EDAD 16 AÑOS, SOLTERO, HOGAR

(+)	
Ego	Alter
<p>(Nosotras Mujeres) Somos orgullosas Les gusta que el hombre haga lo que ella dice</p> <p>(Nosotras de Xochimilco) Orgullosa de ser de Xochimilco Aquí no puedes tener novio Veían mal que tú estuvieras con un hombre si estabas chica</p>	<p>(Los Mexicanos) Les gusta dar el maximo de ellos</p> <p>(Los Hombres) Yo los considero más sensibles Fanfarronean pero en realidad son más comprensibles</p> <p>(Los Estudiantes) Los que van porque les gusta Para estar en la UNAM Te permite quererte</p>
<p>(Nosotros Mexicanos) No damos tanta importancia a algo Todo lo dejamos para despues Porque no quiero ser más que otro No me exploto lo que puedo Es también por flojera de pensar</p> <p>(Nosotras del hogar y estudiantes) Yo me siento presionada porque tengo que estudiar y terminar rápido quehacer Soy descuidada por las mismas presiones</p> <p>(Nosotras Estudiantes) Ya no estudiamos Ya no nos dedicamos tanto Sino porque papás mandan Es raro el que quiere superarse Ya no entran a clases y es porque no se quiere</p> <p>(Nosotras de las Costumbres y Hogar) Ya no es tan real Acostumbraba a que los hijos fueran así</p>	<p>(Las Mujeres) Las de antes Obedecen a su esposo Acatan lo del esposo Lo que el dice</p> <p>(Los Hombres) Hay presión entre los mismos hombres para mandar La mayoría no ayuda, les da pena hacer quehacer</p> <p>(Las de las costumbres y hogar) Costumbres y hogar Amigos no hacen el quehacer Tienen su sirvienta</p> <p>(Los de Xochimilco) Ya quieren que sea como en Estados Unidos Muy independientes de los papás Ya se salen sin permiso No se valoran ni a ellos ni a sus papás En otras partes más liberales Los jóvenes son los que empiezan a desperdigar los valores</p>
(-)	

Sus comentarios, aunque se disponen en los cuatro espacios del cuadrante, resultan ser más escuetos en los cuadrantes ego negativo y alter positivo. Esta persona es entrevistada en el domicilio de su madre; en él al igual que ella, se reúnen otras tantas hermanas con sus hijos respectivamente. Mientras se practicó la entrevista, en el lindero de la puerta los niños corretearon y rieron. Ella utiliza pantalones de mezclilla gastados, playera suelta y no mantiene un peinado "estilizado". Se define como una persona "bien difícil" ya que a pesar de su gusto por el hogar, la rutina, lavar, también se preocupa por ser muy libre en todos los aspectos, desde pensar: "no soy de la casa y obedecer al marido".

Los mexicanos, a su parecer, son machistas y masoquistas; no somos sociables, somos racistas, inhumanos, evadimos el saludo. Por el contrario, otros mexicanos no golpean, no insultan, platican y saben razonar.

El género cae dentro del ego negativo, dado que en su percepción las mujeres son muy interesadas, incluso en la amistad; buscan al que de más, con el noviazgo no ven sentimientos. En su contraparte, alter positivo, otras mujeres dan sin recibir. "Hay las más entregadas y sensibles".

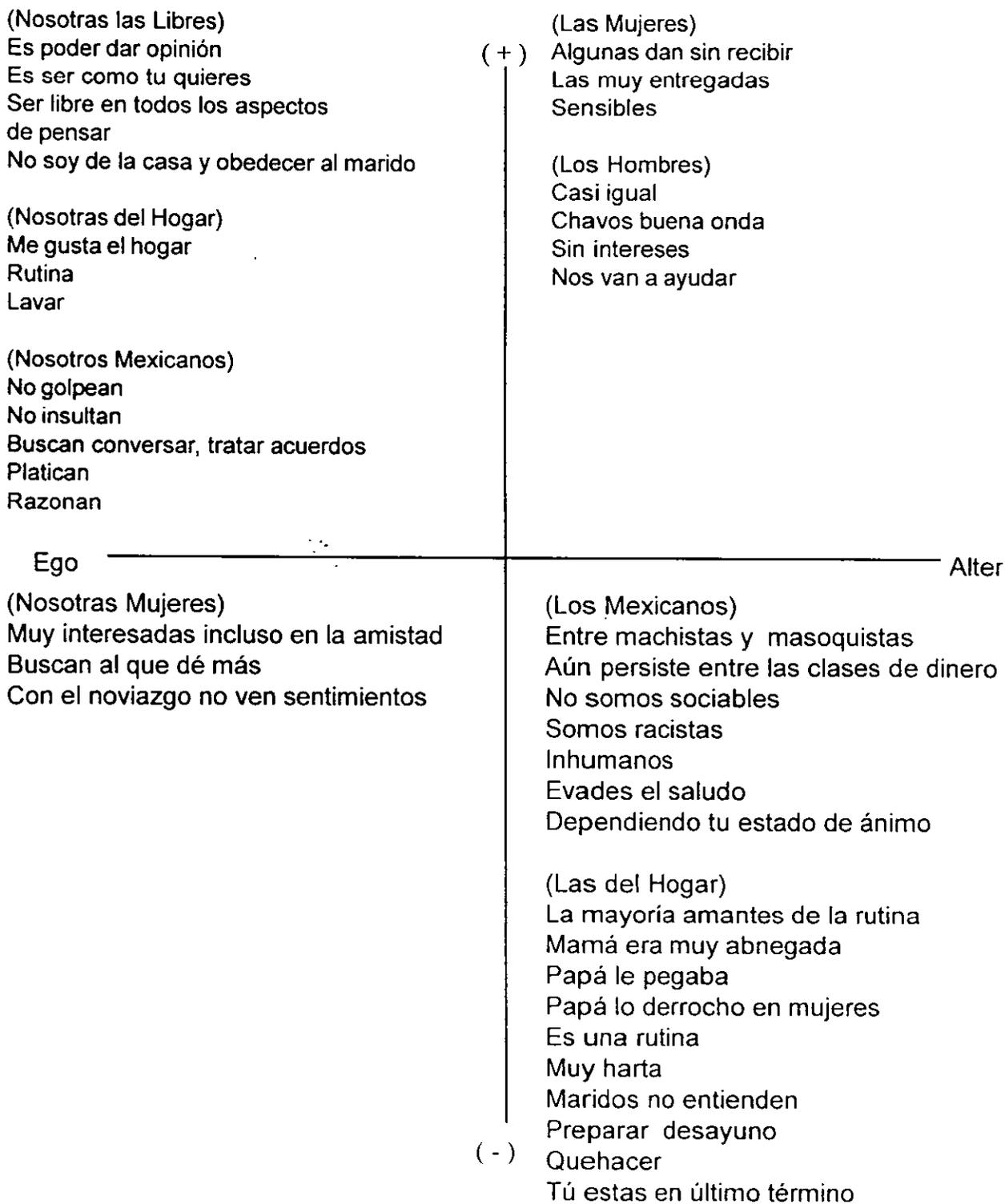
Su ocupación corresponde al hogar. Describe esa actividad como rutinaria y muy *harta*. Los maridos no entienden lo importante que es atender a los hijos, "y así tú pasas a último término".

Otras mujeres dedicadas a la misma ocupación igualmente son amantes de la rutina: "mamá era muy abnegada"; "papá le pegaba"; "papá lo derrochó todo". No obstante, pese a tener un referente inmediato negativo, al ocuparse de la pregunta género opuesto menciona que: "los chavos son buena onda, sin intereses, nos van a ayudar".

Ya para concluir, el único grupo importante con el que siente apego es el de los libres. Ser parte de ese grupo es poder dar opinión como tú quieras; reafirma ser libre en todos los aspectos de pensar.

La entrevista concluye de manera abrupta ya que su esposo le reclama la no atención dispensada a los niños mientras se acercaban peligrosamente al canal y ella atendía la entrevista.

CASO 24, FEMENINO, EDAD 25 AÑOS, CASADA, HOGAR



La entrevistada no identifica grupos de alteridad en el polo positivo. Al considerar que un grupo importante de mexicanos son hablantines, dicharacheros, alegres, se reconoce evidentemente una apreciación favorable y positiva, la que en todo caso no ha de ser aplicada a otro grupo de mexicanos en tanto que critican al mexicano, pese a ser conacionales, critican lo popular, y por popular, se entiende parrandas.

En la categoría género, considera que las mujeres hoy significan la libertad desde el libertinaje, buscan sentirse libres y su preparación hace que cambien. No obstante, y esto confirma su aproximación negativa, tenemos los mismos problemas con los esposos e hijos, "así todas vamos a la misma". Añade, en consecuencia, que la mayoría de las mujeres son así.

Vale la pena resaltar dos aspectos: habla en tercera persona, aún cuando la pregunta es formulada directamente; por otra parte, esta mujer de 48 años considera de dudosa reputación los cambios que trae consigo el progreso.

Los hombres son muy convenencieros, egoístas y ventajosos. Siempre quieren el primer plano de la atención y están en contra de una, porque se sienten incomprendidos, al parecer entonces es de exigencia su incomprensión y ésta se genera desde la biología, más aparte por imitación al papá; todo ello redundo, pues, en una percepción negativa.

La ocupación hogar consiste en atender a los hijos, guisar, lavar, costumbres de familia para atender a los hijos. Se genera una sensación gratificante, por el hecho de ver a los hijos realizados en profesionistas, y por ende con herramientas para defenderse en la vida. Otras personas que también atienden el hogar, son despreocupadas del mismo y no les gusta estar en casa.

Es importante dentro de los otros grupos, el de las amistades, ya que la estimación permite aprender cosas de ellos: "En la amistad profunda no hay límites". Refiriéndose a otros grupos de amistades, coincide que estos otros no son sinceros con la amistad, se conducen cada cual les convenga.

Igualmente es importante el grupo de Xochimilco, a su parecer este grupo es muy fuerte, no pierde su tradición, están unidos por las fiestas religiosas. Pese a que la religión es importante como fuente de unión, le parece que otro grupo de xochimilcas sólo reservan su amistad a la misma sin confinarle atención a otras posibilidades.

CASO 25. FEMENINO, EDAD 48 AÑOS, CASADA, HOGAR

(Nosotros los Mexicanos)

Hablantines

Alegres

Tradicionalistas

Dicharacheros

(+)

(Nosotras del Hogar)

Atender hijos

Guisar, lavar

Costumbres de familia, para atender hijos

Lo gratificante es ver a los hijos

realizados en profesionistas

Que sepan defenderse

(Nosotras de las amistades)

La estimación

Que aprender cosas de ellos

Amistad profunda no hay limites

(Nosotras de Xochimilco)

Es muy fuerte

No pierde su tradición

Están unidos en las fiestas, posadas y en la religión

Ego

Alter

(Nosotras Mujeres)

Tenemos los mismos problemas

Con el esposo, hijos

Todas vamos a la misma

(Los Mexicanos)

Fuera de los machos

Depende su manera de pensar

Criticar al mexicano, aunque ellos son mexicanos

Criticar lo popular

Lo popular son las fiestas, parrandas

(Las Mujeres)

Plensan en la liberación

Libertinaje

Sentirse libres

Y es porque ha evolucionado mucho la vida

(Los Hombres)

Muy convenencieros

Ventajosos y egoistas

Siempre quieren atención, y están en contra de uno porque no se les atiende

Es de exigencia su incomprensión

(Las del Hogar)

No están al frente del hogar

Dejan a sus hijos

No les gusta el trabajo de estar en su casa

(Las de las Amistades)

No son sinceras

Cada quien la pensamos como nos conviene

(-)

(Las de Xochimilco)

Fuera de la religión no existe cohesión

Mínimamente reconoce características negativas en el ego negativo y para caso del alter distribuye sus descripciones en ambos polos.

Los mexicanos son muy apasionados, nos aferramos hasta conseguir una meta, e incluso llegado el punto, ese ahínco raya en el machismo. Las familias son unidas, aunque algunas se disgregan por algo mejor.

El mexicano es consciente de su talento; [¿por qué no exhibe ese talento?] interviene la flojera, las condiciones en que se encuentra [contexto]. Otros mexicanos son inteligentes y aceptan a las gentes como son.

Refiriéndose al género, considera una virtud la sensibilidad que caracteriza a las mujeres y también cuando se enamoran. Muy dadas a que nos lastimen, vanidosas, e inteligentes. Otras mujeres tienen un carácter fuerte, quizás porque ya sufrieron algún daño o maltrato; se aplica la idea del maltrato al hecho de quedar huérfana, por ejemplo.

Los hombres designan eventos con predominio negativo, ya que son machos, "están molestando, insisten en hacernos sus novias, se aferran y no me gusta". No obstante, también existe otro tipo de hombres, los cuales al ser fuertes, también vanidosos, trabajadores y amorosos, garantizan su permanencia en el alter positivo.

El hogar es su ocupación y nuevamente lo importante de esta tarea consiste en que todo esté limpio, arreglado, y preparada la comida para cuando llegue el resto de la familia. Se registra una especie de competencia dentro de las personas que laboran en el hogar, obstruyéndose así el reconocimiento de otras que se ocupan en la misma práctica. Tal es el caso de la joven que al referirse a otras amas de casa, percibe una conducción más que obligada; "se quejan del hogar, se casaron y no están felices".

Considera tener arraigo con los jóvenes. Es un grupo importante ya que son inquietos, con muchas ganas de hacer cosas; muy activos quieren saber más. Otros jóvenes se encauzan por la droga, su pensar y actuar se hace de esa manera por alguna desilusión familiar, pero también por mucha curiosidad. Ya al final, agrega que somos unidos en los desastres.

CASO 26, FEMENINO, EDAD 24 AÑOS, SOLTERA, HOGAR

(Nosotros los Mexicanos)

Muy apasionados

Nos aferramos hasta lograr meta

Las familias son unidas, aunque algunas se disgregan por algo mejor

Somos conscientes de nuestro talento

Por el territorio

La unión que se da entre paisanos

En los desastres

Ayudar a un pueblo

(Nosotras las Mujeres)

Son muy sensibles cuando se enamoran

Muy dadas a que nos lastimen

Vanidosas

Inteligentes

También muy trabajadoras

Bellas

(Nosotras del Hogar)

Se ocupan de que todo esté limpio

Arreglando para cuando lleguen los demás

Hacen la comida

Su ropa

Cuando estudiaba también lo practicaba

(Nosotros los Jóvenes)

Son muy inquietos

Con muchas ganas de hacer cosas

Quieren saber más

Ego

(Nosotros los Mexicanos)

No los creemos mexicanos a los indígenas

(+)

(Los indígenas)

Es muy diferente su postura ante la vida

Ellos sí se sienten mexicanos, aunque no tengan las mismas oportunidades

(Los Mexicanos)

Son/ inteligentes

Aceptan a las gentes como son y no las tratan de cambiar

(Los Hombres)

Fuertes

También vanidosos

Amorosos

Alter

(Las Mujeres)

Un carácter muy fuerte

Ya sufrieron algún daño, maltrato, y cambian

Por ejemplo, falta de familia, huérfana

(Los Hombres)

Muy machos

Están molestando, se aferran (a conquistar a una pareja), y no me gusta

(Las del Hogar)

Las que lo consideran una obligación

Se quejan mucho del hogar

Se casó y no está feliz

(Los Jóvenes)

Hay los drogadictos

Cambia su pensar y actuar

Por desilusión familiar y por mucha curiosidad

(-)

Excepto la categoría género, en su opuesto, no reconoce grupos de alteridad positiva, en tanto que se da una propensión de respuestas hacia el ego positivo y alter negativo. Ante mi visita domiciliar la señora muestra constante desconfianza, supone que yo la puedo timar a través de las respuestas, como en otras ocasiones le ha sucedido. Incluso ya los hijos le tiene prohibido se preste a tales entrevistas. De los mexicanos expresa lo siguiente: "no somos unidos"; "no creemos en Dios"; "ya cambiaron". Persiste la fiesta y ahí si somos unidos, como es el caso cuando se les invita a las gentes a las mayordomías de febrero.

Respecto al vínculo que surge con la nacionalidad, la región de Xochimilco antes era muy pacífica, los vecinos se conocían, de esta manera son gentes llegadas de otra partes las que han degenerado el barrio: pegan, matan. Y es que al parecer de la entrevistada, no podría ser de otra manera puesto que los lugareños otrora truequeaban leña por coliflor, el ambiente era cordial. La gente estábamos más cerraditos y por ello, entiende, menos viciados. En consecuencia, otros mexicanos mantienen una apreciación negativa puesto que son ajenos a las fiestas, excusan no tener dinero y se escabullen de participar.

Del género femenino expresa lo siguiente: "Yo no ando en pandilla"; "soy del hogar"; "toda la comida se hacia a mano"; "ya parece que iba a suceder como hoy, todo enlatado".

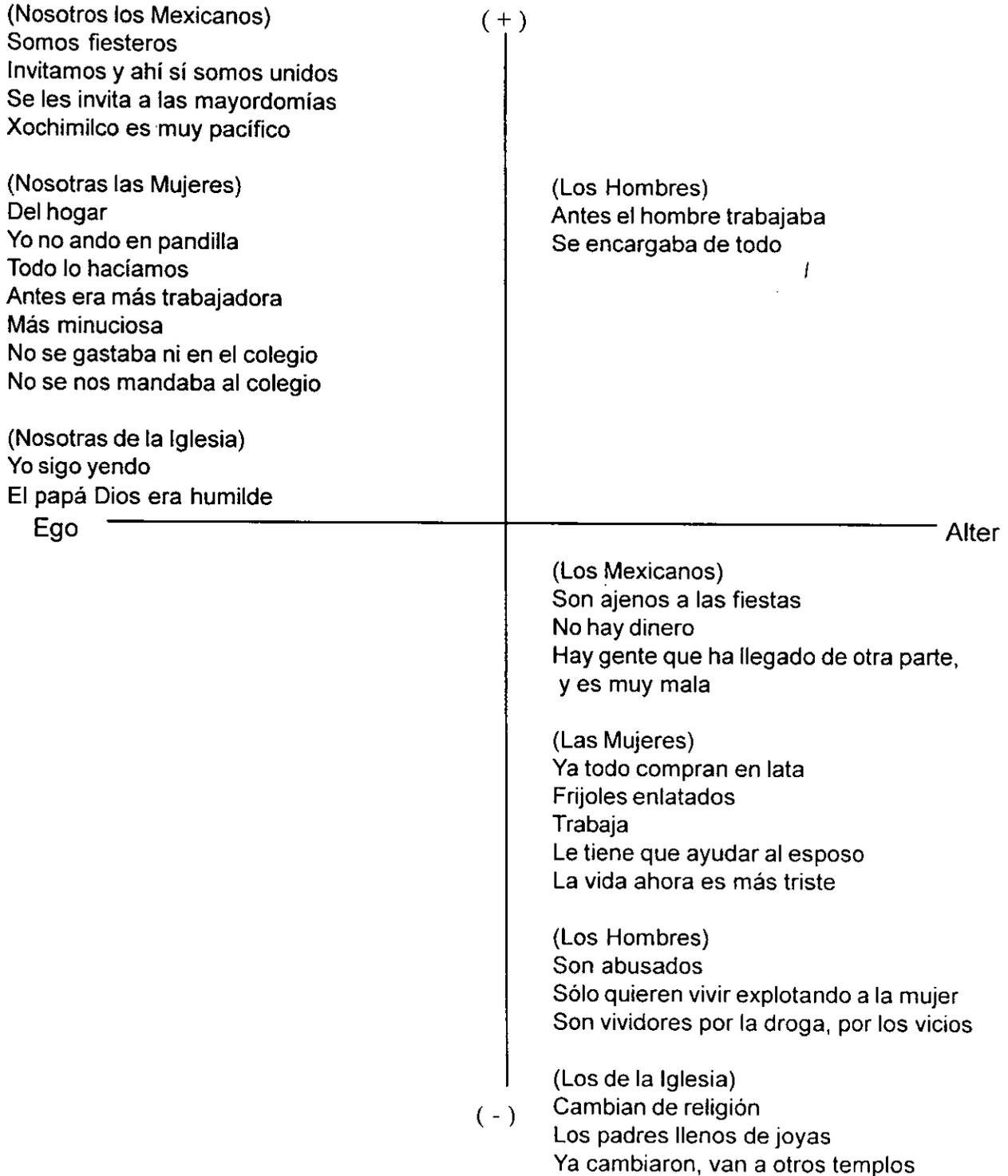
Su versión se simplifica de la siguiente manera: todo lo pasado mejor, lo de ahora deficiente e incluso inservible. Otras mujeres ya todo lo compran preparado, tiene que compartirse en el trabajo y el hogar. Les ha tocado en resumidas cuentas, la vida triste.

Respecto a las características de los hombres, es que son abusados (aprovechados), sólo quieren vivir explotando a la mujer, son vividores .

Colindan e incluso se empalma la ocupación y el genero ya que la entrevistada en varios momentos los comprende como iguales. Su ocupación es el hogar y la iglesia, y respecto al espacio religioso plantea la desunión que ha padecido el catolicismo puesto que han emigrado a otros templos. "Yo sigo yendo". Otros han cambiado, e incluso los padres de las iglesias están llenos de joyas, siendo que papá Dios era humilde.

El cuestionario concluye con buenos augurios y alentando la investigación.

CASO 27. FEMENINO, EDAD 75 AÑOS, VIUDA, HOGAR



No exhibe grupos de ego negativo y para el caso alter se concentra la descripción en el cuadrante negativo. En consecuencia el cuadrante más recurrido es el ego positivo.

Los mexicanos sí le echan ganas al trabajo y se redobla aún más en los momentos en donde hay desastres, ahí sí somos unidos. También somos muy tradicionalistas, pese a que llegan influencias de otros países. Restringe la frase "flojos para el trabajo", y aclara que no todos son así; los hay también trabajadores y cooperadores, no obstante, sigue siendo peor el hecho de que muestren tener más arraigo hacia la cultura norteamericana y persista el descrédito hacia lo mexicano.

El género describe a un tipo de hombres dispuestos a participar en el hogar, "lavan", "planchan", logrando en ello un compartirse con actividades tradicionalmente femeninas. Otros hombres, por el contrario aún conservan la actitud machista, por ejemplo, no se someten a perder los mejores puestos aunque no sean los más capacitados, y entonces recurren a prácticas desleales.

Al hacer mención de las mujeres como género opuesto, las coincide frágiles, sentimentalistas, e incluso de todo lloran. No se atreven a tomar decisiones.

Su ocupación es la de decorador de globos, y aunque aún es joven esa práctica dentro de los oficios, se propone regocijar el espíritu del niño. Su descripción resulta ser muy elocuente: "es jugar con la imaginación del niño". Otros compañeros del trabajo hacen de esta actividad un superficial lucro ya que se abocan a ganar dinero y pierden por completo la vocación.

Atiende importantes dos grupos de identidad: la religión y la familia. Dentro del primero se impone hacer labor religiosa, ya que es éste un compromiso que tiene por consecuencia la fraternidad; pese incluso a las diferentes maneras de pensar, "es gratificante Dios, Cristo, la Virgen". Aquí admite que la mayoría propenden involucrarse de esa manera.

Respecto al grupo de la familia, reconoce que la unión que ahí se dispensan, con fe, es muy fuerte sin dejar por ello de ser críticos. Otro grupo de familias han negado la unión, motivo por el cual se hacen egoístas "pelean muy seguido".

CASO 28. MASCULINO, EDAD 21 AÑOS, SOLTERO, DECORADOR

(Nosotros los Mexicanos)

Si le echamos ganas para el trabajo
Somos comprensivos
Cuando hay desastres somos unidos
Sentimos al parejo de los que padecen ese problema
Muy tradicionalistas, pese a que vienen influencias de otros países

(Nosotros los Hombres)

Los que participan en el hogar
Barren
Pueden hacer actividades femeninas
Lavar
Planchar
Ir por mandado

(Nosotros decoradores de Globos)

No es una ocupación muy extensa
Hay que tener mucha imaginación
Espíritu de niño
Jugar con la imaginación

(Nosotros del grupo de la Religión)

Dentro del trabajo religioso se siente uno más unido
Comprometido, pese a las diferentes formas de pensar
Es gratificante, Dios, la Virgen

(Nosotros del grupo de la Familia)

Muy fuertes con las críticas y no se andan con rodeos

Ego

(+)

(Las Mujeres)

Muy detallistas y minuciosas
Observan detalles que el hombre no

Alter

(Los Mexicanos)

Flojos para el trabajo
No cooperan
Se arraigan más a la cultura norteamericana

(Los Hombres)

Se conserva la actitud machista
El poder, los puestos mejores, las descisiones más fuertes
Aunque no se quiera el hombre sigue tomando las decisiones

(Las Mujeres)

Muy frágiles
Muy sentimentalistas
De todo lloran
No se atreven a desciones
Aún con la liberación femenina, son frágiles

(Los Decoradores de Globos)

Lo hacen sólo para ganar dinero
Sólo por hacerlo
No tienen vocación

(Otros del grupo de la Familia)

Desunidos
Solo jalan por su lado
No se preocupan por los demás
Se pelean muy seguido

(-)

Dentro de la descripción que realiza la entrevistada, atiende importante los grupos de ego positivo; no admite una predominancia descriptiva al espacio ego positivo y alter negativo de los cuadrantes.

Su casa que se encuentra frente al canal refleja un ambiente parco en general, ya se hace presente en la pintura de la fachada, en la humedad y también en el aliño de la entrevistada.

Percibe consistencia y unidad de las mexicanas al momento de padecer algún tipo de catástrofe. Este proceder de hermandad es un recurso innato, por así decirlo, de las mexicanas, expandiéndose a otras conacionales sin importar el nivel económico. Si en algunos grupos de mexicanas ha de recaer mayor peso altruista, son las de nivel medio alto las más accesibles.

En el parecer de la entrevistada, entiende que la mujer es portadora de la convivencia; es la líder hacia el interior del hogar y desde ahí impulsa la construcción de avenidas que irrigen dicho espacio .

La cohesión que impulsa la mujer es recogida con beneplácito por la sociedad, versus se encuentran las dejadas, quienes reciben estos y otros apelativos como una constancia de su fracaso; ya los abuelos se mostraban renuentes a la sola idea de la labor femenina fuera del hogar.

Aún dentro del apartado género, al parecer los hombres, por antonomasia, han adquirido un carácter en extremo relativo, "no son dignos de depositarles plena confianza", entre otras cosas por su variabilidad de carácter, y sin embargo igualmente se aplica uniformidad al momento de abordarlos: "Todos son iguales".

Los hombres adquieren reconocimiento en la medida que cooperen con las instancias del hogar "debe de haber comprensión para que vaya bien la pareja".

Se dedica la entrevistada al hogar. Entiende que quienes practican esa labor tienen encomendada arreglar la casa, de los alimentos hasta la ropa y quehacer.

Los tiempos pasados mantienen un virtuosismo mientras que los de hoy están copados de delincuencia, vértigo, pérdida de valores, falta de diálogo y otros.

CASO 29. FEMENINO, EDAD 43 AÑOS, CASADA, HOGAR

(Nosotros los Mexicanos)
 Cuando pasa algo, muy fuerte
 la hermandad
 Ayudamos a otros cuando necesitan
 Nos nace ayudar

(Nosotras las Mujeres)
 Ayudamos
 Apoyamos a los esposos, hijos, a salir
 adelante
 Convivimos con los hijos
 Tenemos que estar a cargo

(Nosotras del Hogar)
 Tener la casa arreglada
 Alimentos
 La ropa, los quehaceres

(Nosotras de la Familia)
 Comprensión
 Se debe platicar de los tiempos cómo vienen
 Para que mejoren

(Nosotras de otro Tiempo)
 Se cosechaba verdura
 Se disfrutaba más el tiempo

Ego

(Las Mujeres)
 Las que trabajan
 Las que son dejadas tienen un porvenir
 muy difícil
 Abuelos no permitían que saliera a trabajar
 Abuelos por creencia

(Los Mexicanos)
 Los de nivel medio alto, son más
 accesibles
 La mayoría nos ayudamos, independientemente
 de ser pobres o ricos

(Los Hombres)
 Muy hogareños
 Hay de todo
 Sólo así puede caminar bien (la familia)
 Debe de haber comprensión, para que
 vaya bien
 El ser macho ya es un sobrenombre

/

Alter

(Las de la Familia)
 Según como se les inculque
 Se han perdido valores
 Hay falta de diálogo entre los padres e
 hijos

(Las del Tiempo actual)
 Ahora ya no produce nada el campo
 Ha cambiado todo
 El tiempo es más rápido
 Ya no rinde el tiempo
 Si volviera el tiempo atrás, no habría tanta
 delincuencia
 Los mandatarios no serían corruptos
 El dinero ya no vale

(-)

De los cuatro cuadrantes que conforman el espacio elemental de identidad psicosocial, sólo son atendidas tres áreas. Se contienen mayores grupos en el alter positivo y negativo.

Mujer que no esconde ciertos rasgos físicos de ingenuidad, característicos de la infancia y de su edad. Vive al lado de un establo. Ya el laberinto de callejones que se bifurcaba con extrema celeridad encuentra aquí su tope, apreciándose en este rincón mayor pobreza.

En el caso de la entrevistada, los mexicanos se representan en la figura del macho "creen que ellos pueden todo"; "llegado el momento, si la mujer quiere ayudarles en algún trabajo, no se lo permiten porque creen que ellos pueden". Entonces se confirma la idea del mexicano abocada exclusivamente al varón.

Otros mexicanos son diferentes, muestran mayor disposición al hogar, se apoyan con la pareja, en la economía. Según el punto de vista de la entrevistada, esta postura participativa es resultado de una herencia educacional, ya que incluso desde pequeños estos varones han lidiado con el quehacer haciéndose más conscientes de la participación.

La mujer soltera busca superarse, las casadas se ocupan del hogar y, de ser posible, pueden hasta trabajar. A su parecer, es muy bonita la experiencia de ser madre. Otras mujeres por el contrario, no muestran apetito por estar casadas ni tampoco por ser madres, siendo así una propuesta meramente egoísta. Ya luego razona y responde que el ser egoísta les otorga tener menor responsabilidad.

La aproximación que tiene del grupo de varones, consiste en verlos egoístas sin ninguna disposición al hogar o familia "complacen mayormente a los amigos". Mientras tanto su ocupación es el hogar; la característica principal de quienes hacen esa labor consiste en atender a los hijos, lavar, hacer de comer, ir al mercado, tener la ropa de trabajo al marido. Otras mujeres que se aventuran en el trabajo del hogar, alternan también con otra ocupación que es económicamente remunerada. Estas otras, no atienden tanto su casa debido a los tiempos y sin embargo cumplen las tareas del hogar, esto de paso les ayuda a divertirse.

De lo cual se sustrae que en el pensar de la entrevistada la responsabilidad consiste en atender al esposo, hijos, tenerles mucho cuidado y no centrarla meramente en su persona.

Es un proceder cíclico; la familia se inserta dentro de sus grupos importantes. Atiende a los hijos, esposo, ya que no aspira estar como otros grupos de familia donde no conviven y prefieren a otras personas como los amigos del trabajo.

CASO 30. FEMENINO, EDAD 20 AÑOS, CASADA, HOGAR

(Nosotras las Mujeres)
 Casadas ser madres
 Si se puede trabajar (pués adelante)
 Es muy bonita la experiencia de ser madre
 La responsabilidad consiste en atender a tu esposo, hijos, tenerles mucho cuidado

(Nosotras del Hogar)
 Tienes que hacer
 Atender hijos
 Lavar, hacer de comer
 Ir al mercado
 Tener la ropa de trabajo

(Nosotras de la Familia)
 Cuando atienden a hijos
 Esposo atiende a hijos
 Convivencia con los hijos

(Las Mujeres)
 Solteras estudian
 Superarse

(+) (Los Mexicanos)
 Son diferentes
 Ayudan al hogar
 Se apoyan entre los dos
 En el trabajo, economicamente
 Tal vez en cómo fueron sus papás
 Ya viene desde antes
 Cuidar a los niños
 Ayudar en el quehacer

(Las del hogar)
 Otras no atienden tanto su hogar
 Como trabajan
 De todas maneras atienden su casa
 Les ayuda a distraerse

(Los que Cultivan)
 Todos los que cultivan, plantas, flores, hortalizas
 Son importantes porque nos dan verdura, fruta

Ego

Alter

(Los Mexicanos)
 Machistas
 Creen que ellos pueden todo
 Si la mujer quiere ayudarles en un trabajo, no se lo permiten

(Las Mujeres)
 No les interesa ni ser casadas ni ser madres
 Son un poco egoístas
 Y es para no tener responsabilidad

(Los Hombres)
 Machos sólo piensan en ellos
 No quieren pasar tiempo con su familia
 Se la pasan con los amigos

(Las de la Familia)
 Muchas personas no conviven con la familia como con otras personas
 Por su manera de ser
 Acostumbrados a pasar más tiempo en la calle, con los amigos
 Desde solteros nunca les dijeron nada y así siguieron

(-)

El espacio de identidad psicosocial construye una argumentación principalmente dicotómica; por una parte grupos en el ego positivo y en el otro extremo grupos alter preferentemente negativo.

Desde el portal de su domicilio uno se percata que la entrevistada está a cargo del nieto, de unos 3 o 4 años. El vestido que conforma su arreglo es característico de las mujeres Xochimilcas; se compone de babero a cuadros, rojo, azul o verde principalmente, falda una pieza más abajo de la rodilla, camisa blanca y algunos casos suéter tejido. En las calles es característico encontrar mujeres maduras y de la tercera edad con la bolsa del mandado.

Los mexicanos muy trabajadores, muy dedicados al hogar y más formales; fiesteros y parranderos. Dado que se enlistan características meramente positivas, le pregunto sobre los elementos que permiten ofrecer una impresión tan grata de los mexicanos, a lo cual responde: "el viajar fuera de la nación mexicana, es lo que le otorga dicha posibilidad".

Otros mexicanos, al perder el peso de la familia, es decir al hombre, pierden el arraigo de la fiesta y las tradiciones. Con la pérdida de los principales, cae el ánimo y quedan en el ambiente personas muy reservadas que optan por una convivencia laboral y sin atender la del barrio.

Respecto a la categoría del género señala: "A mí me gusta convivir con la familia y ser pareja", en tanto que otras a pesar de ser alegres o serios, no les gusta convivir. Esto a su parecer se debe a que hay enfermedad en las familias o por la carestía .

No podría ser de otra forma la concepción positiva que tiene de la fiesta ya que ella vivió lo sano, la alegría y convivencia que otorga (ban) las prácticas festivas. Otrora eran abundantes, las bodas por ejemplo, duraban ocho días y se les tenía que dar de comer a todas las personas que en ella participaban; incluso antes y después de la luna de miel se hacía una colecta para ayudar a los recién casados en el viaje y ya en su inicio marital.

De los hombres, hay que decir lo común: "son malos, mujeriegos, a mí me ha pasado, nos hacen sufrir; yo estoy chapada a la antigua; tratamos de salvar a la familia por los hijos; yo sufrí mucho por la infidelidad; tomadores".

Su ocupación es el hogar, labor que requiere la preparación de los alimentos, aseo, la ropa, incluso una rutina importante "hay que ir a misa, con los difuntitos, estar al pendiente".

Otras personas del hogar trabajan y no por ello lo descuidan, para lograrlo tienen que andar a las carreras y así reparten su cumplimiento.

CASO 31. FEMENINO, EDAD 59 AÑOS, CASADA, HOGAR

(Nosotros los Mexicanos)
 Muy trabajadores
 Muy dedicados al hogar y más formales
 Fiesteros y parranderos
 Trabajar para ver por el hogar
 Que los hijos se superen

(+)

(Nosotras las Mujeres)
 A mi me gusta convivir con la familia
 y ser pareja
 Tratamos de salvar familia por los hijos
 Hay de todo
 Alegres

(Nosotras del Hogar)
 Hacen comida
 Aseo, ropa, limpieza
 Hay que ir a misa
 Con los difuntitos estar al pendiente

(Nosotras Jubiladas y Familia)
 Hacer la comida por la noche
 Me levantaba a las cuatro y media
 Preparaba a los hijos para la escuela
 Hasta que tenían 16 años los llevaba a la escuela
 Los hijos dicen: "Hay mamá tu te aguantastes mucho a mi papá
 la infidelidad
 Por la familia aguante
 Una boda dura 8 días y se reúne dinero para la fiesta y una
 de miel

(Los Hombres)
 También sus puntos buenos
 Ser jefes de familia

(Las del Hogar)
 Las que trabajan ven su hogar
 Andan a las carreras

Ego

Alter

(Los Mexicanos)
 Se cae el peso de la familia
 Se han muerto los principales
 El jefe
 Otras familias no les gusta la fiesta
 Retirarse
 Son muy reservados
 Coviven con los del trabajo

(Las Mujeres)
 Serias
 No les gusta convivir
 Quizá por enfermedad
 La gente se aísla porque no hay dinero

(Los Hombres)
 Son malos
 Mujeriegos
 Nos hacen sufrir
 Tomadores

(-)

Este informante, se encuentra sentado y observa plácidamente el pequeño patio de su casa, desde ahí se reparte en vista la disposición del hogar; en tanto su esposa lava la ropa y cuida algo dentro. Desde el zaguán, rojo ladrillo de dos puertas pequeñas, le expongo el porqué de mi asistencia. Después de intentar convencerle, accede a participar.

Mientras él permanece en su silla yo voy variando la postura corporal: primero me pongo frente a él en pie, luego ya estoy en cuclillas y al final me apuesto a un costado, en el peldaño de una escalera de madera. El señor carece de algunos dientes y su risa siempre mantiene recato, aunque la practica en segundas ocasiones. Su esposa, mientras lavaba y tendía alguna ropa hizo breves comentarios sobre la compra que realizaría más tarde en la tienda, luego hizo vehemente el musitar una canción con voz fina y melódica.

El señor siente que forma parte del grupo Xochimilca. En lo físico resulta difícil saber dónde se localiza ese grupo, no obstante ellos se saben donde encontrarse, quiénes son y cómo se entablan sus relaciones. En la calle cotidianamente se saludan, "buenos días tío"; "ya mero terminas mengano"; algunos se detienen a charlar algo, se platican de los cerdos, de los coches y se preguntan por otros, etc. Su domicilio se encuentra en un callejón sumamente privado, sin que por ello tenga que pensarse aislado.

No atiende grupos de ego negativo, mientras que la predominancia se coloca en el ego positivo y alter negativo. Los mexicanos son broncados, braveros, no se dejan someter, se sienten orgullosos de ser mexicanos. Antes se era más ignorante, el campesino iba de su casa al trabajo y vuelta a la casa. Otros mexicanos han cambiado, ahora la gente estudia pero también llevan una vida más aprisa.

El hombre antes se ocupaba del comercio, era ambicioso, se sufría para tener clientes, pero al dar buenas maneras aseguraban su progreso y clientela. En la actualidad el hombre de los 15 años para arriba tienen muchos defectos, "y es que se han contagiado de droga," "antes era calmado, no que ahora lo tratan a uno de ignorante". En lo que respecta a la mujer, la cosa es muy parecida. Hay mucha juventud que estudia, matrimonios donde la mujer trabaja, mientras que anteriormente la mujer sólo se dedicaba al hogar.

En síntesis, se aprecia en el señor un ánimo quisquilloso y dubitativo por las maneras en cómo son resueltas las cosas actualmente. A diferencia del buen aprecio que le tienen la mayoría de los habitantes Xochimilcas al colegio y a la educación, en el caso del entrevistado responde a una apreciación menos "benévola" y con poco crédito.

CASO 32. MASCULINO, EDAD 78 AÑOS, CASADO, JUBILADO

(Nosotros los Mexicanos)

Broncados

Braveros

No se dejan

Somos orgullosos de ser mexicanos

Antes más ignorantes

El campesino antes del campo a su casa

(+)

(Nosotros los Hombres)

El comerciante que es ambicioso

Hay gente que si estudiar progresa más

(Nosotros Jubilados)

Antes era más calmado

Se sufría para tener clientes

Con buenos modos hacer las cosas

Bien hechas al despachar

El compadre ayudaba a encontrar trabajo

Aquí la gente era humilde

La vida era más tranquila y más calmado

(Los del grupo del hogar)

El hombre ahora

Ya entre el matrimonio

Se ayudan en lo económico

(Nostros de Xochimilco)

Por el nacimiento

El origen

Antes había muchos manantiales

(Nosotros Bravucones)

Si es calmado espero a que me busquen

Si me busca me encuentra. No se dejan que cualquiera los humille

Ego

Alter

(Los Mexicanos)

Ya la gente ha cambiado

El estudiante ahora vive una vida más aprisa

(Los Hombres)

Hay muchos modos

De los 15 para arriba tienen muchos defectos

Hay mucha delincuencia por la droga

Lo tratan de ignorante no escuchan consejos

(Las Mujeres)

Es un tanto parecido

Hay mucha juventud que estudia

Matrimonios donde la mujer trabaja

(Los Comerciantes)

Nunca progresaban

Con malos tratos

Yo no regresaba

(Los de Xochimilco)

Se van a la capital y ya no la quieren

Se avergüenzan

Se sienten con una profesión y van cambiando

Por estar con gente acomodada

(Los Bravucones)

Los que quieren verte más chiquito

(-)

Intervienen en su descripción los cuatro espacios del cuadrante, aunque se favorecen los que corresponde al ego positivo y al alter positivo.

Al abrirse la entrevista manifestó serle importante como grupo descriptivo el del trabajo; incursiona los dos espacios ego positivo y negativo al instante de referirse a la categoría nacionalidad: los mexicanos no nos dejamos sobajar, nos damos a respetar; "se busca ser tratado como seres humanos"; a su vez los mexicanos somos muy dejados, sin olvidar que el nivel económico es el que da tolerancia para el trato, algunos mexicanos se acoplan para ser manejados por los ricos; ya en lo que toca a su trabajo, pero muy acorde con la categoría nacionalidad, menciona que el propio turista es el que se encarga de insultarlos: "No quedando otra opción nos dejamos tratar de esa manera por la economía, porque tenemos necesidades y es preferible aguantar". Al referirse al espacio alter, otros mexicanos tienen carácter fuerte, tienen dos trabajos y pueden sobresalir más.

Los hombres se identifican en el ego negativo; aunque existen varios tipos de hombres, se hace predominante el de los machos: "En el hogar damos una cara pero somos muy mentirosos". Otros hombres sí son consistentes, son gentes que sobresalen tal como son, alegres en su círculo de amistades, se desarrollan más por ideología.

Se atribuye características favorables al referirse a su ocupación: "Hay muy variables y diferentes remeros, hay trabajadores que aparte son estudiosos"; algunos somos muy despapayosos, relajientos, algunos más serios. No hay grupos alter ya que "todos son así".

Es otro grupo importante o si se prefiere da la excusa para significar, el de las trajineras. Este grupo es muy abstracto dado que la persona en realidad no aclara en qué consiste: "antes éramos más libres, se salía en la noche, la vegetación, ahora hay delincuencia".

Resta agregar un comentario que expuso así al final de la entrevista: "Nos dejamos manejar por el gobierno, ellos tienen el poder. No tenemos una práctica subversiva por la economía. El gobierno prometió que iba a limpiar el canal y es mentira, somos nosotros los que tenemos que hacer la limpieza".

CASO 33. MASCULINO, EDAD 24 AÑOS, CASADO, REMERO

(Nosotros los Mexicanos)
 Los que no nos dejamos sobajar
 Nos damos a respetar
 Que nos traten como seres humanos

(+)

(Los Mexicanos)
 Por el caracter
 Tienen dos trabajos
 Pueden sobresalir más

(Nosotros Remeros)
 Hay muy variables y diferentes
 Hay trabajadores, aparte son estudiosos
 Algunos más serios

(Los Hombres)
 Sí hay gente que es consistente
 Gente que sobresale tal como es
 Es alegre con su círculo de amistades
 Se desarrollan más por su ideología

(Nosotros de las trajineras)
 Antes eramos más libres
 Se salia en la noche
 La vegetacion
 Llevar y traer gente
 Conoces a muchas gente

(Las Mujeres)
 Hay mujeres muy dociles
 Sencillas
 Hogareñas

Ego

Alter

(Nosotros los Mexicanos)
 Depende el nivel económico
 Nos dejamos manejar por el gobierno
 Nos dejamos por la economia

(Los Mexicanos)
 Algunos son muy dejados
 Se acoplan para manejanos los ricos
 El mismo turista nos insulta

(Nosotros los Hombres)
 Algunos machos, otros no
 En el hogar damos una cara pero somos
 muy mentirosos

(-)

Se da una tendencia equitativa de respuestas, tanto hacia el ego positivo como al negativo; en lo que respecta a los grupos de alteridad, se favorece el espacio negativo.

Mientras transcurrió la entrevista y en repetidas ocasiones con aliento alcohólico, insistió en clarificarme que no estaba loco.

A su parecer los mexicanos son racistas, esto es discriminan a la gente por el vestido, "lo hacen a uno menos y sin embargo la misma mierda que es uno es otro". "Duele que te vean como perro", sienten los mexicanos que uno está muerto de hambre: "Vivo en México, pertenezco a ser mexicano, pero son culeros"; por ejemplo algunos turistas nacionales, que navegan con bandera de tontos, preguntan si los lugareños beben agua de los canales. El entonces indignado responde: "no señora nosotros bebemos agua de los manantiales, ustedes sí beben de esa agua después de ser tratada".

Otros mexicanos son gente con cultura y por ellos uno da la vida: [¿Dónde se les encuentra a ese tipo de mexicanos?] son gente que tiene dinero y que respeta lo que es. Si alguien en México es grande, es por él mismo y no por el pueblo.

En lo que respecta al grupo del género menciona: "los hombres, la mayoría somos machistas, por los míos yo soy"; ya luego en el hogar se la pasan agarrando a la mujer a chingadazos: [¿usted supone que hay algo favorable en ser macho?] no hay nada bueno, macho sólo los animales.

Respecto a otros hombres dice: no me considero como la mayoría, otros sí se comportan como debe de ser, "los dos lavamos y planchamos".

Las mujeres: Hay de mujeres a mujeres, yo soy tu esposa y no trabajo. Se dedican a la casa y a atender al hombre. Es aquí donde se empieza a darse el machismo, [¿cómo es que se da?] se da el machismo porque no te atienden.

En lo que se refiere a su ocupación de remero, menciona que el negocio de las trajineras ha disminuido en parte por el incremento de las mismas, ya que hasta hace aproximadamente tres años había un promedio de 60 y ahora hay 140 trajineras en manos de 40 propietarios.

Los de su ocupación de remero son amigos. No obstante, la diferencia de lectura consiste en que para él los amigos son aquéllos que hunden, que tienen discordia en tanto que los cuates son mejores que los amigos, ya que "con ellos convivo y son valedores".

CASO 34. MASCULINO, EDAD 26 AÑOS, CASADO, REMERO

(Nosotros los Mexicanos)
Soy más amable con el extranjero que
con los de aquí

(+)

(Nosotros los Hombres)
No me considero como la mayoría
Los dos lavamos
Planchamos

(Los Mexicanos)
Gente que tiene más cultura
Por ellos uno da la vida
Gente que tiene dinero y que respeta lo
que es

(Nosotros Remeros)
Los cuates son mejores que los amigos
Los cuates convivimos
Mejores
Son valedores

Ego

Alter

(Nosotros los Mexicanos)
La misma mierda que es uno es otro
Duele que te vean como perro

(Los Mexicanos)
Racistas
Que discriminan a la gente por el vestido
Lo hacen a uno menos
Vivo en México, pertenezco a ser mexicano
pero son culeros
Sienten que uno está muerto de hambre

(Nosotros los Hombres)
La mayoría somos machistas
Por los miós yo soy
Agarrandola a chingadazos

(Las Mujeres)
Hay de mujeres a mujeres
Yo soy tu esposa y no trabajo
Se dedican a la casa y a atender al
hombre
Ya aquí se empieza a dar el machismo
Se da el machismo porque no te atienden

(Nosotros Remeros)
Hay mucha discordia
Los amigos hunden

(-)

Este entrevistado, dedica mayores elementos descriptivos a los grupos de alteridad negativa, en tanto que al alter positivo le restringe comentarios. De sí mismo, sólo reconoce aspectos positivos, específicamente en el grupo de mexicanos y en el grupo de los del campo. Pondera trascendente que las personas Xochimilcas no se metan con nadie y más bien procuren ocuparse de lo suyo.

Sus respuestas siempre fueron breves y estuvieron permeadas por el factor tiempo. En dos sentidos el tiempo: lo pasado fue mejor que el presente y por otra parte, la intención de concluir pronto la entrevista y no postergar más su ocupación.

Sin meditarlo, resume pertenencia al grupo de mexicanos: los mexicanos son naturales, buenas gentes. Los nativos nunca se metían con uno y saludan. Por el contrario, otros mexicanos tienen hijos drogadictos, son gentes que sin ser originarios del barrio invaden la tierra. Comentó que en ciertas esquinas o cruces de calles el transitar es peligroso, por las drogas.

Con jactancia, arguyó naturalidad y normalidad en su descripción de ciertos grupos: "los hombres habemos de todo, naturales, normales, y no se meten con nadie.

Nos gusta el baile y así se divierten, en tanto que algunos otros les gusta el estudio.

Otros hombres son aquéllos que les gusta la droga y el alcohol.

"Las mujeres nativas son normales, se dedican al estudio".

Este hombre, con sombrero de paja, se describe como un trabajador del campo; sin corroborarlo dado que se buscó esa categoría de manera intuitiva y no empírica, pertenece al grupo de Xochimilcas con antepasados enraizados en el lugar, son figuras de respeto para los de la comunidad, incluso se les llama tíos, y su futuro económico está resuelto dado que cuentan con negocios o tierras que cultivan meramente por placer o porque así aprendieron a hacerlo.

Los de su ocupación del campo son *normales*. Hay dificultad para sembrar dado que los terrenos han sido abandonados y ya no existen facilidades para labrarla. En su caso, el trabajo es por gusto. Otros trabajadores que fueron del campo, buscan el modo de trabajar lejos de la tierra y se retiran a la ciudad.

CASO 35. MASCULINO, EDAD 67 AÑOS, CASADO, CAMPO



A pesar de haber utilizado los cuatro cuadrantes del espacio, se define mayor tendencia de recursos descriptivos en los apartados ego y alter positivo, mientras que en lo que respecta al ego y alter negativo, sólo son requeridos por el grupo de mexicanos.

Al principio, del grupo de mexicanos despeja una aproximación incierta: "Ni idea tengo de cómo son". "Cada quien es como es, como mejor le convenga". No obstante, y en la medida que avanza la descripción se hace más nítido el reconocimiento que otorga al mismo grupo: en lo económico y político, somos individualistas. No somos unidos y buscan todo para su santo. Otros mexicanos, quieren que halla una unión más acá. Se preocupan de la contaminación y sin embargo no hay apoyo de los demás. "Esto conduce a que las propuestas se queden en buenas intenciones, sin llegar a cosas claras".

En lo que respecta a la categoría género, le concede características principalmente positivas; describe a los hombres como trabajadores, aunque también son bien pedos [asiduos al consumo de alcohol], fiesteros y se acostumbra el alcohol de cada ocho días; a su parecer es Xochimilco de las regiones más fiesteras y donde se marca más el consumo de alcohol. Estos comentarios, que de manera general no representan contener aspectos virtuosos, en la contemplación e interpretación del entrevistado sí representan ser favorables.

Refiere que Xochimilco actualmente atraviesa por un proceso de transformación: pasa de una circunstancia donde había muchos campesinos, donde la mujer del campesino se dedicaba al hogar, a un momento donde predominan los profesionistas. Todavía dentro de la categoría género, pero en el apartado alter, menciona que los hombres vuelven a ser familiares, buscan sobresalir partiendo del estudio, de la profesión y del interés que muestran por el trabajo; en consonancia, ésta disposición se les revierte "en más lana" [dinero] y terminan pasándosela más cómodo. De la contraparte, la mujeres todavía son respetables, se brindan en general y en lo específico tienen mayor participación en la economía; no por ello dejan ser dejar una: "es una desde su lugar de mujer hasta en su forma de vestir". De la mujer Xochimilca observa que guardan aún el uso del babero y su peculiar forma de expresión

En su ocupación, las plantas son el material de trabajo. Aunque existen diferentes formas de manipular a las mismas, floricultor, jardinero, viverista, él abarca principalmente la jardinería, puesto que se encarga de la decoración, mantenimiento y venta de las mismas. Los de su ocupación son mujeriegos, pedos, aunque eso sí bien "chambeadores". Otros hombres de la jardinería respetan su trabajo y la familia. Son generalmente personas mayores.

CASO 36. MASCULINO, EDAD 37 AÑOS, CASADO, JARDINERO

(Nosotros Hombres)

Bien pedos

Fiesteros

Se acostumbra de cada ocho días

Se marca más el alcohol

Ya hay muchos profesionistas

Antes muchos campesinos

(Nosotros Jardineros)

Se dedica al cultivo, decoración, venta

Mantenimiento de plantas

Son mujeriegos, pedos

Eso si bien chameadores

Son trabajos no fijos

(Nosotros del D. F.)

Como buen chilango

Reventado, no para el estudio

Pachangas, fiesteros, mujeres y futbol

(Nosotros de Xochimilco)

Son familiares

La mayoría más tradicionalistas

Para todo al mercado

Primera semana, el Niño pan

Todavía se considera como pueblo

Ego

(Nosotros Mexicanos)

Ni idea tengo de como son

Cómo mejor les convenga

En lo económico, político, somos individualistas

No somos unidos

Todos por su santo

(+)

(Los Hombres)

Ya familiares

Sobresalen en estudio

Profesionales

Se interesan más por el trabajo

Las conversaciones con ellos, son más interesantes

(Las Mujeres)

Todavía son respetables

La mujer participa en la economía

Es una en su lugar de mujer

Hasta en su forma de vestir, baberos,

hasta en la forma de expresarse

(Los Jardineros)

Respetan su trabajo

Personas de este tipo de pensamiento

La mayoría de estas personas son mayores

(Los del D F)

Más ubicados

No fácilmente hacen cosas que no les convenga

Hacen más caso a las educación que han recibido

Alter

(-)

En el caso de este joven, la descripción se amplía a los cuatro cuadrantes del espacio de manera más o menos equitativa.

En lo que respecta al grupo de mexicanos, otorga elementos positivos cuando él aparece involucrado y desdibuja los mismos cuando se refieren a otros (mexicanos). Pondera trascendente la educación, ya que permite hacerse responsable, no conformista, tener principios y mejores retribuciones de ingresos. Otros mexicanos que no han optado por mejorar su nivel de vida, permanecen irresponsables con baja educación, son flojos y sin iniciativa. Considera que los que siguen siendo de esta forma, "son más fácil presa de manipulación".

Admite que los varones son posesivos, no dejan libre a sus pareja, les es importante dominar [situaciones], machistas. A su criterio, los hombres despliegan poca inteligencia producto de su actuar repentino y sin meditar.

A otros varones les otorga mejor crédito: se desenvuelven sencillos, inteligentes y confían en sí mismos. En el caso del género opuesto, las mujeres son todavía un poco más inteligentes que los hombres y sencillas, no obstante, existen también las que son demasiado interesadas y materialistas.

Aunque el nombre apropiado del oficio es el de tablajero, su ocupación se categoriza dentro de los expendios de carnicería. Reconoce que esta ocupación es practicada principalmente por gente adulta, y entre otras cosas, consiste en hacer cortes finos de carne. Admite atractiva la charla que entretiene y da marco a las diferentes personas compradoras de carne, ya que como el dice, son de diferentes niveles socioculturales y además cuentan cosas íntimas mientras son despachadas. No reconoce alteridad dentro de la ocupación. Ya más adelante menciona el gusto por el corte de carne.

Dentro de los grupos nombrados espontáneamente, con lo que el siente vínculo, se encuentra el de los constantes. Es un reconocimiento positivo, ya que los constantes son aquéllos que persisten: "al ser así salen mejor". Una trasquiversación de los constantes son los alcohólicos.

CASO 37. MASCULINO, EDAD 22 AÑOS, SOLTERO, TABLAJERO

(Nosotros Mexicanos)

Más educación

Responsables

Principios

Mejor nivel de vida

Mejor educación

Mejor ingresos económicos

(Nosotros Tablajeros)

Nivel de estudio medio

Tratas con mucha gente de diferentes niveles económicos, culturales

Me gusta cortar carne

(Nosotros los Constantes)

Los que persisten

Si eres constante vas a salir bien

(+)

(Los hombres)

Sencillos

Inteligentes

Que confían en sí mismos

(Las Mujeres)

Poco más inteligentes

Hay de muchos tipos

Sencillas

Ego

Alter

(Los Hombres)

Posesivos

No dejar libre a tu pareja

Querer dominar

A veces poco inteligentes

Actuar repentinamente sin meditar

Machistas

Sentirse muy hombres

(Los Mexicanos)

Un poco irresponsables

Baja educación

Pocos principios

Las oportunidades están, hay estudio, trabajo

Son flojos

Gente sin iniciativa

Barrios chinamperos, se dejan manejar fácilmente

(Las Mujeres)

Demasiado interesadas

Materialistas

(Los Constantes)

Los alcohólicos

(-)

En lo que respecta a esta persona y la conformación que se realiza para integrar el espacio de identidad psicosocial, se marca tendencia hacia los aspectos positivos en la versión del ego y alter.

A pesar de ser reconocido y saludado en más de una ocasión por gente del barrio mientras se practico la entrevista, el informante considera que los mexicanos somos egoístas. En parte, su percepción se afianza por el hecho de que los mexicanos buscan a toda costa tener la mejor parte de las ganancias. Debido a que el conjunto de los mexicanos apremia y reconoce esa tendencia, no queda otra opción más que ser recíproco con la misma.

Resulta, por demás llamativo, que mientras él considera favorable su pertenencia al grupo de la soledad, avale y describa sensible los aspectos constitutivos del opuesto (ser sociable); en este caso, otros mexicanos consideran importante ayudar a los hijos y así animar el cambio de una situación de vida.

A propósito del genero propio, los hombres son un poco muy gritones. Esto hace bien a la familia, ya que el tener una voz firme permite aceptación y liderazgo. No obstante, es igual de importancia, saber pedir las cosas "por favor". Por el contrario, otros varones se han inclinado por el amasiato o por la homosexualidad. Dentro de la ocupación, se hace evidente esa doble pertenencia al egoísmo versus la camaradería; a pesar de ser un practicante y en diversos espacios, ve con ánimo doloso las repercusiones lamentables del egoísmo. Desde el puesto de empleado federal, en el servicio de limpieza, critica como los profesionistas, con todo y sus títulos, no saben ser atentos: "no devuelven el saludo o pero aún lo evaden". El, por su parte, realiza el aseo en los laboratorios del plantel pero igualmente intenta ser amable con las personas.

Cabe comentar que por la tarde el entrevistado dedica un tiempo a la crianza de puercos, en pequeñas cantidades. Aquí el gusto por trabajar sólo y no depender de otros, favorece tanto que inclusive permite conservar amistades y evitar fricciones.

En lo que respecta al trabajo, pero en el grupo alter, no reconoce ninguno.

Dentro de los grupos nombrados espontáneamente y con quien guarda pertenencia, esta ,como ya se dijo, el de la soledad; este grupo mantiene características positivas y se amplía para otros que lo buscan.

CASO 38. MASCULINO, EDAD 55 AÑOS, CASADO, EMPLEADO FEDERAL

(Nosotros Hombres)
Somos un poco muy gritones
No hay que gritarle
Hay que pedirle las cosas por favor
"Pásame el refresco"

(Nosotros Empleados Federales)
Ayudante en el plantel de secundaria
Aseo salones, los laboratorios, el patio
Somos amables con las personas que preguntan sobre la entrega de exámenes

(Nosotros de la Cría de Cerdos)
Me gusta el deporte
En las olimpiadas del 68 participé en remo en la categoría de 4 x 100

(Nosotros de la Soledad)
Me gusta trabajar sólo
No depender de otros
Trabajar solo para conservar amistades

(Nosotros Mexicanos)
Somos egoístas en gran parte
Queremos trabajar en conjunto y dicen otros que no te conviene
Poner cerdos tú sólo
Queremos la mejor parte
Porque siempre con tu familia
Porque no te independizas

(Los Mexicanos)
Está amolado el hijo, ayuda el papá
Buscan cómo cambiar situación de vida
Proporcionar medios

(Las Mujeres)
Son amables cuando se porta uno amable
Igual sucede con la agresividad

(Los de la Cría de Cerdos)
Se dedican a la cría de cerdos en grande

(Los de la Soledad)
Prefieren estar solos en Xochimilco

(Los Hombres)
Tienen varias novias
Aventuras
Algunos los que cambian de bando
Tienen dos esposas
No trabajan
Irresponsables

(+)

(-)

Ego

Alter

En este caso se requieren los cuatro espacios del esquema de la identidad, aunque se marca principalmente dicotomía entre el ego positivo y el alter negativo. Mujer que mientras asistió a la entrevista mantuvo los pies descalzos; su disposición resultó accesible e interesada.

Con una lectura pesimista y "cabizbaja" expresa sobre el grupo de los mexicanos: en su parecer, son conformistas, bocones, y aunque hay gente preparada atienden preponderante su bienestar [y olvidan las necesidades del grupo]. Otros mexicanos con intenciones de lucha, han perdido; no obstante el haber sido censurados [por algún tipo de injusticia] no tienen el apoyo de los demás, esto ha generando como consecuencia un repliegue hacia el miedo.

No es el caso de las mujeres, aquí la lucha por la igualdad ha sido frontal en contra de la cultura del machismo. Así, su preparación y terquedad les ha permitido embestir hacia puestos que otrora eran gobernados exclusivamente por el varón y persistir la búsqueda por mejores derechos.

En lo que respecta al género opuesto, los hombres han confundido la noción cooperativa, esto es, la ayuda a la que la mujer invitaba ha sido interpretada como debilidad, de esta forma se ha visto fortalecida una masculinidad irresponsable y errática.

Se notó desconfianza al hablar de su ocupación, lo hizo en tercera persona y no tardaron los atropellos al momento de detallar su actividad laboral. Refiriéndose al grupo de obreras, éstas intuyen que su actual empleo es la mejor opción a la que pueden aspirar. Se revelan inseguras y desconcertadas por la baja edad, escolaridad, y carentes de experiencia laboral.

Dentro de los grupos mencionados espontáneamente se sortean importantes el de Xochimilco y el de las mujeres. Es una mancuerna tácita en la entrevista y su persona que sale a la luz una y otra vez. A su parecer, Xochimilco es una región florida en tradiciones, donde la mujer mantiene mucha iniciativa; ya luego Xochimilco también se ha empapado de componendas y liderazgos que a la vuelta de la esquina defraudan a la población.

Continúa el discurso y al referirse, ahora sí en específico, al grupo de mujeres les reconoce aspectos como: ambiciones por mejorar ingresos, el uso elaborado del sentido común y sus ganas de lucha. Reconoce que aún hay mujeres que se consuelan con atender el hogar y recibir sus ganancias [una casa y ser mantenidas por el esposo].

CASO 39. FEMENINO, EDAD 35 AÑOS, SOLTERA, EMPLEADA

(Nosotras Mujeres)

Hemos peleado la igualdad ante el hombre
Aunque hay gentes muy preparadas que
por ser mujeres reciben menos ingreso
Por la cultura del machismo
Aspiran a mejores ingresos
A no sentirse opacadas
Yo sé tantearle, no sé por gramos
Hay que estar al día en lo bueno y lo malo
Con la televisión tenemos más instrucción

(+)

(Nosotras de Xochimilco)

Como mujer tenemos mucha iniciativa
Nosotros tenemos tradiciones, posadas,
Niño pan
Así me muera de hambre
Son muchos miles de pesos que hay que
reunir
Se han reunido de generación en genera-
ción
Vienen de nuestras raíces y por eso nos
identificamos
Tradiciones

(Los Mexicanos)
han luchado

(Las Mujeres) /

Hay mujeres que han luchado el derecho
a todo
A votar, a gobernar un estado
Quizas al rato haya una presidenta mujer

Ego

Alter

(Nosotros los Mexicanos)

Muy conformistas
Hablamos mucho y hacemos poco
Hay gente muy preparada aunque sólo quiero mi
(su) bienestar
Aunque han perdido la lucha, los llamamos

(Los Hombres)

En ellos nos respaldamos
Eso les hace a los hombres muy traquiversados
(Que confunden y suponen poder, por eso)
Se contradicen
Sólo dicen soy el hombre y nada más
La mayoría atiende irresponsablemente la virilidad

(Las Mujeres)

Algunas piensan que sólo se deben al hogar
Atendiendo a los hijos, recibiendo sus quincenas

(Las Empleadas)

La mayoría les falta experiencia
Si no tienen la experiencia por más que sepan de
libros
La mayor parte de las muchachas, de 100
empleadas, el 80% tiene la primaria y el 20%
restante la preparatoria
Hacen que sientan que es su último trabajo
donde pueden estar
Inseguras y por su edad

(-)

(Los de Xochimilco)

Le confiamos la población, el liderazgo y nos
defraudan

No identifica ningún grupo en el ego negativo y el alter positivo sólo es referido brevemente. Por lo que respecta a su persona, mantuvo descritas cualidades positivas, en tanto que las actitudes y lo expresado por otros, lo reconoce dentro de los atributos negativos.

Pese a la disposición y buena voluntad que ofrece para ser un participante entrevistado, es notoria la dificultad que tiene para reconocer las preguntas, no porque no las comprenda sino porque su discurso abarca lo que él quiere entender. Sus razones explicativas se encuentran fundamentadas en el pasado.

Del grupo de mexicanos y del género masculino, reconoce que hay de muchos modos; esto que pareciera no tener implicado ningún atributo a favor o en contra, en el caso del entrevistado, describe la oportunidad que se tiene para ser del modo que uno elige. No describe características del género femenino.

Para entretenerse y no perder la actividad, actualmente el ser jubilado se comparte con despachar un negocio [tienda]; sin embargo, en el pasado fue tranviario, luego despachador de tranvías y hacia el final ocupó cargos de supervisión. Aunque en específico, él no se ha dedicado a barbechar la tierra sabe de la misma e inclusive mantiene liderazgo dentro de las asociaciones de trajineras en Xochimilco.

De los aspectos que le generan orgullo, se encuentra: el que su trabajo se halla convertido en un estilo de vida; no obstante haber cursado el quinto de primaria, genera orgullo el ver permanecido fiel a sus convicciones. A pesar de que había formas de obtener más dinero "ambicioné ser cobrador"; seguir practicando una actividad es un aliciente para no caer en el pesimismo que embarga a otros jubilados, los cuales se encierran y no hacen nada, es otro aspecto de orgullo.

CASO 40. MASCULINO, EDAD 74 AÑOS, CASADO, JUBILADO/COMERCIANTE

((Nosotros Mexicanos)
Hay muchos modos
Cada quien
Expresa que para él su trabajo
y nada más

(Los Mexicanos)
Qué bueno que fuéramos unidos

(+)

(Nosotros Hombres)
No somos iguales
Aunque somos hermanos no iguales
Cada cabeza es un mundo
Somos variables por nuestra caracter
Creo que por eso no somos iguales

(Nosotros Jubilados/ Comerciantes)
Es para distraerme y una manera de
hacer algo

(Nosotros del Trabajo)
Cuarenta años cómo contratista de obras
en tranvía
Empecé como cobrador, llegué a ser
maestro de obras
Cursé el 5to. grado
A pesar de que había mucho dinero
ambicionaba ser cobrador
Nunca tuve ilusiones de hacer carrera
universitaria

Ego

Alter

(Los Mexicanos)
Prácticamente nunca hemos vivido la unión
Sin embargo, no todos somos parejos

(Los Jubilados/comerciante)
Ahora ya se encierran en la casa sin hacer nada

(Los del Trabajo)
Los ejidarios que ni siquiera saben cómo barbechar,
sembrar.
Y eso sí están a cargo de las asociaciones ejidales,
ya que ahí hay hueso que roer
"Imaginése joven, si en el campo no hay brillo
que sera donde lo hay"

(-)